

01921
256



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE MEXICO

FACULTAD DE PSICOLOGIA

SISTEMA DE UNIVERSIDAD ABIERTA

TESIS CON
FALTA DE ORIGEN

**APOYO Y ATENCIÓN PARA PERSONAS TRANSGENÉRICAS,
EN EL "GRUPO EON, INTELIGENCIA TRANSGENÉRICA"
ENTRE LA TEORÍA Y LA PRÁCTICA**

TESIS, QUE PARA OBTENER LA LICENCIATURA
EN PSICOLOGIA, PRESENTA:

ALEJANDRO ZÚÑIGA REYES

DIRECTORA DE TESIS: LIC. YOLANDA BERNAL ÁLVAREZ

SINODALES

- MTRA. SELMA GONZÁLEZ SERRATOS**
- LIC. PATRICIA PAZ DE BUEN RODRÍGUEZ**
- LIC. MA. ISABEL MARTÍNEZ TORRES**
- LIC. JORGE ÁLVAREZ MARTÍNEZ**

MÉXICO, D.F. FEBRERO DE 2003

A



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

ACLARACION.

Cuando una película en un idioma extranjero se subtitula o se traduce, muchas veces, se le asigna un título diferente al que lleva originalmente; por considerarse que tal título puede ser poco significativo o comercial para el público nacional.

Mantengo la analogía y he de asumir que muchas personas, como yo, desde el punto de vista legal y/o oficial somos aún, como películas extranjero@s, para un público nacional.

Por lo cual, pido recordar al lector o lectora de este trabajo, que aunque en la cubierta, oficialmente aparezcan los créditos a nombre de "Alejandro"; el título original y el único que quisiera que recordaras y cites es el de la autora. Con el sincero deseo que tal tipo de aclaraciones no tengan que hacerse en el futuro y que las personas como yo, podamos ser nombradas y aceptadas adecuadamente dejando de ser como películas extranjeras, con título diferente a fin de poder ser entendidas.

Atte.

Alejandra Zúñiga.
Cuasi Licenciada en Psicología.

Autorizo a la Dirección General de Bibliotecas de la UNAM a difundir en formato electrónico e impreso el contenido de mi trabajo intelectual.

NOMBRE: Zúñiga Reyes A

FECHA: 7-Mar-2003

FIRMA: [Firma manuscrita]

CON GRATITUD PARA MI EXPAREJA Y EXCOMPAÑERA, ROSARIO,
Y CON MUCHO AMOR A NUESTRA QUERIDA HIJA VALERIA ALI

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

A CHANTALL Y ANXÉLICA, MIS QUERIDAS AMIGAS, HERMANAS,
MADRES, CONSEJERAS, MAESTRAS Y MENTORAS, CON UN
AFECTO QUE NO PUEDO EXPRESAR CON PALABRAS

AGRADECIMIENTOS ESPECIALES A CLAUDIA Y ALEJANDRA POR
LAS FACILIDADES PRESTADAS PARA ESTE TRABAJO.

CON AMOR Y GRATITUD A TODOS LAS CHICAS Y CHICOS QUE
HAN COMPARTIDO CONMIGO LA MARAVILLOSA EXPERIENCIA DE
EON

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

INDICE

Introducción

Capítulo 1.- Sexualidad y género.....	5
1.1.- La sexología, una ciencia multidisciplinaria.....	5
1.2.- La sexualidad humana.....	6
1.3.- El sexo.....	6
1.4.- El género.....	7
1.5.- Preferencia u orientación sexo-genérica.....	12
1.6.- Identidad sexo-genérica.....	13
Capítulo 2.- Transgénero como concepto englobador.....	15
2.1.- Definiciones.....	15
2.2.- Clasificaciones.....	19
2.3.- Teorías.....	36
2.4.- Algunas implicaciones del concepto transgénero.....	37
2.5.- Acto, conducta e identidad transgénera.....	39
Capítulo 3.- Travestismo.....	41
3.1.- Definiciones.....	41
3.2.- Clasificaciones.....	50
3.3.- Teorías.....	53
3.4.- Necesidades y demandas de las personas travestis.....	57
Capítulo 4.- Transexualidad.....	62
4.1.- Definiciones.....	62
4.2.- Clasificaciones.....	66
4.3.- Teorías.....	69
4.4.- Necesidades y demandas de las personas transexuales.....	71
Capítulo 5.- Transgénero como categoría.....	74
5.1.- Definiciones.....	74
5.2.- Clasificaciones.....	74
5.3.- Teorías.....	77
5.4.- Necesidades y demandas de las personas transgéneras.....	79
Capítulo 6.- Propuesta de apoyo y atención.....	80
6.1.- Introducción.....	80
6.2.- Acceso al campo: el grupo, su historia y mi participación.....	80
6.3.- Selección de informantes y situaciones.....	90
6.4.- Estrategias de recolección de datos.....	91
6.5.- Abandono del campo.....	91
6.6.- La propuesta.....	92
6.6.1.- El modelo clínico.....	94
6.6.2.- El modelo humanista.....	95
6.6.3.- Travestis, la deconstrucción de las culpas.....	96
6.6.3.1.- La autoaceptación.....	96
6.6.3.2.- El closet y su apertura.....	98
6.6.3.3.- La familia de origen.....	99
6.6.3.4.- Amistades.....	100
6.6.3.5.- Pareja.....	101
6.6.3.6.- La familia descendiente.....	104
6.6.3.7.- Espacios de expresión.....	105
6.6.3.8.- Red de apoyo.....	106

6.7.- El acompañamiento a personas transexuales.	106
6.7.1.- Los criterios de atención para personas transexuales.	108
6.7.2.- El proceso a la reasignación quirúrgica.	108
6.7.3.- La prueba de la vida real.	112
6.7.4.- Aprendiendo el rol.	113
6.7.5.- La autoaceptación.	114
6.7.6.- El closet y su apertura.	116
6.7.7.- La familia de origen.	116
6.7.8.- Amistades.	117
6.7.9.- Pareja.	117
6.7.10.- La familia descendiente.	118
6.7.11.- Espacios de expresión.	118
6.7.12.-Trabajo.	119
6.7.13.-Creencias religiosas.	119
6.7.14.- Red de apoyo.	120
6.8.- Transgénicas(os), las opciones.	121
6.8.1.- La autoaceptación.	121
6.8.2.- Explorando el transgénero.	122
6.8.3.- La imagen andrógina, algunas posibilidades y riesgos.	123
6.9. Un testimonio.	123
Capítulo 7.- Conclusiones. Hacia una comprensión de las conductas transgénicas, problemas y perspectivas.	128
Referencias.	133
Apéndices.	136

TESIS CON
 FALLA DE ORIGEN

TESIS CON
 FALLA DE ORIGEN

CAPITULO 1: SEXUALIDAD Y GENERO

El tema de este trabajo fue primero objeto de estudio de la medicina, posteriormente de la psicología y más recientemente de la sexología. Este es un trabajo planteado desde la psicología y la sexología, mi formación como psicóloga da cuenta de la primera y justifica la presentación de esta tesis, respecto a la segunda comentaré algunas cosas.

1.1.- La sexología una ciencia multidisciplinaria.

En mi opinión, podemos considerar el punto de partida de la sexología con la publicación del libro *Psychopathis Sexualis* en 1886 de Krafft-Ebing, Surgido de la recopilación de más de 20 mil historias clínicas.

En la actualidad se considera a la sexología como la ciencia que aborda el estudio de la sexualidad, su atención y la solución de la problemática sexual del ser humano; orientada a propiciar el desarrollo más armónico y equilibrado de las diversas intervenciones del individuo como ente social. (Álvarez-Gayou, 1986). En la sexología participan un gran número de disciplinas y especialidades médicas, humanísticas y no médicas. Entre las primeras tenemos la urología, la psiquiatría, la endocrinología, la ginecología, la genética, la neurología, etcétera; entre las segundas tenemos el derecho, la psicología, la pedagogía, la sociología, la antropología, la comunicación, la historia y la filosofía entre otras. Es así como se conceptualiza el vasto campo de la sexología al unir los aspectos sexuales que cada una de estas ramas del conocimiento trata desde su enfoque particular.

Tradicionalmente se considera que los profesionales de la salud son personas aptas y preparadas en conocimientos sexuales. Sin embargo, la mayoría de las universidades donde se forma a estos profesionales no se contemplan programas de formación en sexualidad humana como parte del currículo regular. Muchos profesionales de la salud son tan ignorantes al respecto como los profesionales de otras áreas o el público en general. Diversas investigaciones en varios países — Lief (1975, 1976), Burnap y Golden (1967), Álvarez-Gayou (1977) y Bronstein (1978) (Citados por Álvarez-Gayou, 1986) han demostrado que no sólo los padres, niños y maestros participan de mitos y tabúes respecto a la sexualidad, sino también profesionales del sector salud (médicos, psiquiatras, ginecoobstetras, urólogos, enfermeras, psicólogos, trabajadores sociales, etcétera.) poseen información limitada sobre sexualidad, basada fundamentalmente en prejuicios y actitudes valorativas.

La sexología es una ciencia joven, aún más que la psicología y con menor desarrollo que ésta. Considero importante que las psicólogas o psicólogos interesados en trabajar en este campo tengan a bien procurarse una formación profesional en sexualidad humana que les permita su ejercicio de forma responsable. Tal formación requiere conocimientos de distintas áreas y disciplinas y frecuentemente trabajar con especialistas de otras formaciones y profesiones

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

cuyo ejercicio incide en el campo de la sexología, de sus distintas aportaciones podemos enriquecernos mutuamente.

1.2 La sexualidad humana

Hemos definido la sexología como el estudio de la sexualidad humana, mas ¿qué habremos de entender por ésta? Usualmente el pensar en sexualidad nos trae la idea del sexo, de las diferencias físicas entre hombres y mujeres, de genitalidad, del acto copulativo y todas sus variedades, de la reproducción y en ocasiones del placer. La sexualidad abarca esto y también mucho más. Cabe aclarar que el concepto de sexualidad trasciende el concepto de sexo que podemos considerar limitado a la biología. La sexualidad aparte de estos aspectos biológicos necesarios para la reproducción, abarca todos los matices psicológicos y sociales que surgen socioculturalmente, de las simbolizaciones que se construyen en torno a la biología. Estamos influidas(os) por la sexualidad desde aún antes de nacer por las expectativas de nuestros padres y madres. La sexualidad es algo ineludible para cada ser humano ya sea que esté en edad, disposición, voluntad de reproducir o no, inherente tanto a niñas(os), jóvenes, adultas(os) y ancianas(os). A través de actitudes, de expectativas, de creencias, de mitos, de valorizaciones, de formas de relación, de tradiciones y rituales. La sexualidad forma parte de nuestro quehacer humano, de nuestra cultura, de nuestra esencia humana ya sea en forma expresa o subyacente. Ahora, es mi interés contribuir modestamente al campo de la sexología a través de esta obra en la que describo mi conocimiento y observaciones sobre las personas transgenéricas, pero antes de empezar a hablar de éstas considero pertinente dejar bien aclarados algunos de los términos de la urdimbre que forma nuestra sexualidad, con esto me será más fácil hacer una exposición entendible.

1.3 El sexo.

El primero de estos términos es "sexo". Una definición de sexo es: La serie de características determinadas genéticamente, que colocan a los individuos de una especie en algún punto del continuo que tiene como extremos a los individuos reproductivamente complementarios. (Álvarez-Gayou, 1986) Esta definición menciona una serie o conjunto de características que poseen los seres humanos a los que podemos ubicar teóricamente sobre un continuo que tiene por extremos a individuos complementarios para efectuar la reproducción. Lo mencionaré de otra manera.

Cuando una persona nace, lo hace con determinadas características físicas y biológicas, algunas de éstas le permitirán cuando crezca y si así lo desea participar en la reproducción, estas características nos dividen en seres "fecundadores" y "gestadores" o machos y hembras para ser más convencionales. Un pene, o una vulva, quizás sean los rasgos más claros de esta diferencia, pero sabemos que también hay órganos internos, que pueden ser testículos u ovarios, además de hormonas, cromosomas, genes, y diferencias a nivel cerebral, todo esto forma el sexo y no sólo los órganos externos. (Katchadorian, 1983) Pero son estos órganos externos los que se observan en el nacimiento para saber si el nuevo ser es un macho o una hembra. Y en general

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

resultan, si no las características más evidentes, si las más presentes en la mente de las personas. Quiero acentuar el hecho de que son todas estas características las que definen el sexo de una personas y no únicamente sus genitales u órganos sexuales pélvicos como les llamaré a lo largo de esta obra; (ospes). Sin embargo, la mayoría de las veces no pensamos en todas las demás características, sólo en los ospes y en los llamados caracteres sexuales secundarios. Veamos con más detalle cuales son las dimensiones del sexo. (figura 1).

Quiero resaltar también el hecho de que hasta ahora he utilizado los términos hembra y macho en relación al sexo y no los términos hombre y mujer, que como explicaré más adelante, los considero atributos del género y no del sexo. Por el momento, quiero dejar establecido que el sexo se limita a la biología, a este "conjunto" de características con las cuales nacemos y que permiten clasificarnos como machos o hembras, según el papel que nos tocaría en la potencial función reproductiva. Ahora, he establecido una diferencia con el género, entonces, ¿es lo mismo sexo que género?

1.4.- El género.

He mencionado que cuando un ser humano nace, se efectúa una inspección de su entrepierna para poder clasificar al infante como un macho o como una hembra.

Esto es importante porque nuestras costumbres sociales y culturales nos indican que los machos son distintos de las hembras y deben comportarse de forma distinta, así empezamos a enseñar a este nuevo ser que los niños visten de azul y las niñas de rosa, al menos en nuestra sociedad; le daremos un nombre diferente, tenemos nombres masculinos y femeninos y le iremos enseñando la forma en que la sociedad, nosotras y nosotros, esperamos, que se comporte de acuerdo a su sexo, a estas costumbres y comportamientos diferentes les podemos llamar "rol" y sería la parte social de nuestra formación como seres humanos, pero hasta aquí que quede claro que nacemos con un "sexo" determinado, pero vamos aprendiendo poco a poco nuestro rol.

El nuevo ser va aprendiendo todo esto y lo va reconociendo como suyo, de tal forma que en algún momento podrá identificarse como "soy un niño" o "soy niña" y se da cuenta que en el mundo hay papás y mamás, señores y señoras, hombres y mujeres, esta identidad representa el aspecto psicológico, es decir, cuando establece una igualdad o de otra manera, yo soy igual a estos o a estas, decimos que se ha identificado y que tiene una identidad. Ha aprendido a ser hombre o mujer

(figura 1)

DIMENSIONES DEL SEXO

DIMENSIÓN	HEMBRA	MACHO
CROMOSÓMICA. Determinado por el genotipo del sexo según la combinación de sexo cromosomas. Par 23	XX	XY
GENICA. Determinado por la información genética para la diferenciación del sexo, contenida en los genes de los cromosomas. Esta información regulará el crecimiento y desarrollo del nuevo ser.	En ausencia de instrucciones genéticas específicas el desarrollo tenderá hacia una hembra.	Gen SRY que induce la diferenciación testicular. Gen Xq 11 regula la interacción del receptor del citosol con los andrógenos.
GONADAL. Dependiendo de la presencia cromosómica XX o XY las gónadas indiferenciadas derivarán a una estructura, femenina o masculina	OVARIOS	TESTÍCULOS
MORFOLÓGICA DE LOS OSPIS. (órganos sexuales pélvicos internos) Dependiendo de los cromosomas XX o XY modificarán los conductos de Wolf o mesonéfricos; o los conductos de Muller o paramesonéfricos.	Inhibición de los conductos de Wolf y desarrollo de los conductos de Muller que darán lugar a UTERO, TUBAS UTERINAS, TERCIO INTERNO DE LA VAGINA	Inhibición de los conductos de Muller y desarrollo de los conductos de Wolf que darán lugar al EPIDIDIMO, CONDUCTOS DEFERENTES, VESÍCULAS SEMINALES, CONDUCTO EYACULADOR, PRÓSTATA Y URETRA PROSTATICA.
MORFOLÓGICA DE LOS CSPES. (órganos sexuales pélvicos externos) Corresponde a la diferenciación de las estructuras derivadas del tubérculo urogenital embrionario en órganos sexuales externos.	VULVA, (LABIOS MAYORES Y MENORES, CLÍTORIS, VESTÍBULO), TERCIO MEDIO Y EXTERNO DE LA VAGINA.	PENE Y ESCROTO.
CEREBRAL. Diferenciación anatomofuncional para regular las funciones sexuales. Además durante el periodo crítico perinatal de sexualización neurofisiológica un cerebro de un ser XX se feminiza, mientras un XY se masculiniza.	Psicología panorámica, global que requiere una más prolongada exposición al estímulo efectivo. Funcionamiento bihemisférico. Efecto sumativo de estímulos	Psicología focal. Es más pronta a responder dado que el estímulo efectivo no necesita abarcar el conjunto. Funcionamiento hemisférico. Efecto secuencial de estímulos
HORMONAL. Esta dimensión se cumple cuando empieza a funcionar el eje hipotálamo-hipófisis-gonadas. Las hormonas regulan el funcionamiento de características sexuales primarias y secundarias.	ESTROGENOS	ANDRÓGENOS
SOMÁTICA. O de los caracteres secundarios. La producción hormonal activada por el eje hipotálamo-hipófisis-gonadas transforma el cuerpo.	Voz aguda. Implantación del pelo femenina, características del esqueleto, mayor cintura pélvica que escapular, distribución de grasa subcutánea, crecimiento de glándulas mamarias.	Voz grave. Implantación masculina del pelo. Características del esqueleto, mayor cintura escapular que pélvica. Tendencia a desarrollar más tono muscular.

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

Cuando conjuntamos los aspectos sociales con los psicológicos, obtenemos lo que podemos llamar género. ¿Entonces es lo mismo hablar de sexo que de género? La respuesta es no, porque quedamos que el sexo es biológico nacemos con él y nos diferencia en machos y hembras, pero al género lo vamos aprendiendo, aprendemos a ser hombres y mujeres y esto se va volviendo parte de nuestra identidad. Si consideramos a los seres humanos como criaturas biopsicosociales, quedan así claramente explicados estos tres elementos. (figura 2).

Aunque para muchas personas, en el habla cotidiana las palabras sexo y género son sinónimas, para el o la profesional de la sexualidad y las(os) estudiosas(os) del género las diferencias en la actualidad son claras.

Los antecedentes de la diferencia los encontramos en 1949 con el libro de Simone de Beauvoir, "El segundo sexo" en donde plantea que las características humanas consideradas como "femeninas" son adquiridas por las mujeres mediante un complejo proceso individual y social, en vez de derivarse "naturalmente" de su sexo. Con la afirmación; "Una no nace, sino que se hace mujer" se formula la primera declaración celebre para el género. (Lamas, 1996).

SEXO	BIOLÓGICO	<ul style="list-style-type: none"> •ÓRGANOS SEXUALES PELVICOS EXTERNO •ÓRGANOS SEXUALES PELVICOS INTERNOS •GONADAS •HORMONAS •CROMOSOMAS •GENES •DIF. CEREBRAL 		MACHO Y HEMBRA
GÉNERO	SOCIAL	COSTUMBRES HABITOS COMPORTAMIENTOS EXPRESIONES	ROL	HOMBRE Y MUJER
	PSICOLÓGICO	SENTIMIENTOS VALORES CREENCIAS	IDENTIDAD	

(figura 2)

Aunque a través de los estudios antropológicos se dio el sentido de construcción cultural a lo que se llamaba papel o estatus sexual, perfilando lo que sería la nueva acepción de la categoría de género, parece ser que la primera disciplina que enfatizó el concepto como una construcción social de lo femenino y

lo masculino fue la psicología en su vertiente médica. Aunque ya los estudios de Money en 1955 hablan de género con esta intención, el que establece ampliamente la diferencia entre sexo y género es Robert Stoller, justamente en Sex and Gender, 1968. (Lamas, 1996)

Podemos decir entonces que Money es el primero en utilizar el término rol de género en 1955 y el que inicialmente plantea la diferencia entre sexo y género. (Money, 1992, McCary, 1996). Mientras que Stoller informa que se llegó a la expresión identidad genérica en una serie de discusiones que sostuvo con Ralp Greenson. Stoller usó formalmente la expresión en 1963 en una monografía presentada al XXIII Congreso Internacional Psicoanalítico. (Katchadourian, 1983)

"Es a partir de los estudios de los trastornos de identidad sexual que se define con precisión este sentido de género.

Stoller examina casos en los que la asignación de género falló, ya que las características de los genitales se prestaban a confusión. Tal es el caso de niñas con un síndrome adrenogenital, o sea, niñas cuyos genitales externos se han masculinizado, aunque tienen un sexo genético (XX), anatómico (vagina, clítoris) y hormonal femenino. En los casos estudiados, a estas niñas se les asignó un papel masculino; y este error de rotular a una niña como niño resultó imposible de corregir después de los primeros tres años de edad. La personita en cuestión retenía su identidad inicial de género pese a los esfuerzos por corregirla. También hubo casos de niños genéticamente varones que, al tener un defecto anatómico grave o haber sufrido la mutilación del pene, fueron rotulados previsoramente como niñas, de manera que se les asignó esa identidad desde el inicio, y eso facilitó el posterior tratamiento hormonal y quirúrgico que los convertiría en mujeres.

Estos casos hicieron suponer a Stoller que lo que determina la identidad y el comportamiento de género no es el sexo biológico, sino el hecho de haber vivido desde el nacimiento las experiencias, ritos y costumbres atribuidos a cierto género. Y concluyó que la asignación y adquisición de una identidad es más importante que la carga genética, hormonal y biológica". (Lamas, 1996. pp 112-115)

"La introducción del término identidad genérica encuentra su justificación en las preocupaciones de Stoller, en el sentido de que identidad sexual era una expresión ambigua puesto que podía referirse tanto a las actividades sexuales como a las fantasías. Dado que 'sexo' tenía fuertes connotaciones biológicas, Stoller propuso que se lo usara para "referirse al sexo del macho o de la hembra y a los componentes biológicos que determinan si una persona es macho o hembra". A continuación, como ya se mencionó, explicó que: "la palabra 'sexual' tendrá connotaciones de anatomía y fisiología. Obviamente, esto deja sin cubrir enormes áreas del comportamiento, sentimientos, pensamientos y fantasías que están en relación con los sexos y que sin embargo no tienen, primariamente, connotaciones biológicas. Es para algunos de estos fenómenos psicológicos para los que debe emplearse la palabra 'género': podemos hablar de sexo masculino o del sexo femenino, pero también podemos hablar de la masculinidad y la femineidad sin hacer necesariamente referencia a la anatomía o a la fisiología. Por

tanto, mientras sexo y género parecen prácticamente sinónimos en la vida cotidiana... las dos esferas (sexo y género) no se ligan inevitablemente en relación de uno, sino que pueden funcionar casi de manera independiente". (Katchadourian, 1983)

Por su parte, Money, señala que la distinción de sexo y género, a nivel, idiomático sólo existe en el inglés y el español y en ningún otro idioma por lo cual reclama el restablecimiento de la unidad dinámica "sexo-género". (McCary, 1996)

Money define así esta unidad: "G-I/R (gender-identity/role): La identidad de género es la experiencia privada del rol de género, y el rol de género es la manifestación pública de la identidad de género. Ambos son dos lados de la misma moneda, y constituyen la unidad G-I/R. La identidad de género es la igualdad, unidad, y persistencia de la propia individualidad como masculino, femenino o andrógono (sic), en mayor o menor grado, especialmente como se lo experimenta en el propio darse cuenta y en la conducta propia. El rol del género es todo lo que una persona dice y hace para indicar a otros o así mismo el grado en el cual se es masculino, femenino, o andrógono (sic) esto incluye la respuesta y la excitación erótica y sexual (que no debe ser excluida de la definición) pero no se limita a ella". (Money, 1992)

Aunque me considero de acuerdo con esta dualidad intrínseca entre la identidad y el rol como aspectos entramados de la persona. Considero que para fines prácticos es mejor conservar la diferencia de los conceptos sin perder de vista que se trata de una unidad.

La categoría de género ha sido ampliamente utilizada por científicos(as) sociales y las(os) feministas, y aún es objeto de controversias, no obstante no podemos negar su utilidad. Algunos usos mal entendidos del término lo han llevado a considerar erróneamente como sinónimo de estudios de la mujer, cuando en sí puede referirse tanto a los significados de las construcciones sociales de hombres y mujeres, así como de sus interacciones. Me parece importante señalar pues, que al tratarse de una construcción cultural, sus significados resultan subjetivos y relativos a contextos socioculturales determinados. Además de susceptibles de cambios. No obstante para muchas personas estas características parecen perderse de vista, al respecto, algunas(os) autoras(es) afirman.

"El aprendizaje del género en su mayor parte es tácito, pues el sujeto muchas veces no tiene conciencia de las reglas y relaciones que esta aprendiendo a seguir".

"Las personas suponen que ser mujer o ser hombre, los derechos y los deberes de hombres y mujeres, y lo que ocurre entre ambos, sobre todo en la vida privada e individual, son espontáneos, naturales, o que están regidos por el destino, los astros o la suerte. Creen que nada de esto tiene relación con la economía, el orden social, ni con el orden político"(Lagarde, 1994 p. 394)

"La mayoría de las veces, de forma solapada o con la seguridad de que aquello que por considerarse evidente, no necesita siquiera ser mencionado ni mucho menos explicado. Las actitudes, los implícitos, los gestos, actúan de la misma manera que la propaganda subliminal, usada a veces de manera subrepticia en el cine y la televisión, emitiendo mensajes de los que no somos conscientes, pero que son mucho más eficaces que los explicitados y tienen la ventaja de que no necesitan ser razonados ni justificados.

En este sentido, maestros y maestras están contribuyendo, en cualquiera de los niveles educativos, a fomentar y reforzar la diferenciación de roles femeninos y masculinos; esta situación se da a través de lo que se conoce como *currículum oculto*: trato diferenciado a mujeres y hombres por medio del lenguaje, los gestos, el tono de la voz, la frecuencia y la duración en la atención proporcionada a unas y a otros, etcétera."(Bustos, 1994)

"Cada sociedad marca estas pautas de comportamiento sobre lo que un hombre o una mujer deben ser, hacer, pensar o sentir. Esto es lo que podemos encontrar en los roles y en los estereotipos". (Zuñiga, 1999a). "El Rol de género: Todo aquello que una persona dice o hace, para indicar a los demás o así mismo el grado en que es hombre, mujer, o ambivalente. Money, Ehrhardt" (1972)

"Los estereotipos son creencias estandarizadas de grupos determinados y funcionan como esquemas de cada uno de los miembros del grupo". (García, 1994)

"Los estereotipos son con frecuencia simplificaciones excesivas y reflejan prejuicios, clisés, e ideas preconcebidas". (Lara, 1994)
Estos constituyen la identidad asignada. Pero dependerá de la forma en que el sujeto se ajuste, de lo que le guste o no, de la forma cómo interpretara esos roles y los hará suyos cómo los asimilara a su propia identidad, ésto es lo que llamaríamos la identidad optada. (Lagarde, 1992)

1.5.- Preferencia u orientación sexo-genérica.

Un concepto que frecuentemente es confundido con el sexo y el género es el de preferencia u orientación. Esta se refiere a la atracción afectiva y/o erótica que sentimos hacia las personas dependiendo de su sexo-género. Esto es, quien nos gusta, lo cual puede ser establecido independientemente de nuestro sexo o de nuestro género. Se consideran cuatro tipos de preferencia u orientación: La heterosexual entre personas de diferente sexo; la homosexual entre personas del mismo sexo; la bisexual que puede ser hacia uno u otro sexo y la asexual entendida como una atracción hacia la misma persona o una falta de atracción en general. Al trabajar con personas transgenéricas suele presentarse confusión, dependiendo de si primamos el sexo sobre el género o viceversa, aunque más adelante ahondaré en este punto, por ahora mencionaré que para fines prácticos ha resultado útil tomar la nomenclatura siguiente: Androfilica, gusto o atracción hacia los hombres. Ginefilica, gusto o atracción hacia las mujeres; y ambífilica gusto o atracción tanto por hombres como por mujeres.

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

1.6.- Identidad sexo-genérica.

Identidad proviene de la palabra latina *idem*, y las definiciones del diccionario refieren a la persistencia de una individualidad y a la mismidad inalterable de una persona o cosa a través del tiempo y en diferentes circunstancias. En términos sencillos la identidad se refiere a la individualidad de una persona como respuesta a la pregunta "¿Quién soy yo?".

Money y Ehrhardt (1972) definen así la identidad genérica: La mismidad, unidad y persistencia de la individualidad de cada uno en tanto macho, hembra, o ambivalente. En diferentes grados, especialmente tal como se la experimenta en la conciencia del sí mismo y en el comportamiento; la identidad genérica es la conciencia privada del rol genérico, y el rol genérico es la expresión pública de la identidad genérica.

La identidad sexo-genérica sería parte de esa identidad general. La identidad sexual tendría que ver con el asumirse como macho o hembra o el asumirse como poseedor o poseedora de características biológicas masculinas o femeninas, mientras que la identidad genérica, como lo mencionamos, vendría del reconocimiento que la persona hace del autocatalogarse como hombre, mujer, ambos o ninguno. Por tanto, la identidad genérica vendría del reconocimiento que la misma persona haga de si se percibe o identifica como hombre o como mujer. Así pues, las conductas transgénéricas en sentido general tendrían que ver con esa percepción y de la combinación que se hace de los roles, independientemente de la orientación erótico/sexual de la persona, ahondaré en esto más adelante.

La identidad sexo-genérica parece empezar a formarse hacia los 24 meses en que las(os) niñas(os) han empezado a clasificar sexualmente el mundo exterior, a los objetos y a las personas. Extienden esa clasificación hacia ellos mismos a los 30 meses de edad, y hacia los 36 meses usan rótulos genéricos para guiar sus preferencias. Dos componentes importantes para la formación de la identidad sexo-genérica son la catalogación que las y los demás hacen de nosotras(os) y la autocatalogación, ya que entre los primeros marbetes que se aplican a una persona está el de su pertenencia a un sexo o al otro. Hacia los cinco o seis años en la mayoría de las personas se establece una constancia genérica, esto es que una persona puede cambiar sus atributos por otros extraños (largo de cabello, ropa, nombre, etcétera) pero mientras permanezcan intactos los atributos de criterio (los genitales), el género permanece constante. Algunos estudios (Thompson y Bentler, 1973) (Citado por Luria, 1986) muestran que mientras algunas(os) niñas(os) empiezan a desarrollar la constancia de género desde los cuatro años esto no significa que las(os) niñas(os) sepan que los espes son el criterio para dividir el género o el sexo. Las(os) niñas(os) que tienen menos de cinco o seis años usan el cabello, las ropas y el cuerpo como indicios del género de los demás. (Luria, 1986). En otras palabras, parece ser que primero se desarrolla una identidad de género en el sentido de soy un niño o soy una niña y hasta tiempo después se correlaciona ésta con la genitalidad o una identidad

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

sexual; es decir, tengo un pene, o tengo una vulva. Entonces si tengo un pene soy un niño. Si tengo una vulva soy una niña.

Gagnon hace la siguiente observación (1980). Puesto que no hay relación "natural" entre la identidad de sexo(género) y la ejecución de un papel de sexo (género), el niño posee una etiqueta con muy poco contenido. La clasificación tiene una función futura, es decir, que se utiliza para organizar las nuevas cosas que ocurren. Esto se hace observando quién trabaja para ganar el ingreso principal, quién está a cargo de la casa y quién juega con los automóviles o con muñecas. Todas estas actividades están más o menos determinadas por el sexo (género), principalmente por la frecuencia, más bien que por las diferencias notables y por exhortaciones verbales de lo que hacen los niños y las niñas. (...) Para comprender nuestra propia sexualidad debemos observar las clases de disposiciones que hemos hecho sobre la forma en que se supone que los hombres y las mujeres deben comportarse en nuestra sociedad y sobre la forma en que se conciben a sí mismos. Si una persona se concibe como mujer, y es colocada en circunstancias en que los individuos de su sociedad esperan que las mujeres reaccionen en determinada forma, el hecho de que piense de sí misma como mujer conforma la manera en que reacciona a dichas circunstancias. Así pues, en una sociedad hay siempre dos factores que afectan el comportamiento del papel de sexo: las demandas de la situación social, y la experiencia previa de ser niña o niño.

Luria (1986) hace la siguiente observación que me parece interesante: " La gente no solamente aprende su identidad genérica a temprana edad, sino que también, la defiende y por inferencia la ama. Así es como asumen sus valores genéricos para el resto de la vida. Las personas pueden desear algunas de las ventajas aparentes del otro género, pero rara vez quieren ser lo que no es. Defienden lo que son. Incluso en casos de identidades genéricas mal asignadas o confundidas, la gente quiere para sí uno de los dos géneros lo adopta y lo defiende. Nadie está comprometido con la ambigüedad". (p. 193)

Aunque coincido con algunos de los puntos de la aseveración de Luria, discrepo en otros como son el compromiso con la ambigüedad, esto lo trataré al hablar de las personas transgenéricas en el transcurso de esta obra.

Y después de haber definido estos conceptos, procedamos a entrar en materia.

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

CAPÍTULO 2: TRANSGÉNERO COMO CONCEPTO ENGLOBALADOR.

2.1.- Definiciones.

¿Qué es el transgénero? El concepto "transgénero" es una palabra relativamente nueva que no encontrarán en el diccionario, por lo menos actualmente. Para quien la ha escuchado ya, la palabra le puede traer a la mente imágenes de travestis, transexuales y figuras andróginas. Pero, ¿para qué una palabra nueva para cosas que han existido desde tiempos tan remotos? (Bullough, 1987) y (Bullough, 1974, 1976 citado por Docter, 1990). Recordemos aquí que las palabras o etiquetas nos sirven para clasificar y entender mejor el mundo en que nos movemos, son herramientas, pero no fines en sí mismas. Una palabra como ésta no es eterna ni inmutable, su vigencia dependerá de su utilidad y del conocimiento que tengamos, si a la luz de nuevos descubrimientos nuestra información crece y nuestro concepto se queda limitado tendremos que cambiarlo o crear toda una serie de palabras nuevas. Así por ejemplo, cuando en el siglo pasado se creó la palabra "homosexual" (Weeks, 1998) abarcaba muchas conductas que tenían algunos elementos en común, pero que se diferenciaban grandemente del resto. A partir de ésta nacieron otras palabras como "travesti" y más tarde "transexual" para designar conductas, que viéndolo con más detalle eran diferentes de la homosexualidad. El concepto de transgénero fue acuñado en la década de los 70's por Virginia Prince, un travesti, doctor en ciencia que en la década de los 60's creó la primera revista para travestis heterosexuales y que más tarde fundaría decenas de clubes para hombres que gustaban de expresar está faceta femenina. (Bullough & Bullough, 1997) Podemos considerarle el iniciador o iniciadora del movimiento transgenérico, aunque su preocupación estaba dirigida principalmente a los travestis heterosexuales. Sus grupos permitieron la investigación de está conducta de la que se sabía muy poco y al mismo tiempo los travestis fueron dándose cuenta que no tenían de que avergonzarse, que no estaban enfermos, ni eran "pervertidos", y empezaron a luchar por sus derechos, (Docter,1990) después los transexuales también empezaron a organizarse.

Es posible que entre estos activistas se empezara a generalizar el uso de la palabra transgénero para referirse a cualquier persona que pasará de un género a otro, por lo que al hablar de transgénero se englobó con esta palabra tanto a los travestis, como a los transexuales y a cualquier otra conducta parecida o intermedia, la clave estaba en el cambio de género. Tenemos así, que la palabra "transgénero" tendría dos significados. El primero que se refiere a una conducta intermedia entre el travestismo y la transexualidad, y el segundo como un concepto general que abarca varios tipos distintos de conducta que tienen en común el tomar elementos o conductas del otro género.

(figura 3)

FETICHISTA	TRASVESTI	TRANSGENÉRICO	TRANSEXUAL
------------	-----------	---------------	------------

Sentido intermedio

TRANSGENÉRICO

Sentido general

Hay que aclarar también que el término "Transgénero" es todavía un término informal que no ha sido totalmente aceptado en los círculos médicos y científicos; (Alvarez-Gayou, 1996) y que entre los activistas en los distintos países el significado puede variar, pues no existe un acuerdo universal.

Al respecto, los estándares de cuidado y atención para personas con disforia de género en su sexta edición aclara que el término "transgender" surgió entre la publicación del DSM-III y la publicación del DSM-IV y empezó a ser usado de varias maneras. "Algunos lo emplearon para referirse a aquellos con identidades de género inusuales de forma no valorativa. -Esto es, sin connotación de psicopatología. Algunas personas informalmente usaron el término para referirse a alguna persona con algún tipo de identidad de género derivada.

Transgénero no es un diagnóstico formal, pero muchos profesionales y miembros del público lo encontraron más fácil de usar informalmente que GIDNOS, (Gender Identity Disorder Not Otherwise Specified) el cual es un diagnóstico formal. (...) Esta categoría incluyó una variedad de individuos, incluyendo aquellos quienes deseaban sólo la castración o penectomía sin el deseo de desarrollar pechos, aquellos quienes deseaban la terapia hormonal y mastectomía sin la reconstrucción genital, aquellos con una condición intersexual, aquellos con travestismo transitorio relacionado con la ansiedad y aquellos con considerable ambivalencia sobre declarar su estatus de género" (H.B.I.G.D.A., 2001, pp. 4y5).

Ya el DSM-IV había sustituido el diagnóstico de transexualidad aparecido en el DSM-III por el de "disforia de género". En la actualidad pese a las ambigüedades y los riesgos que conlleva el utilizar el concepto de transgénero lo considero más útil que utilizar los diagnósticos del DSM-IV. Una de las razones es la de considerar una condición humana ausente de patología per se.

TESTE CON
FALLA DE ORIGEN

Aunque los mismo estándares señalan al respecto.

“¿Son los desórdenes de identidad de género desórdenes mentales? Para calificar como un desorden mental, un patrón de conducta debe resultar en una significativa desventaja adaptativa para la persona y causar sufrimiento mental. El DSM-IV y el ICD-10 tienen definidos cientos de desórdenes mentales los cuales varían en aparición, duración, patogénesis, discapacidad funcional y tratabilidad.

La designación de desórdenes de identidad de género como desórdenes mentales no es una licencia para la estigmatización, o para la privación de los derechos humanos de los pacientes de género. El uso de un diagnóstico formal es importante frecuentemente para ofrecer alivio, proveyendo cobertura del seguro de salud y guiando la investigación para proveer tratamientos a futuro más efectivos.” (H.B.I.G.D.A., 2001. p. 7)

El pasaje señala tres hechos, uno que los llamados desórdenes de identidad de género son desórdenes mentales, esto es, enfermedades. Dos que esto no debe ser motivo para estigmatizar o privar de los derechos humanos y tres, que usar un diagnóstico formal puede ofrecer alivio y proporcionar cobertura de seguro de salud, esto por supuesto en otros países como Canadá, EEUU, o algunos países de Europa. Lamentablemente en nuestros países latinoamericanos la atención por parte de los servicios de salud del estado o por seguros médicos no contempla a las personas transgénicas. Veamos así que existe una ventaja económica e institucional de considerar estas condiciones como enfermedades, la desventaja es que aunque los estándares advierten sobre la no estigmatización, lograr esto en un país como el nuestro es difícil, pues incluso, en algunas ocasiones, las mismas personas transgénicas acaban por autoestigmatizarse como personas enfermas, dignas de lástima o compasión en busca de una cura.

En lo personal considero que si bien puede haber estados de enfermedad concomitantes con algunas condiciones transgénicas, o en algunas personas transgénicas; las condiciones transgénicas en si mismas no son una enfermedad. Desde este punto de vista considero más útil utilizar el término transgénero en sus dos acepciones que el término disforia de género.

Otra de las razones por las cuales considero más útil utilizar el término transgénero son sus posibilidades heurísticas en cuanto a hacer un trabajo reflexivo sobre el género y de investigación en cuanto a las posibilidades de las condiciones de género y de transgénero.

Si consideramos al transgénero, en sentido general, como un campo de estudio, nos hablaría en primer término, como lo he mencionado de la conducta de las personas transgénicas, de lo que sienten y como lo expresan, pero también nos hablaría de cómo se relacionan con las otras personas y cómo reaccionan éstas. La existencia de personas transgénicas se presenta como una transgresión en un sistema donde solo existían dos formas de comportamiento posibles, el ser hombre y el ser mujer. La persona transgénica toma elementos de ambas y los mezcla o combina en distintas proporciones. ¿Cómo se reacciona a tales mezclas? En primera instancia nos damos cuenta que tal ambigüedad

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

puede confundirnos, nos percatamos de que hemos aprendido a tratar a hombres y mujeres y que nuestro comportamiento es distinto también según hablemos a un él o a una ella. Ante una persona transgénica podemos tratar de negar la ambigüedad y tratar de "embutir" a la persona en una de las categorías que tenemos construida, pero no podemos conseguirlo del todo, siempre queda algo que nos hace ruido, la otra opción es modificar nuestros esquemas, la forma en que definimos a hombres y mujeres y la amplísima gama de comportamientos que modelan esas relaciones. El transgénero nos lleva a tomar partido, a una defensa de estos esquemas bipolares o a una modificación de los mismos, pero antes de caer en antagonismos tendríamos que ir a las raíces. Nos podemos preguntar que motiva a la persona transgénica a quebrantar los esquemas convencionales, pero de la misma forma podemos preguntar que motiva a la persona convencional a conservarlos lo que nos llevaría a la siguiente cuestión. ¿Cómo es que aprendemos a ser hombres y mujeres? El estudio del transgénero nos lleva a revisar las formas en que hombres y mujeres se comportan, se interrelacionan, como adquieren sus identidades y como perciben al otro género, pues si hablamos del transgénero como una transgresión tendríamos que saber que es lo que estamos transgrediendo y en que se sustenta. (Zúñiga, 1999)

Hasta aquí tenemos que el significado de transgénero no es estático, ni universalmente acordado, que no es una categoría diagnóstica dentro del modelo médico, que no la considero una enfermedad por sí. Que es una condición humana más dentro de la diversidad sexual (de esto hablaré en el punto 2.4) Y que tiene dos acepciones, que pueden producir confusión; una como un término englobador que abarca a cualquier persona que cruza, rompe o transgrede la barrera de los géneros y otra en un sentido específico como una categoría intermedia entre el travesti y el transexual. De esta segunda categoría hablaré más adelante. Por lo que seguiré hablando de la primera en esta parte. Si bien, podemos encontrar otras acepciones en otros países, me parece que las más importantes son éstas y son además las que tienen más elementos para sustentarse como conceptos claros en un momento dado.

En el sentido generalizador o englobador a veces son usados los términos comunidad del género (Boonin y Witten, 1998) comunidad transgénica (Witten y Eyler, 1999)

Hasta aquí el concepto de transgénero agrupa a distintas variedades de personas, desde aquellos que se travisten ocasionalmente hasta aquellos que buscan modificar sus órganos sexuales mediante cirugía. Ya he hecho la distinción entre el transgénero y la preferencia, particularmente la homosexual, que si bien en algunos casos pueden coincidir con el transgénero, ninguna es condición necesaria o causa de la otra hasta donde sabemos. Las preferencias homosexual y bisexual, no serían consideradas per se como características transgénicas. Puesto que damos por hecho que el heterosexismo no es parte inherente exclusiva de nuestras concepciones actuales de hombre o mujer. En otras palabras, ni un hombre, ni una mujer, dejan de serlo, por el hecho de no ser

heterosexuales. Si bien es cierto en otras épocas tal consideración no era considerada cierta. (Zúñiga, 2000)

He comentado, que las personas transgenéricas han existido desde el comienzo de la humanidad, a veces coincidiendo con la homosexualidad, a veces independiente de ésta, pero frecuentemente confundida. Sin embargo, el estudio científico de estas conductas transgenéricas puede ubicarse a principios del siglo XX. Hagamos un poco de historia.

2.2.- Clasificaciones.

En un artículo publicado en 2000, V. Bullough hace una revisión histórica de la investigación del transgénero y del transgenerismo que me parece bastante buena por lo que transcribiré partes de ella complementándola con otras fuentes. Veamos algunos de sus datos:

"El estudio moderno de lo que podría ser llamado transgenerismo comenzó con Magnus Hirschfeld (1868-1935) y la publicación en 1910 de su libro, *Los travestis: Una investigación del deseo erótico y el vestuario cruzado* (Hirschfeld, 1991). Hirschfeld revisó los casos de 16 hombres y mujeres que usaban vestuario cruzado, la mayoría de ellos fueron sus pacientes. El también se basó en otras fuentes de información, incluyendo entrevistas con impersonadores femeninos y un examen de la literatura psiquiátrica de su tiempo. Él estaba impactado por la predominancia de "heterosexuales" en su muestra, aunque también creía que algunos eran "monosexuales" o "auto-eróticos" y otros eran homosexuales. Un grupo que no ajustaba a esta descripción eran aquellos individuos que pensaban, sentían, o actuaban como el sexo opuesto en muchos aspectos de su vida, un grupo al cual, él designó como transvestis (literalmente cross dressers)." (p. 1)

"Otro pionero en la investigación de este tópico fue Havelock Ellis, quien en su primer papel en el tema publicó en 1913, usando el término "inversión sexo-estética" en vez de la palabra "transvestismo" de Hirschfeld (Ellis, 1913). Como Ellis después habló con colegas sobre el papel, él concluyó que la palabra inversión podría ser confusa, ya que sugería homosexualidad, y la mayoría de los casos que él estudió eran también heterosexuales o no particularmente interesados en el sexo. Por lo tanto, él decidió que el mejor término sería "eonismo" usando el nombre de un cross dresser del siglo dieciocho, el caballero D'Eon. El argumentó que el término evitaba el problema inherente en términos tales como cross dressing, y que él simplemente seguía el ejemplo de Kraft-Ebing quien tomó los nombres de conocidos modelos de conducta para describir un complejo de conductas bajo los términos sadismo y masoquismo (Ellis, 1936). Ellis no consideró el Eonismo particularmente como un problema fastidioso ya que la mayoría de la gente que él estudio, conducían sus vidas que ellos encontraban satisfactorias; y no lastimaban a otros. Su término, sin embargo, no fue usado frecuentemente por investigadores posteriores que prefirieron el término

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

"travestismo" La insatisfacción de Ellis con el término de Hirschfeld ha sido renovada en años recientes conforme la investigación sobre género ha crecido, y actualmente ha favorecido al término "transgénero", que es una categoría mucho más amplia que el simple cross dressing y permite que una variedad mucho más grande de conductas sean agrupadas juntas"

"Aunque, ambos Hirschfeld y Ellis fueron médicos, ellos estuvieron primariamente interesados en recopilar información sobre el transgenerismo, no en tratar de curarlo. Aquellos que escribieron sobre el fenómeno después de ellos fueron dominados por muchos años por psicoterapeutas de una clase u otra cuya misión fue encontrar "curas" o "tratamientos" para aquellos con disforia de género. La mayoría de ellos estaban fuertemente influenciados por los escritos de Sigmund Freud cuya teoría general del sexo (Freud, 1910 y 1962) fue considerada por sus discípulos como la llave para entender cualquier clase de disforia sexual ya fuera o no que Freud mismo hubiera escrito sobre el tema. Algunos de sus seguidores confiaron también en sus explicaciones de fetichismo como posible explicación (Freud, 1928) mientras otros suplieron esto con otros papeles freudianos (Freud, 1959)

Probablemente el más influyente de los escritores psicoanalíticos para desarrollar una teoría

Del transgenerismo fue Wilhelm Stekel (1930). Él inventó el término 'parafilia' para describir lo que otros simplemente habían considerado como una perversión. La sección de su libro que trata con el travestismo fue escrita por Emil Gutheil (1930) quien diferenciaba entre fetichismo y transvestismo."

"A pesar del enfoque psicológico dominante, vestigios de un interés por factores hereditarios también aparecieron en alguna de la literatura psiquiátrica, lo cual condujo a los terapeutas a escrutinizar los parientes de los clientes. Aunque estas "autoridades" que explicaban el cross dressing como una ansiedad de castración también buscaron por otras influencias tales como el rechazo de los padres por el niño, que los padres vistieran al niño en un atuendo del sexo opuesto, que los padres favorecieran a un hijo del sexo opuesto en la familia, o cambio de roles de los padres en la familia." (p. 2)

Un autor que omite Bullough en su artículo es Randell (1959) (Citado por Docter, 1990) quien "intentó ordenar un grupo mixto de travestis y transexuales, que eran pacientes en un escenario clínico. La muestra consistió en 37 machos y 13 hembras, muchos de los cuales fueron referidos en conexión con un interés expresado en cirugía de reasignación sexual. Él clasificó a sus sujetos como transvestis o transexuales, pero en cada grupo, él encontró mucho ejemplos complejos de conducta fetichista. El también pensó que muchos mostraban una tendencia exhibicionista a través de su deseo de aparecer en público en atuendo femenino y notó algunas conductas masoquistas. Randell finalmente dividió sus pacientes en dos categorías, las cuales parecen representar un grupo transexual y un grupo transvesti.

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

"Ahí hubo igualmente algunos desafíos para la visión psiquiátrica, probablemente el más notable fue Harry Benjamin (1964) quien desarrolló un continuo de conducta transgénérica de la cual el travestismo (dependiendo del nivel) era un extremo y el transexualismo el otro". (Bullough, 2000)

Posteriormente, Benjamin hace una propuesta tomando como modelo la tabla de preferencia sexogenérica desarrollada por Kinsey; a la que llama Escala de orientación sexual o S.O.S por sus siglas en inglés.

(figura 4)

Grupo 1	Tipo I	Pseudo TV
	Tipo II	TV Fetichista
	Tipo III	Verdadero TV
Grupo 2	Tipo IV	TS, no quirúrgico
Grupo 3	Tipo V	TS, moderada intensidad
	Tipo VI	TS, Alta intensidad

Me parecen sorprendentes algunas de las observaciones hechas por Benjamin y sobre todo la flexibilidad de sus criterios. No obstante, un detalle importante que hay que notar es que desde su enfoque médico él sigue primando la biología sobre el género considerando a sus pacientes transexuales como "ellos". Por lo demás, él hablaba básicamente de dos situaciones diferentes, travestismo y transexualismo, mencionando que eran difíciles de diferenciar. Benjamin fue de los primeros en señalar esto, difundió y popularizó el concepto de transexualismo que tomó de Caudwell, quien a su vez lo tomó de Hirschfeld. Benjamin trabajó y estudió a las personas transexuales a tal grado que es considerado como el padre de la transexualidad (Suárez, 1996; Bullough 2000)

Por su parte, la asociación psiquiátrica Americana en el DSM-II (1968) también consideraba categorías para nuestro tema de estudio. El travestismo aparecía bajo el apartado Desviaciones sexuales junto con la homosexualidad. No existía un apartado para la transexualidad, a no ser por "desviación sexual de otro tipo" o "desviación sexual no especificada" (Kolb, 1977)

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

En 1973 la homosexualidad fue eliminada como trastorno mental, no así el travestismo. (Burt y Brower, 1987).

La nota de Bullough continua:

"Igualmente con la comunidad psiquiátrica hubo un cuestionamiento de la enfermedad patológica por escritores tales como Ethel Person y Lionel Ovesey (1978) quienes mientras seguían un modelo psicoanalítico, lo desafiaron en varios puntos.

Respecto a su contribución a la investigación de la transexualidad tenemos lo siguiente según Kolb

"Entre los individuos que solicitan un cambio transexual, Person y Ovesey (1974) distinguen dos grupos: un grupo primario al que clasifican como síndrome especial, y un grupo secundario que incluye a transexuales que se derivan de homosexuales y travestistas. (Kolb, 1977)

"Para la mayoría, sin embargo, la terminología freudiana estándar dominó la literatura aunque ahí solo hubiera un pequeño número de estudios tratando con el fenómeno (Bullough and Bullough, 1993). Aún después que la homosexualidad fue omitida de la lista de desordenes mentales en el manual de diagnóstico y estadística (APA, 1987), El tranvestismo se mantuvo, en parte porque la gente transgénerica como grupo había sido poco estudiada, en parte porque a ellos les faltó el golpe político de las comunidades gay y lesbica." (Bullough, 2000)

Cuando a principios de los 80's se publicó el DSM-III el apartado de desviaciones sexuales había sido sustituido por el de trastornos psicosexuales. El travestismo hace referencia exclusiva a la variante heterosexual y aparece conceptualizado como parafilia, lo cual parece ser sólo una forma elegante de sustituir el término desviación sexual (hablaré sobre esto en el siguiente capítulo) y por primera vez aparece el apartado de transexualismo como un trastorno de la identidad sexual indicándose que podría tener preferencia asexual, homosexual o heterosexual. Aparece también un apartado para trastorno de la identidad sexual en la infancia.

Para el DSM-III-R (1988) hubo pocos cambios para los apartados en cuestión. Se agregaron las categorías de "trastorno de la identidad sexual en la adolescencia o en la vida adulta" TISAANT y el de trastorno de la identidad sexual no especificado. La categoría de "travestismo" pasó a llamarse "fetichismo travestista".

En el DSM-IV, (1995) el utilizado actualmente, mantiene el travestismo como parafilia bajo el rubro de "fetichismo travestista" Y como se comentó anteriormente la categoría de transexualismo fue sustituida por la de trastorno de

la identidad sexual o disforia de género. Se mantienen las categorías de trastorno de la identidad sexual no especificado.

Bullough continua con su nota.

"El reconocimiento del género. El mayor desafío para el dominio psiquiátrico vino de una nueva generación de científicos sociales y de la conducta quienes desafiaron el dominio de la comunidad médica como expertos en sexología, y en el proceso, desafiaron la medicalización de mucha de la conducta sexual. La llave del desafío fue el desarrollo del concepto del género.

La ropa y la decoración del cuerpo son los mayores símbolos del género y permiten a la gente identificar inmediatamente el rol de género de los otros. Hay, sin embargo, otros símbolos, incluyendo manierismos, modo de andar, elección ocupacional y orientación sexual. La mayoría de la gente es coincidente con el género, que es su identidad de género, rol de género, y todas las manifestaciones simbólicas de género son armoniosas y ellos no quieren cruzar la orientación sexual. Hay, sin embargo, una minoría que falla en conformar de alguna manera, quizás entre el diez y quince por ciento de la población, depende de cómo uno define la inconformidad con el género. Porque las definiciones varían mucho, las categorías de diagnóstico largamente favorecidas por la comunidad médica simplemente no deberían ser más usadas. Por tanto, para parafrasear Donald Mosher (1991), otro explorador en el campo del género, tales definiciones fueron hechas cuando la comunidad médica (prejuiciada y con poca información) y la sociedad en general tendían a creer en un esencialismo dimórfico sexual. Esto es, que machos y hembras deberían exhibir un sexo erótico congruente y características de género congruente de su sexo porque su biología o la naturaleza dada por Dios era así. Esta asunción, sin embargo, fue, si uno excava debajo de la superficie, no es válido ni en el pasado, ni en el presente. Llamar simplemente a estas personas quienes no se ajustan claramente en las cajas de género de masculino y femenino no conformistas implica que ellos deliberadamente violaron las normas de la sociedad. Porque esto no puede ser el caso, la mayoría de los científicos sexuales usa ahora el término "cross gender" o cada vez más "transgénero" para evitar este juicio. "Cross Gender" parece implicar un cambio significativo, mientras "transgénero" da espacio para variaciones más sutiles y todavía permite cambios radicales. Sin importar que termino se use, los individuos involucrados no necesariamente ajustan claramente en las categorías de masculino o femenino o su conducta no es totalmente congruente con las reglas y expectativas para su sexo en la sociedad en la que ellos viven.

La conducta transgenérica cubre un ancho espectro de individuos. Incluye machos y hembras quienes participan en relaciones con el mismo sexo a aquellos que prefieren relaciones con el sexo opuesto y aquellos que tienen sexo con ambos. Incluye aquellos considerados con la tradicional asignación de vestuario para su sexo biológico a aquellos que están en una total escalada de rebelión, tales como las cuinas (gay queen) y las lesbianas ultra masculinas (Ultra butch lesbian). También pertenecen al grupo los heterosexuales que adquieren algún

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

sentimiento de nueva identidad de género a través de la ropa (incluyendo joyería, tatuajes y otros adornos asociados usualmente con el otro género), ya sea secreta o abiertamente, completa o parcialmente. La mayoría de los miembros radicales son los transexuales quienes a través de la cirugía han buscado una nueva identidad como miembros del otro sexo biológico. Tales cambios podrían o no implicar cambios en la orientación sexual, definida como la visión personal de atractivo sexual por otras personas ya sean ellas del mismo sexo, del otro sexo (o ambos) como también los detalles de los giros sexuales del individuo. En suma, transgenerismo tiene muchas facetas.

Tan lejos, no hay un acuerdo final sobre que factores están involucrado en la conducta transgénérica. Hay dos escuelas mayores en conflicto, una enfatiza la naturaleza y la otra la crianza y muchos encuentran la respuesta en varias combinaciones de los dos. Aquellos que enfatizan la naturaleza no solamente miran las variaciones cromosómicas como XXY o X sencilla u otras, sino la influencia de hormonas y otros factores en la embriología. Uno de los más ricos recursos de estudio han sido los niños con sexualidad ambigua. Esto podría ser debido a varios factores incluyendo el síndrome adrenogenital el cual produce varios grados de pseudo hermafroditismo y virilización en niñas (Ehrhardt, Epstein y Money, 1968A; Ehrhardt, Evers, y Money, 1968B). Otro factor involucrado es el síndrome de insensibilidad androgénica el cual produce una feminización testicular. Ocorre como resultado de una deficiencia de receptores de andrógeno, una condición que hace al sujeto insensible a los andrógenos en el área genital. Sólo ocurre en machos genéticos y resulta en una diferenciación sexual hacia las líneas femeninas, pero por los efectos cruciales del factor de inhibición mulleriana no claramente en una hembra normal. De esta manera aunque ellos tienen unos genitales externos femeninos normales, internamente hay testículos intra abdominales, falta de útero y hay una vagina corta y ciega. El niño usualmente es criado como una niña y desarrolla pechos, pero ella nunca llega a menstruar. A pesar de la falta de ovarios y de útero, Estas mujeres XY se desarrollan como hembras normales en su capacidad de respuesta sexual al deseo sexual.

Si la testosterona es agregada al torrente sanguíneo de un feto genéticamente femenino durante el periodo crítico de desarrollo, una niña puede nacer con un grueso y alargado clitoris, o en raras instancias, un pene que luce normal con un escroto vacío. Tal desarrollo puede tener lugar a través de una función anormal de la corteza adrenal, o podría resultar de un tumor (Money, 1965, Money, 1968). (citado por Bullough, 2000)

A partir de la década de los 60's y gracias a que los travestis empezaron a organizarse en grupos fue posible empezar a estudiar estas conductas sin que se tratara de pacientes clínicos. Se reconoce la contribución de este esfuerzo a Virginia Prince que editó la revista Transvestia que por más de 10 años fue la única publicación dirigida a este sector de la población.

Mencionó a continuación aquellos estudios que en particular mencionan clasificaciones.

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

Gebhard et al (1965) clasificó el travestismo en cuatro categorías: drag homosexual, transexualismo, verdadero travestismo y cross dressing para los propósitos de disfrazarse o trabajar. (Citado por Buhrich & Mc Conaghy, 1977)

Brierley (1979) se concentró en tres categorías de cross dressers (1) el fetichista — que viste sin buscar aparecer o “sentir” como una mujer completa; (2) el transvesti heterosexual —que busca vestir y pasar como una mujer, sentir como una mujer y tomar el rol social de una mujer periódicamente (mientras el estímulo erótico no es la meta primaria, algunos estímulos fetichistas pueden ser experimentados); y (3) el transexual —donde la característica esencial es un continuo e intenso deseo por la reasignación sexual. El no presenta estas categorías como absolutas sino más bien como “áreas” o “regiones de ajuste” teniendo una estabilidad reconocible, teniendo todavía la posibilidad de desarrollo, cambio y variación. (Citado por Docter, 1990)

Buhrich y McConaghy (1977b) hacen la distinción entre dos síndromes de fetichistas travestistas en armonía con las observaciones de muchos otros investigadores (Benjamin, 1954; Bentler, 1976). El transvesti nuclear y el transvesti marginal.

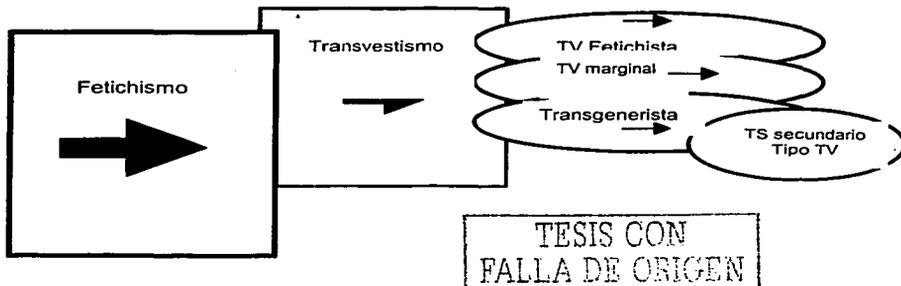
Docter, (1990), al plantear una teoría sobre porque algunos travestis heterosexuales derivan a la transexualidad secundaria hace una revisión de la literatura sobre el tema y considera la siguiente clasificación aclarando que él usa la terminología existente en el campo y que ha tomado de otros autores, su propuesta, sin embargo, me parece relevante y necesaria, siendo él uno de los autores, que a mi parecer, ha hecho contribuciones de importancia en los últimos años.

Docter divide primero las conductas transgenéricas en heterosexuales y homosexuales. (conceptualizada la preferencia en todos estos casos en función de la mayor atracción en función del sexo biológico).

Las heterosexuales son las siguientes.

(figura 5)

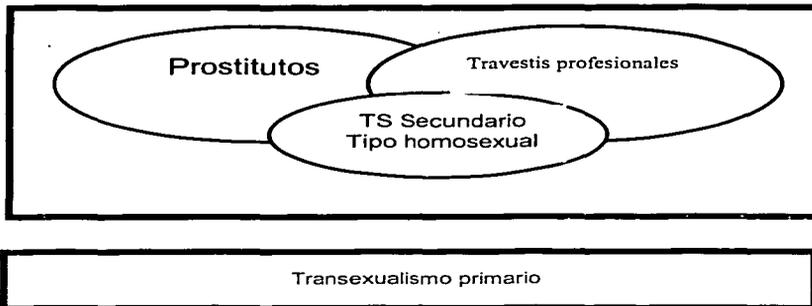
VARIACIONES HETEROSEXUALES



En cuanto al sector homosexual considera 4 patrones de comportamiento de vestimenta cruzada:

(figura 6)

VARIACIONES HOMOSEXUALES



Tengo algunas diferencias conceptuales respecto a la clasificación de Docter, una de ellas es el considerar la transexualidad primaria como homosexual, primando el sexo sobre el género, ahora, entiendo que esto se debe a que considera un modelo clínico. Otra de las razones es que muchos investigadores consideran que las conductas heterosexuales son más afines entre sí por un lado, lo mismo que las homosexuales por el otro.

O'Keefe (1999) en Inglaterra, propone una nueva nomenclatura para las distintas variedades de gente transgénica. Esta autora considera que se necesitan nuevas palabras para designar las vivencias y experiencias de la gente transgénica, ya que las palabras existentes resultan limitadas para tal fin.

"Es fácil ver como un individuo puede ser despojado de la validez de su experiencia subjetiva por ser referido inadecuadamente. Desafortunadamente muchos clínicos trabajando en los campos del sexo, género y sexualidad no toman el suficiente cuidado de ofrecer a sus clientes las opciones lingüísticas que puedan respetuosamente representar las experiencias de sus clientes.

Muchos transexuales son profundamente ofendidos cuando son llamados Femenino a Masculino (F-M) o Masculino a Femenino (M-F) ya que ellos no pueden ver esto como una completa representación de sus experiencias. Estas descripciones no sólo pueden ser vagas en contenido, sino también tener implícita la idea de que el transexual en alguna forma está siendo deshonesto sobre su

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

declaración de pertenecer al otro sexo o género diferente del prescrito al nacimiento" (O'Keefe, 1999. P.103)

Su propuesta es entonces lo que llama la rueda de la Pan-Identidad donde pretende representar la diversidad humana de sexo, género y sexualidad bajo sus nuevas definiciones. O'Keefe aclara que tal propuesta no es exhaustiva y que pueden haber otras categorías. La ilustración en forma de pizza que aparece en su libro contempla 47 categorías. Mencionó aquí solamente algunas de ellas en relación a la transexualidad. (O'Keefe, 1999; O'Keefe & Fox, 1997).

Prefemisexual (transexual)

Una transexual que está cruzando la barrera de los géneros de masculino a femenino, pero que todavía no ha pasado por cirugía genital.

Femisexual (transexual)

Una transexual que cruza la barrera de los géneros de masculino a femenino, teniendo una cirugía genital completa.

Premasculosexual (transexual)

Un transexual que está cruzando la barrera de los géneros de femenino a masculino, pero que todavía no ha pasado por cirugía genital.

Masculosexual (transexual)

Un transexual que cruza la barrera de los géneros de femenino a masculino, teniendo una cirugía completa

Complisexual (transexual) tanto masculosexual o femisexual.

Alguien que ha pasado por la experiencia transexual, ahora viviendo en el rol de género deseado, habiendo tenido cirugía genital.

Transheterosexual (transexual)

Alguien que ha cruzado de un género biológico a un género reasignado de destinación, ahora teniendo orientación sexual por su reasignado sexo género opuesto (un transexual heterosexual por ejemplo un masculosexual quien es atraído por la mujeres, o una femisexual que es atraída por los varones)

Transhomosexual (transexual)

Alguien que ha cruzado de género femenino al masculino por procedimientos de reasignación, ahora teniendo orientación sexual hacia su alcanzado, sexo cosmético (Un homosexual, nuevo hombre, por ejemplo un mascusexual atraído hacia los hombres, un femisexual atraído hacia las mujeres).

Transbisexual (transexual)

Alguien que ha cruzado de un sexo biológico a un sexo cosmético de destinación, ahora mostrando orientación sexual hacia ambos sexos.

Translesbiana (transexual)

Una femisexual, quien arribó a su destinación sexualmente reasignada, que muestra orientación sexual hacia las mujeres.

Los argumentos de O'Keefe me parecen valiosos, sin embargo dada la poca difusión que ha habido en nuestro país de las cuestiones relativas al transgénero, considero que las razones que le llevaron a crear esta nomenclatura en su trabajo clínico en Inglaterra difieren de las actuales de nuestro país. Ignoro si al paso de los años, con una mayor demanda pública de atención para la población transgenérica se presenten tales situaciones, si es así, la propuesta de O'Keefe estará ahí ameritando una revisión, por el momento su nomenclatura me parece extensa y poco ventajosa respecto a la que propongo al final del capítulo. Para ver las equivalencias de las categorías arriba mencionadas ver el capítulo 4 sobre transexualidad.

En México prácticamente no hay estudios y son contados los autores que hacen menciones sobre el tema y que además, hayan hecho algún tipo de contribución. Dentro de lo poco que pude encontrar se encuentra una sección en el libro de Agustín Caso (1984) sobre transvestismo y transexualismo. Este autor cita a Stoller, (1971) para hacer su clasificación. que es la siguiente:

1. Tranvestismo ocasional
2. Tranvestismo causado por alteraciones biológicas.
3. Tranvestismo fetichista
4. Transexualismo de tipo psicótico
5. Transexualismo.

Al respecto una servidora aclararía que la categoría del apartado 2 sería más propiamente una condición intersexual y que la categoría 4 sería más propia de un trastorno psicótico y no de transexualidad.

Hay también una propuesta de Guillermo González (1994). Su propuesta más que ser una clasificación es una forma de codificar los estados transgénericos e intersexuales en la práctica clínica. En palabras de González se trata de "un modelo teórico alternativo que permita la conjunción de diversas variables integradoras determinantes de la identidad de género." Basándose en la teoría general del sistema (Bertalanffi L. 1968) y la teoría de los holones de la sexualidad planteada por Rubio (Rubio, 1984); particularmente en el holón de la identidad de género González desarrolla una matriz para explicar (yo diría más bien describir) la variación del continuum de los trastornos del género. Esta matriz esta formada por cinco ejes. (pp. 154-157.)

Eje biológico: Dónde consigna las dimensiones sexuales, tiene como alternativas: femenino, masculino y estados intersexuales.

Eje psicológico/auto: Que corresponde a la identidad central o core, también como autoimagen o autoconcepto.

Eje psicológico/hetero: que correspondería a la orientación o preferencia sexual.

Eje psicosocial/rol genérico: Constituido por el rol o scrip social, que incluye las características específicas de la imagen para desempeñar estereotipos y ser identificado por el grupo.

Eje psicosocial/rol actitudinal: Considera la actitud que el sujeto toma tiene las variantes de masculinidad, androginidad y feminidad.

Según González "a través de esta matriz se puede observar la estructura de identidad de género de prácticamente cualquier persona, contando su sexo, identificación sexual, orientación sexual, rol sexual y actitud sexual. Las variaciones sobre cualquiera de estos ejes permiten ver desde sujetos que tienen problemas en cada uno de los ejes y tipificarlos adecuadamente en ese momento, recordando que la estructura es una imagen transversal de un proceso, en este caso muy complejo que es la identidad de género. Esta concepción la encuentro apropiada, ya que permite integrar datos procedentes de varias escuelas de pensamiento, bajo un estudio fenomenológico más estricto." Se ejemplifica su tabla en la figura 7 que corresponde al sexo masculino.

Esta matriz posiblemente sea más útil en el uso clínico con personas intersexuales, pero en términos de transgénero, en lo personal, la considero complicada y poco útil.

Con fines más bien didácticos, Álvarez-Gayou (2000, comunicación personal) y con datos de Stoller y Money integra una tabla que describe las conductas transgénericas; al volverse demasiado grande, este investigador la secciona en cuatro tablas diferentes. Una para travestismos según la preferencia. Otra para transgenerismos, entendidos estos como categoría intermedia entre el travestismo y la transexualidad, una más para transexualidad primaria, agenerismo y bigenerismo y la última para transexualidad secundaria.

(figura 7)

Tabla de tipologías de acuerdo al cruzamiento de ejes

Sexo	Identidad	Objeto erótico	Rol social	Rol actitudinal	Tipo
Masculino	Masculina	Mujer heterosexual	Varón heterosexual	Masculinidad/androgenidad feminidad	Varón heterosexual
Masculino	Masculino	Mujer heterosexual	alternante varón o mujer heterosexual	Masculinidad/androgenidad feminidad	Varón travestista
Masculino	Masculina	Varón homosexual	varón homosexual	Masculinidad/androgenidad feminidad	Varón homosexual
Masculino	Masculina	Varón homosexual	Varón homosexual y mujer heterosexual	Masculinidad/feminidad androgenidad	v. homosexual trav.
Masculino	Masculina	Varón homosexual	Varón heterosexual	Masculinidad/androgenidad feminidad	Varón bisexual
Masculino	Femenina	Varón heterosexual	Muy conflictivo en el sexo de asignación	Feminidad/androgenidad masculinidad	Varón transexual heterosexual
Masculino	Femenina	Mujer homosexual	Muy conflictivo en el sexo de asignación	Feminidad/androgenidad masculinidad	Varón transexual homosexual
Masculino	Mixta, femenina y masculina	Varón heterosexual Mujer heterosexual	Conflictivo en el sexo de asignación.	Feminidad/androgenidad masculinidad	Varón psicohermafrodita (transexual II)
Masculino	Pobremente diferenciada	No hay selectividad	Muy conflictivo en el sexo de asignación	Feminidad/androgenidad masculinidad	Varón disfórico al género no transexual
Masculino	Indiferenciada	No hay objeto externo posible autoerótico	El sexo de asignación incompatible con el rol	Incierto.	Varón con disforia de género no transexual

En la primera tabla correspondiente a travestismos se muestran las posibilidades que se pueden encontrar, en este sentido hay similitudes con la propuesta de González. Aquí se indican las opciones para travestismo masculino y femenino. En el recuadro bajo; las flechas indican un continuo en cuanto a la imagen estereotipada que pueden presentar. Un acierto de Juan Luis, a mi parecer, en esta tabla en el manejo de la preferencia como androfilica, gusto por los hombres; ginefilica, gusto por las mujeres; y ambifilica, gusto por hombres y mujeres en vez de las categorías homosexual, bisexual y heterosexual que utilizan como criterio el sexo de la persona y no el género, manejar las categorías que propone Juan Luis evita confusiones. Baste pensar en el caso de una mujer transexual M→F que siente atracción por los hombres, ¿La consideraremos homosexual o heterosexual?, desde un enfoque médico biológico se considera su preferencia como homosexual desde un enfoque de género sería heterosexual. Decir que es androfilica deja aclarada la situación independientemente de que consideremos su sexo o su género. Ver figura 8.

La segunda tabla la dedica a los transgéneros, el formato es similar. Las columnas parecen idénticas la variación se da en la fila de identidad de género. Ver figura 9.

La tercera tabla contempla el transexualismo secundario. La tercera tabla contempla el: Ver figura 10.

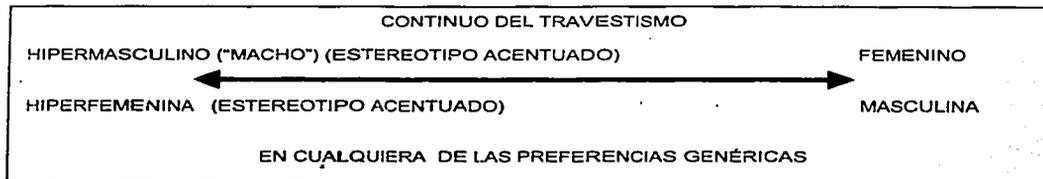
La última tabla considera el transexualismo primario y también considera otras dos condiciones que Juan Luis considera una sola. Esto es el agenerismo y el bigenerismo que este investigador considera como equivalentes. Ver figura 11.

He mencionado, a mi parecer los aciertos que veo en esta propuesta, no obstante, aunque me parece más clara que la de González, me parece impráctica por el gran número de apartados, muchos de ellos repetitivos.

(Figura 8)

TRAVESTISMO DE ACUERDO A LA PREFERENCIA

	DENTRO DEL CONTINUO SIN SER CRUZADO	TRANSGENERISMO O PARCIAL	TRAVESTISMO TOTAL	DENTRO DEL CONTINUO SIN SER CRUZADO	TRAVESTISMO PARCIAL	TRAVESTISMO TOTAL
BUSCA REASIGNACIÓN	NO	NO	NO	NO	NO	NO
BUSCA O HAY EXCITACIÓN	NO Excepcional, raro	Frecuente	Puede existir, pero es más bien raro	NO, excepcional, raro	NO, excepcional, raro	NO, excepcional, raro
PREFERENCIA GENÉRICA	Androfilica, ginefilica o ambifilica					
IDENTIDAD DE GÉNERO	Masculino	Masculino	Masculino	Femenino	Femenino	Femenino
ROL DE GÉNERO PREDOMINANTE	Masculino ("afeminado o no")	Masculino	Masculino	Femenino	Femenino	Femenino
SEXO (BIOLÓGICO)	Masculino	Masculino	Masculino	Femenino	Femenino	Femenino



TESIS CON
 FALLA DE ORIGEN

A raíz de mi participación en el grupo Eon, Inteligencia transgenérica; con fines didácticos y expositivos he desarrollado una tabla que esquematiza las categorías de las personas transgenéricas que acuden a las reuniones del grupo, está basada en transgéneros de masculino a femenino, que son los que más acuden al grupo. Aclaro que tal tabla no pretende ser exhaustiva, ni definitiva y puede no ser del todo precisa al basarse en buena medida en el sentido de identidad que (figura 9)

TRANSGENERISMOS

	Transgenerismo (24 Hrs.) Fem	Transgenerismo (24 Hrs.) Fem	Transgenerismo (24 Hrs.) Masc	Transgenerismo (24 Hrs.) Masc
BUSCA REASIGNACIÓN	HORMONAS	HORMONAS	HORMONAS	HORMONAS
BUSCA O HAY EXCITACIÓN	SI/NO	SI/NO	SI/NO	SI/NO
PREFERENCIA GÉNERICA	Ginefillico Androfillico o Ambifillico	Ginefillico Androfillico o Ambifillico	Ginefillico Androfillico o Ambifillico	Ginefillico Androfillico o Ambifillico
IDENTIDAD DE GÉNERO	Masculino	Femenino	Femenino	Masculino
ROL GÉNÉRICO PREDOMINANTE	Masculino	Masculino	Femenino	Femenino
SEXO (BIOLÓGICO)	Femenino	Femenino	Masculino	Masculino

subjetivamente las personas reporten, más me ha resultado muy práctica para proporcionar ayuda y platicas positivas. Y aunque no podría aventurar generalizarla indiscriminadamente a otras personas transgenéricas, hasta ahora parece adecuarse bastante bien a la información y la considero más útil que una tipología basada en la preferencia.

De acuerdo a observaciones de campo como coordinadora de salud preventiva del grupo, las personas con una conducta transgenérica, que no tenga otras motivaciones ajenas, como serían las profesionales o las requeridas por un guión, etcétera; pueden ser clasificadas en cuatro grupos básicos. figura 12

GRUPO FETICHISTA

En este primer grupo considero varones que derivan placer sexual de la observación o manipulación de prendas femeninas, pueden llegar a vestirlas, pero rara vez llegan a un travestismo completo y si este se da, no se mantiene. Los casos frecuentes se dan con un travestismo parcial que puede centrarse en la ropa interior como pantaletas, brasier, medias y pantimendias, también son muy frecuentes los fetichistas de zapatos. Su conducta transgenérica puede

(figura 10)
TRANSEXUALISMO SECUNDARIO

	Transexualismo secundario	Transexualismo secundario
BUSCA REASIGNACIÓN	SI+HORMONAS	SI+HORMONAS
BUSCA O HAY EXCITACIÓN	NO	NO
PREFERENCIA GENÉRICA	Ginefilico Androfilico o ambifilico	Ginefilico Androfilico o ambifilico
IDENTIDAD DE GÉNERO	→	→
ROL GENÉRICO PREDOMINANTE	FEM/MAS →	MAS/FEM →
SEXO (BIOLÓGICO)	FEMENINO	MASCULINO

(figura 11)

	Transexualismo Primario	Transexualismo primario	Agenerismo o Bigenerismo
BUSCA REASIGNACIÓN	SI+HORMONAS	SI+HORMONAS	HORMONAS Y/O ESTÉTICA
BUSCA O HAY EXCITACIÓN	NO	NO	NO
PREFERENCIA GENÉRICA	Ginefilico Androfilico o ambifilico	Ginefilico Androfilico o ambifilico	Ginefilico Androfilico o ambifilico
IDENTIDAD DE GÉNERO	MASCULINA	FEMENINA	MASC/FEM
ROL GENÉRICO PREDOMINANTE	MASCULINO	FEMENINO	MASC/FEM
SEXO (BIOLÓGICO)	FEMENINO	MASCULINO	MASC/FEM

TESIS CON
 FALLA DE ORIGEN

(figura 12)

FETICHISTA	TRASVESTI	TRANSGENÉRICO	TRANSEXUAL
------------	-----------	---------------	------------

considerarse mas bien un acto íntimo ligado a su práctica sexual. No hay indicios de una identidad genérica traspuesta. Es más frecuente encontrar en este grupo personas con una preferencia heterosexual o bisexual, (ginofilica o ambifilica). Particularmente no tengo conocimiento de varones con una preferencia homosexual (androfilica) que deriven placer sexual por la utilización de prendas femeninas.

GRUPO TRAVESTI

Aquí encontraremos personas cuyo travestismo puede variar desde el parcial que utiliza sólo algunas prendas, hasta el completo, que comprende un atuendo femenino integro. La frecuencia en el uso de la vestimenta cruzada va desde la ocasional a la frecuente sin que llegue a ser de tiempo completo. El grado en que una imagen pasable del género traspuesto es conseguida varía desde, lo que convencionalmente podemos considerar absurdo hasta lo convencionalmente convincente y atractivo. En algunos casos la práctica del travestismo conlleva la obtención de placer sexual, sin que esta sea una condición generalizable. Independientemente del logro obtenido en la obtención de una imagen convencional aceptable. El varón travesti nunca pierde de vista que es un hombre. Su presentación femenina puede ser entendida en términos de expresión de una "parte femenina" que requiere manifestar ocasionalmente, pero sin olvidar que la mayor parte de si, en términos de identidad, es masculina. Por lo que se siente a gusto con su cuerpo masculino el que muy rara vez buscaría modificar en una dirección femenina, puede llegar a fantasear en ello, pero definitivamente no dará un paso que tenga carácter más o menos permanente o irreversible. Pues la mayor parte del tiempo se siente agusto y requiere de la expresión de un rol y una imagen convencionalmente masculinos. Un hecho que las observaciones parecen confirmar es que entre más completo sea el travestismo y mayor la frecuencia, así como el tiempo que se pasa con una vestimenta cruzada, mayor será la proporción de identidad femenina que podamos encontrar, pero sin que esta deje de ser menor proporcionalmente en cuanto al total. La observación de campo parece confirmar el hecho de que en este grupo encontramos una mayor preferencia heterosexual (ginefilica), una menos preferencia bisexual (ambifilica) y una reducida preferencia homosexual (androfilica). De acuerdo a algunas investigaciones, con las que estamos de acuerdo, se ha observado en algunos hombres travestis que al paso de los años de una práctica continua y recurrente, su sentido de identidad genérica puede cambiar y derivar en una identidad cruzada lo que haría a la persona ser transgénerica en sentido intermedio o transexual secundaria. (Docter,1990)

GRUPO TRANSGENERICO

Nos referimos aquí al concepto de transgénero en su sentido intermedio, esto es como un estado entre el grupo travesti anteriormente descrito y el grupo transexual. Podemos suponer que en este grupo existe una proporción igual o aproximada de identidad masculina o femenina, inclusive podemos hablar de que en algunos casos la identidad traspuesta es mayor que la identidad convencionalmente asignada. Yo subdividiría este grupo en Transgénéricos de tiempo completo, aquellos que se desempeñan tiempo completo en el rol traspuesto, es decir aquellos o aquellas que viven como mujeres. Trasgénéricos alternantes, aquellos que oscilan de la expresión de un rol a otro, de forma frecuente o por periodos más o menos largos de uno a otro. Y finalmente transgénéricos mezclados, aquellos que han combinado o mezclado los elementos de ambas identidades de tal forma que el resultado final es diluida de ambas, la mezcla puede variar en proporción, pero en general los elementos de ambos roles son integrados y expresados.

Una condición que es posible encontrar en los transgénéricos alternantes es el llamado bigénero, en la cual, la persona puede alternar su expresión genérica de masculino a femenino y viceversa de tal forma que podemos decir que existe una identidad consolidada clara y bien definida para cada parte de la identidad total, es decir, una identidad masculina y una identidad femenina, que son expresadas a través de sus roles respectivos sin que se mezclen. Cabe aclarar que podemos entender esto como una doble identidad, mas no así como una doble personalidad, pues podemos decir que existen partes compartidas de estas identidades lo que consideraríamos una identidad o enlace nuclear que no desaparece en ningún momento.

En algunas de las personas del grupo transgénérico es común encontrar el uso de tratamientos cosméticos, hormonales o quirúrgicos estéticos con vías a obtener una imagen corporal más femenina, pero sin que se busque una reasignación quirúrgica de los órganos sexuales, es decir buscan modificar su cuerpo, pero manteniendo sus órganos sexuales: Aquí podemos encontrar cualquier preferencia genérica, incluso autoginefílicos, es decir aquellos o aquellas que sólo expresen atracción por si mismos en su imagen femenina. Sobre el grupo transgénérico ampliaré en el capítulo correspondiente.

GRUPO TRANSEXUAL

En este grupo encontramos personas cuya identidad es traspuesta o cruzada, es decir, una persona que experimenta molestia o desagrado (discordancia) con el cuerpo que tiene, si éste no coincide con su identidad, es decir con su ser mujer o ser hombre, por lo que busca modificar su cuerpo para que se adecue a su identidad, particularmente sus órganos sexuales. Aquí encontramos dos subgrupos. Los y las llamadas transexuales primarias, que son aquellos que desde que tuvieron uso de razón y adquirieron una identidad genérica, ésta fue una identidad traspuesta, por lo que podemos considerar que su identidad mayor fue la femenina en el caso de las mujeres transexuales M→F (considerando la biología de masculino a femenino). Usualmente esta identidad se

adquiere entre los tres y cuatro años de edad tal vez más tarde, pero rara vez después de los diez años

Por otra parte, encontramos a las transexuales secundarias, que son aquellas cuya identidad traspuesta se fue consolidando al paso de los años, posiblemente en la adolescencia o después de ella.

En el grupo transexual encontraremos una aversión por los órganos sexuales propios cuando estos no coinciden con la identidad de la persona, este sentimiento tiende a ser más pronunciado en las transexuales primarias.

Cabe aclarar, que lo que conceptualmente hace a una persona transexual, no es el que se reasigne o no los órganos sexuales, sino el deseo de hacerlo y adecuar su cuerpo a su identidad. Algunos autores hablan de transexuales pre o post operados o incluso de no operables.

En los siguientes capítulos trataré de profundizar en estas categorías y comentarlas en relación con las clasificaciones existentes en la literatura.

2.3.- Teorías

Docter (1990) Indica que hay tres principales aproximaciones a los tópicos del travestismo y la transexualidad, que plantea así.

El modelo biológico o médico.

Esta aproximación mira estas conductas como basadas en nuestra constitución física; son vistas como expresiones de desordenes sexuales, de identidad o de personalidad. La mayoría de las hipótesis enfatizan factores neurofisiológicos o neurológicos —Posibles derivaciones de un temprano desarrollo fetal, variables hormonales, determinantes genéticos, singularidades cromosómicas— todo esto, y mucho más, podría incluir el objeto tema de mayor interés. Deberíamos discutir alguna evidencia de que los travestistas y transexuales difieren de los sujetos control en alguna de estas dimensiones biológicas, pero en general hay pocos datos que impulsen un soporte biológico como el mayor factor causal. Porque toda conducta involucra procesos biológicos, la biología es básica de toda conducta. Además, porqué ambos, el travestismo y en algunos casos, el transexualismo, involucran un intenso estímulo sexual, no debemos ignorar las realidades de tales sistemas basados biológicamente como motivación y refuerzo. Pero el punto es este: Si tratamos de explicar el travestismo (y reducirlo) o el transexualismo como el producto de sólo la biología o la fisiología pronto correremos en un callejón sin salida. Estos individuos no parecen diferir mucho de cualquier otro en relación a la mayoría de las variables biológicas que han sido exploradas.

El modelo intrasíquico/psicodinámico.

Este modelo toma la infancia como tema principal, dando especial énfasis en como las dinámicas de personalidad se desarrollan. Para el transexualismo, la hipótesis es que en la temprana infancia una cercana y excesiva "simbiosis" con la madre establece la base para distorsiones de la identidad de género (Stoller, 1968^a, 1974, 1985c). El mejor de los modelos psicoanalíticos de travestismo

(Ovesey y Person, 1976) describe esto como un desorden de la derivación del self para mayores dificultades en las tempranas relaciones objetales. Se ha dicho que la ropa de mujer se vuelve una atadura simbólica con la madre y sirve como objetos transicionales, proporcionando seguridad y reduciendo la ansiedad. Esta línea de teoría parece más en armonía con las conductas desarrolladas del travestista que el temprano modelo de la "mujer fálica" que se basaba principalmente en la angustia de castración y en el complejo de Edipo como tesis explicatorias.

El modelo del desarrollo/aprendizaje.

Esta visión intenta explicar el travestismo y el transexualismo basados en los principios del aprendizaje y los procesos de socialización. La idea es que estas conductas son adquiridas a través de condicionamiento clásico y condicionamiento operante, y modelado e imitación, tan sólo como muchas otras conductas. De acuerdo a esta aproximación, es experiencia que forma no sólo la preferencia sexual de una persona, sino el establecimiento completo de las complejas determinantes cognitivas que guían la conducta. El travestismo y el transexualismo sólo pasan para ser significativamente diferentes de la conducta de la mayoría de las personas.

Como lo vemos, ninguno de estos modelos conceptuales debería ser ignorado; hay riqueza en cada uno de ellos y cada uno hace contribuciones vitales. Así, estamos de acuerdo con prácticamente todos los investigadores del género en decir que la conducta en cuestión debería ser vista como multideterminada y desarrollando interacciones entre las tres orientaciones descritas. Una desventaja de esto es que un confuso arreglo de conceptos puede ser invocado para considerar la conducta. Un estudio discute el lóbulo temporal, el siguiente trata con los procesos de separación-individuación, y otro en como un particular estímulo sexual puede ser efectivo en promover excitación. Para el presente, no hay forma de evitar esta complejidad. Ninguna teoría de sistemas generales puede rescatarnos todavía. Pero una cosa que podemos hacer es refinar nuestro pensamiento para un absoluto número mínimo de constructos que podemos considerar esenciales para explicar el travestismo y el transexualismo secundario.

De estos modelos reseñados por Docter haremos mayor énfasis en los dos últimos y sobre la teoría en particular de Docter así como de las aproximaciones teóricas de otros autores serán comentadas más ampliamente en los siguientes capítulos.

2.4.- Algunas implicaciones del concepto transgénero.

He hablado del transgénero como la descripción de una condición humana consistente en cruzar, romper o transgredir las barreras del sistema de género. Señalo la importancia de considerarlo una condición humana más de la diversidad y no como una patología o enfermedad. Lo cual, puede ser controversial para muchas personas y obligarnos a un debate paciente y extenso en revisar los

puntos a favor y en contra de tales tesis. No pretendo ahondar demasiado en tales argumentos que por si mismos formarían un volumen extenso y requerirían una cuidadosa fundamentación evitando sobre todo los puntos teleológicos. Pero quiero llamar la atención sobre algunos hechos.

Como mencionan los estándares de la asociación Harry Benjamin. "Para calificar como un desorden mental, un patrón de conducta debe resultar en una significativa desventaja adaptativa para la persona y causar sufrimiento mental".(y emocional) Me parece evidente que la mayoría de las conductas trasgenéricas causan desventajas adaptativas y sufrimientos emocionales a la mayoría de las personas que tienen esta condición. El punto en cuestión es, si estas desventajas y sufrimientos por si mismos son inherentes a la condición transgénérica o son el resultado de reacciones prejuiciosas, discriminativas y hostiles por parte de nuestras sociedades. En lo personal me inclino por la segunda opción, la mayoría de los conflictos de las personas transgénéricas vienen de los conflictos con otras personas, sus seres queridos y sus propias fantasías catastróficas acerca de rechazos reales o imaginarios. Cuando estas personas se encuentran con un clima respetuoso y empático que les permita trabajar sus miedos y sentimientos de culpa por no cumplir los mandatos convencionales ven reducidos en buena medida sus conflictos y desadaptaciones.

Ocurre algo similar a lo que ocurrió con la homosexualidad a principios de los 70's. Se encontró que muchas personas con esta orientación estaban bien adaptadas y no presentaban mayores conflictos debido a la homosexualidad. Poco a poco las condiciones sociales para las personas homosexuales han ido cambiando y lo que antes se considero una enfermedad se va aceptando como una forma diferente de ser dentro de la diversidad. Otro tanto podría decirse de las mujeres que a principios del siglo XIX abogaban por sus derechos civiles y eran diagnosticadas como histéricas y locas. Hasta ahora la mayor parte de nuestro conocimiento sobre el transgénero deriva de la medicina, del modelo clínico y su concepción de enfermedad, desde hace algunos años los grupos de apoyo han empezado a arrojar voces que reflejan las opiniones y sentimientos de la gente transgénérica planteando otras opciones y que existe un mar de diferencia desde el considerar algo como una enfermedad o simplemente como un hecho humano

El pensar en el transgénero como algo común abre una multiplicidad de opciones acerca de cómo vemos el mundo y la forma en la que la gente se relaciona. Eso nos obliga a hacernos muchas preguntas. ¿Cómo el género estructura nuestros esquemas de pensamiento?, ¿Cómo nos condiciona para pensar únicamente en términos de hombres y mujeres?, ¿Cómo cambiaría el mundo si cada quien pudiera escoger si quiere ser hombre o mujer o incluso cambiar esta decisión en cualquier momento de su vida?. ¿Dejarían de existir la categoría de hombre y mujer o sólo se modificarían sustancialmente?. ¿Cómo serían esos cambios? ¿Podemos pensar en una sociedad plural donde existan hombres, mujeres y personas transgénéricas en distinto grado conviviendo de forma pacífica con respeto y entendimiento?. Éstas son tan sólo algunas de las posibles preguntas.

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

Por otra parte, si vemos al transgénero como una transgresión a lo establecido, ello nos obliga a cuestionarlo, pero también, en consecuencia nos obliga a cuestionar lo establecido a revisar las formas en que hombres y mujeres construimos nuestras identidades a revisar las formas como nos relacionamos inter e intra género.

Se puede argumentar que el transgénero es una construcción artificial y que de hecho no existe, pero eso nos lleva al hecho de que el transgénero alude al género y resulta entonces que bajo esa visión el género resulta tan artificial e inexistente como el transgénero. Esto es algo que ya ha sido señalado por algunas(os) autoras(es) feministas y por los estudios de género. Se cuestiona la inmutabilidad y estaticidad de la constancia genérica. El transgénero, entonces se vuelve más que una descripción de conductas o de factores subjetivos, se constituye en un paradigma heurístico que revisa, cuestiona y confronta, plantea nuevas formas de ver las cosas y de construir nuestras identidades y las formas en que consideramos nuestras sociedades. Sin embargo, por ahora el objeto de este trabajo es meramente descriptivo y será desarrollado en los siguientes capítulos. Una de las dificultades que estriba el manejar un concepto tan amplio como el de transgénero sin considerarlo una categoría nosológica, es el de manejar una definición que permita delimitar su extensión, en otras palabras ¿Qué es y que no es el transgénero, la siguiente sección es de ayuda.

2.5.- Acto, conducta e identidad transgenérica.

Un acto transgenérico sería cualquier actividad, donde una persona se comporta o asume características que en una sociedad y en un momento determinado se consideran propias y/o exclusivas del otro género. Independientemente de que haya una intención de identificarse éste. Puede tratarse entonces de actos aislados con motivaciones diversas, los actos transgenéricos son lo que implican emplear indicadores genéricos traspuestos, uno de los principales es el travestismo.

Podemos denominar conducta transgenérica, a un conjunto de actos trasgenéricos continuos y frecuentes que tienden a convertirse en una pauta habitual de comportamiento. Nuevamente aquí puede haber o no una intención de identificarse con el género imitado.

Hablaremos de una identidad transgenérica, cuando una persona ha desarrollado un sentido de ser que le ubica en un género diferente al que las convenciones socio temporales le asignan en el momento del nacimiento, es decir un género traspuesto o cruzado (Weinrich, 1989, 1990; Coleman, 1990)

Al hablar de identidad transgenérica., Consideramos que la persona en cuestión ha establecido una serie de identificaciones con los roles que en su sociedad son considerados propios y exclusivos del otro género. Ha internalizado estas pautas, mismas que han contribuido a formar su personalidad. Es importante señalar que una persona puede tener elementos o identidades parciales asociadas al otro género, sin que afecten de forma importante el sentido de su

identidad genérica nuclear o global convencional. Por otra parte existen personas cuyo sentido de identidad global es mayoritariamente reconocido como propio del género traspuesto, y su conducta tiene la intención de identificarse como un miembro de tal género. Cabe señalar también que una persona transgenérica. Puede desconocer el término o aún conociéndolo, puede no asumirlo como propio y no considerarse a sí misma como transgenérica, lo importante no obstante es que se identifica a sí misma como una persona con un género diferente al que su sociedad le asignaría convencionalmente determinándolo con base a la observación de los órganos sexuales poco después del nacimiento.

Hay que recordar que el concepto de transgénero así empleado, queda anclado en el concepto de género, y recordando que este es subjetivo y varía de cultura a cultura y de una época a otra. Habremos de entender que lo que puede ser un acto o conducta transgenérica en un lugar, puede no serlo en otro. De la misma forma que lo que es transgenérico en un momento dado, puede no serlo en un momento histórico diferente. (Zúñiga, 1999)

Después de haber definido el concepto de transgénero y haber revisado la literatura al respecto vayamos como más detalle a cada categoría.

CAPÍTULO 3: TRAVESTISMO.

3.1.- Definiciones.

Como vimos en el capítulo anterior, Magnus Hirschfeld fue quien propuso y empezó a utilizar el término travesti; con lo que tal término adquiere la connotación que hoy tiene como calificativo de una persona que utiliza prendas del otro sexo (género).

Esto es importante porque el término en la actualidad puede ser objeto de ambigüedad y confusión, sobre todo a nivel popular. Porque cualquiera que utilice un atuendo del otro género sin importar las motivaciones puede ser considerado travesti. Nos interesa aclarar esto porque al utilizar este término lo manejaremos en un sentido más limitado y específico. Dependiendo de las motivaciones, podemos hablar de distintos tipos de travestismo, muchos de los cuales escapan a nuestro objeto de estudio actual, pues algunos de ellos pueden ser considerados actos o conductas transgenéricas por factores situacionales.

En el siguiente cuadro presento una tabla general de travestismos dependiendo de las motivaciones.

(figura 13)

TRAVESTISMOS SEGÚN LAS MOTIVACIONES	<ul style="list-style-type: none"> •Travestismo estratégico •travestismo mágico religioso •travestismo escénico •travestismo recreativo • travestismo modal 	<ul style="list-style-type: none"> fetichismo travesti travestismo heterosexual travestismo recreativo erótico
	<ul style="list-style-type: none"> •travestismo erótico 	<ul style="list-style-type: none"> travestismo homosexual travestismo transexual travestismo de estados intersexuales travestismo transgenérico
	<ul style="list-style-type: none"> •travestismo de identidad 	

Travestismo estratégico. – Puede darse como acto o conducta transgenérica, según la distinción del capítulo anterior. Se practica con el fin de ocultarse, despistar a un enemigo o ganar derechos o privilegios, que en tiempos y culturas determinadas son considerados exclusivos de uno u otro género. Ejemplos. El conejo Bugs disfrazado de atractiva jovencita para huir de sus perseguidores o Sor Juana Ines de la Cruz quien siendo joven ingresa a la universidad disfrazada de varón. Aquiles, el héroe griego, que pasa su infancia y

parte de su juventud como mujer por mandato de su madre, tratando de evitarle un destino trágico en la guerra.

Travestismo mágico-religioso. Se puede encontrar como acto, conducta o identidad. Este lo encontramos en prácticas tribales o en religiones antiguas. La idea subyacente es que el travestido(a) adquiera los atributos del otro sexo/género para ser agradable a los ojos de una deidad determinada o para cumplir alguna misión o ritual específico (Delcourt, 1969). Ejemplos. Algunos Chamanes asiáticos para continuar con su proceso de aprendizaje han de sufrir una transformación adoptando una identidad femenina, vistiéndose y comportándose como mujeres. Incluso en ocasiones casándose con otro varón. Se considera que sólo de esa manera su conocimiento será completo (Halifax, 1995); Otro ejemplo es el culto que se daba en la antigüedad a la Diosa Cibeles, cuyos sacerdotes debían asumir una identidad femenina que incluía la castración de sus órganos sexuales masculinos (Millot, 1983). En México se habla de diversas comunidades indígenas entre las que se dan estas prácticas.

Travestismo escénico.- Se puede encontrar como acto o conducta. Este lo encontramos en distintas épocas cuando por razones de una representación escénica o teatral, la mayoría de las veces, un actor representa un papel femenino. Como ejemplos más mencionados, están el teatro isabelino y el teatro Kabuki donde se les prohibía a las mujeres participar, por lo que sus partes eran representadas por varones jóvenes. En la actualidad, con otras razones, encontramos este tipo de travestismo en espectáculos fonomímicos, de revista o en comedias. (Gómez, 1977; Vasconcelos, 1999) A lo largo de la historia también han coincidido las motivaciones religiosas con este tipo de travestismo. Es también conocido el caso de los castrati, cantantes que eran castrados para mantener los tonos agudos desde su infancia.

Travestismo recreativo. Frecuentemente se encuentra como acto, raras veces como conducta. Es aquel llevado a cabo con fines de diversión en fiestas, carnavales, bromas, etc. En México es común que algunos equipos de fútbol americano de jóvenes impongan como novatada a los de nuevo ingreso el vestirse como mujeres y salir a conseguir dinero en las calles. Otro ejemplo, estaría en quien se disfraza para una fiesta.

Travestismo modal. Sólo se encuentra como conducta. Este es el atribuido a los caprichos de la moda que puede imponer determinados estilos, prendas o accesorios exclusivamente a un género en una época o lugar determinado y conforme pase el tiempo lo que era propio y exclusivo de un género pasa a compartirse con el otro o se convierte en propio y exclusivo. Así por ejemplo, en la Francia de los Luises los hombres usaban pelucas empolvadas, mayas, blusas de encaje y zapatos de tacón alto. Lo que actualmente nos parece un atuendo más femenino. (Reichert, 1967) En la actualidad por cuestiones prácticas y de moda, la mayoría de las mujeres usamos pantalón que hasta hace algunos años era considerada una prenda masculina exclusiva.

Travestismo erótico. Puede darse como acto o conducta. Este tiene por objeto principal desencadenar un estímulo sexual efectivo o contribuir a intensificarlo. Menciono sólo tres tipos.

- a) Fetichismo travesti. La mayoría de las veces un varón encuentra estimulante algunas prendas femeninas y en ocasiones puede vestirlas lo que le produce placer sexual.
- b) Travestismo heterosexual. Éste es uno de los que entra dentro de nuestro campo de estudio y corresponde al observado en muchos varones heterosexuales, que encuentran su práctica travestista estimulante sexualmente. Con los fetichistas las fronteras entre uno y otro pueden ser sutiles. Mas cómo mencioné en el capítulo anterior, el fetichismo travesti suele ser un travestismo parcial, de pocas prendas, mientras que el travestismo heterosexual tiende a llevar a un travestismo completo y tiene otros elementos que trascienden el componente erótico exclusivo.
- c) Travestismo recreativo erótico. Este es el que podríamos encontrar en una pareja que buscando variedad en su vida sexual decide "jugar" con el travestismo. Este tan bien es empleado ocasionalmente por travestis heterosexuales como una forma de sondear el terreno con sus esposas con vías a un posible descubrimiento de su travestismo.

Travestismo de identidad.- Puede darse como conducta o como identidad. Este tiene por objeto, la más de las veces, ser un indicador social de género que ostenta una persona para relacionarse socialmente y sentirse acorde con su propia imagen.

- a) Travestismo homosexual. En éste, muchas veces un varón homosexual utiliza un atuendo femenino con la intención de atraer otros varones, sin embargo en algunas ocasiones, un varón específico puede tener elementos identitarios que lo lleven a sentirse bien y a desempeñar un rol femenino. Aquí es importante aclarar uno de los grandes mitos en torno al travestismo. Se piensa que todos los varones homosexuales son travestis y que todos los hombres travestis son homosexuales. Cuando en la realidad la mayoría de los varones homosexuales, no gustan, ni practican el travestismo. Muchos de ellos mantienen una imagen que en términos convencionales puede describirse como masculina. Y como ya hemos señalado existen varones que gustan del travestismo y tienen una preferencia heterosexual.
- b) Travestismo transexual. Aquí una persona usa los atuendos que corresponden a su identidad genérica y que socialmente pueden ser una vestimenta cruzada o traspuesta. En este sentido, podría decirse que una persona transexual esta travestida cuando viste ropa no acorde con su identidad genérica y no a la inversa, como pudiera parecer a un observador externo.
- c) Travestismo de estados intersexuales.- En estos es común que una persona con órganos sexuales ambiguos sea asignada a un sexo y vista socialmente

como éste, aunque no corresponda con su identidad genérica. Este travestismo es en tal sentido, similar al anterior.

- d) Travestismo transgenérico.- Propio de las identidades transgenéricas o del transgénero como categoría intermedia.

Como mencioné anteriormente, nuestro objeto de estudio tendría más que ver con el travestismo de identidad y el erótico, cuyas categorías en algunos casos se superponen. Aunque popularmente se puede aplicar correctamente el término travestismo a una gran variedad de personas en una gran variedad de situaciones, para los términos de nuestro estudio limitaremos el término travestismo a los de identidad y a los eróticos; cuyas categorías de una servidora se explicaron en el capítulo anterior.

El travestismo visto de esta manera podría definirse como una condición humana en la cual una persona utiliza indicadores genéricos de género traspuesto, principalmente ropa. Con la intención de sentirse bien, estimularse sexualmente, o expresar elementos de una identidad de género con la que se identifica y/o le es propia. Se considera que la utilización de tales indicadores genéricos se convierten en una necesidad inherente a la persona y no meramente en un acto voluntario opcional.

No hace mucho, el travestismo ha sido considerado como una desviación, perversión, enfermedad sexual o formas similares. Desde la visión de varias instituciones como Imesex, scmeshi y el programa de sexualidad humana de la Unam tales denominaciones resultan valorativas y no propias de un lenguaje objetivo utilizado por la ciencia sexológica. Por tal motivo el IMESEX emplea el término "expresión comportamental de la sexualidad" para ésta y otras expresiones. Considerando que éstas pueden manifestarse en cualquier individuo, ya sea, en un nivel erótico o no erótico. Se optó por el término expresiones comportamentales sobre "variantes" o "parafilias" ya que éstas dan idea de un comportamiento alterno que se aparta de uno central, que en esencia, puede considerarse como el deseable, cayendo así en un juicio de valor (Álvarez-Gayou, 1986).

En este sentido, cabe revisar el término "parafilia" que es utilizado por el DSM-IV.

"La característica esencial de una parafilia es la presencia de repetidas e intensas fantasías sexuales de tipo excitatorio, de impulsos o de comportamientos sexuales que por lo general engloban: 1) objetos no humanos. 2) el sufrimiento o la humillación de uno mismo o de la pareja, o 3) niños u otras personas que no consienten, y que se presentan durante un período de al menos 6 meses (Criterio A). Para algunos individuos, las fantasías o estímulos de tipo parafilico son obligatorios para obtener excitación y se incluyen invariablemente en la actividad sexual. En otros casos las preferencias de tipo parafilico se presentan sólo episódicamente (p. Ej. Durante periodos de estrés), mientras que otras veces el individuo es capaz de funcionar sexualmente sin fantasías ni estímulos de este

tipo. El comportamiento los impulsos sexuales o las fantasías provocan malestar clínico significativo o deterioro social, laboral o de otras áreas importantes de la actividad del individuo (Criterio B)" (A.P.A., 1995, pp. 535 y536)

Aparte de la observación hecha por Álvarez-Gayou sobre la denominación de expresiones comportamentales. El término parafilia como lo explica el DSM-IV sólo alude a la parte sexual que se presenta en el travestimo, por lo que resulta reduccionista a lo erótico-sexual, sobre esto mismo, explicaré más adelante.

Si bien, considero que la denominación de expresiones comportamentales de la sexualidad es una acierto y que el travestismo de algunas personas puede caer en esta denominación, en otros no se aplica. En algunos casos de travestismo o de trasgénero en general resulta insuficiente y/o imprecisa. Considero que el criterio que se empleó para la propuesta de Álvarez-Gayou consideraba expresiones que en algún momento se consideran previas o sustitutivas del coito. Aunque la propuesta habla de un continuo que tiene una parte no erótica, considero que las conductas consideradas para su propuesta se basaron en el elemento erótico y como he mencionado, en algunos casos el travestismo no se limita a lo erótico y por otra parte, se convierte en una necesidad de expresión. Por lo que en tales casos considero al travestimo como una expresión genérica.

Ahora, sobre estas aclaraciones, quisiera revisar cuales son los términos que considera el DSM-IV para el travestismo considerado como parafilia, revisar las categorías más útiles de otros autores y ahondar un poco en mi propia clasificación.

El DSM-IV es uno de los recursos más accesibles de las(os) profesionales de la salud mental, entre los que se cuentan, en especial, las(os) psicólogas(os) cénicas(os); para obtener información sobre el travestismo; y dentro de lo que cabe presenta información descriptiva sustancial, (aunque imprecisa como se ampliará mas adelante) de ahí la importancia de considerarlo en este trabajo aunque la que escriba difiera de algunos de sus criterios. Por lo tanto haré comentarios (En cursivas) sobre el texto, tanto en lo que difiero como aquello en que estoy de acuerdo como resultado de la revisión de la literatura y de los hallazgos en campo en el grupo EON, inteligencia transgenérica. El citado manual menciona lo siguiente.

F65.1 Fetichismo travestista [302.3]

La característica esencial del fetichismo travestista consiste en vestirse con ropas del otro sexo. Por lo general, el individuo guarda una colección de ropa femenina que utiliza intermitentemente para travestirse;

(Entiendo "por lo general" como "la mayoría", lo que guarda la veracidad de enunciado. Es frecuente también que algunos travestis no guarden colecciones

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

sino que se limiten a tomar "prestada" la ropa de su pareja o de mujeres de la familia)

cuando lo ha hecho, habitualmente se masturba y se imagina que es al mismo tiempo el sujeto masculino y el objeto femenino de su fantasía sexual.

(Esta descripción enuncia sólo el carácter erótico sexual, que ocurre en algunos casos, más no siempre esto se da en los travestis, de hecho esta categoría del DSM considera el travestismo un fenómeno exclusivamente sexual. Hay casos en los que tal deseo erótico no está presente, en algunos casos nunca lo estuvo y en otros ha dejado de estar. Respecto al segundo párrafo no siempre ocurre de esa forma, a veces sí puede ocurrir tales desdoblamientos, más en ocasiones el hombre travestido se convierte simbólicamente en otra persona) Este trastorno ha sido descrito sólo en varones heterosexuales.

(Estoy en desacuerdo. Si bien el travestismo heterosexual asume características particulares en sí, como lo vimos en el capítulo anterior, en el travestismo podemos encontrar cuatro preferencias. Este punto en el DSM-IV también ha sido cuestionado por Bullough & Bullough (1997) Estos investigadores indican que mientras una mayoría de travestis son heterosexuales, una porción significativa son bisexuales, homosexuales o no sexualmente activos con otra persona por lo que consideran que la categoría del DSM-IV es errónea. Mencionan además que hay suficiente soporte para ampliar la categoría a las otras preferencias en la literatura transcultural (Whitman & May, 1986). Sin embargo, en su reporte yo encuentro varios errores: 1. trata de ver distintos hechos que tienen un elemento en común, pero causas diferentes como un fenómeno unitario. El estudio engloba las conductas que presentan cambios de vestidos o travestismo (Cross-dress) como una sola categoría ignorando las diferencias particulares. Incluye el travestismo fetichista, descrito en el DSM-IV, a las(os) transexuales, las(os) transgeneristas y los homosexuales travestis. Tendrían que tomarse en cuenta las razones por las que la gente de estos grupos se traviste para poder apreciar las diferencias.

2. La forma en que define a los transexuales: "gente que se traviste para liberarse de la tensión o de incomodidad genérica, pero que tiene excitación sexual" La definición a más de vaga resulta incorrecta.

3. Pretende incluir a las transexuales en la categoría de travestismo del DSM, cuando a estas se le considera en el trastornos de identidad sexual.

4. Pretende que se revise o modifique la categoría de travestismo para que incluya las otras variaciones de orientación sexual, lo cual supone varios problemas: Ya se mencionó el de considerarlo un fenómeno unitario, pero además, puesto que la categoría del DSM implica el modelo de enfermedad para el travestismo mismo que pretende hacer extensivo a las otras conductas, aunque menciona la despatologización de la homosexualidad, parece poco convencido de ello. ¿Cómo habrá de considerar a un homosexual travesti? Sano por su orientación homosexual, pero insano por su travestismo, el contexto implica que todo acto de travestismo es patológico al menos en nuestra sociedad. En lo personal considero que actualmente existen elementos suficientes, similares a los aplicables a los

homosexuales para despatologizar el travestismo por sí mismo. Sin embargo, su estudio propone "parchar", o más bien sugiere, una categoría patológica para que incluya otras conductas que por haber sido "ignoradas" no entran en ese concepto, que modificar el criterio y de una vez despatologizar.

5. El estudio da por hecho que haber tenido experiencias homosexuales y tener una orientación homosexual es lo mismo.

6. En varias ocasiones maneja a los homosexuales y bisexuales como un solo grupo. Si bien el fundamento de esto puede estar en el artículo de Blanchard (1989) más aún así considero que las diferencias cualitativas son significativas.

7.- Considera que "La vida en la fantasía también puede ser una orientación de expresión sexual" esto resulta vago y puede resultar tendencioso, pues si bien podemos tener fantasías con distintas orientaciones, ello no implica necesariamente que nos ubiquemos como practicantes. (Alvarez-Gayou, 1986)

El diagnóstico no debe efectuarse en los casos en que el transvestismo aparece en el transcurso de un transtorno de la identidad sexual.

(Esta es una cuestión delicada. Se da el hecho de que algunos travestis heterosexuales al paso del tiempo y de una practica travesti continuada deriven a una transexualidad secundaria. Un hecho a mi parecer poco mencionado en la literatura con la excepción significativa de Docter (1990) que incluso propone una teoría al respecto, misma que mencionaré más adelante. Ahora bien, conceptualmente esto parece estar considerado en este enunciado. En el momento en que un travesti experimente cambios en su sentido de identidad, (lo que el DSM-IV consideraría trastorno de identidad sexual) la persona conceptualmente deja de ser travesti en los términos establecidos por la A.P.A. Hay otra cuestión aquí, y es: ¿Podemos considerar, que una persona transexual se traviste o cuando está travestida, cuando esta en un rol convencional que le disgusta o cuando asume el rol con el que se siente bien y que puede resultar polémico socialmente? Ahondaré es este punto en el capítulo de transexualidad, aunque por ahora diré que estoy de acuerdo con el enunciado del DSM-IV y que el travestismo excluye la transexualidad y viceversa)

Los fenómenos del transvestismo comprenden desde llevar ropa femenina en solitario y de forma ocasional hasta una involucración extensa en la subcultura transvestista. Algunos varones llevan una pieza de ropa femenina (p. Ej., ropa interior o lencería) bajo su vestido masculino; otros visten completamente como una mujer y llevan maquillaje. El grado con el que el individuo transvestido parece ser una mujer varía y depende de los gestos, el hábito corporal y la habilidad para transvestirse. Cuando el individuo no se encuentra transvestido, por lo general tiene un aspecto totalmente masculino.

(Concuerdo es esta descripción, la retomaré más adelante)

Aunque la preferencia básica es heterosexual, estas personas tienden a poseer pocos compañeros sexuales y en ocasiones han realizado actos homosexuales.

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

(difiero en la cantidad de compañeros en muchos casos;; estoy de acuerdo con los actos homosexuales, en algunos casos)

Un rasgo asociado a este trastorno puede ser la presencia de masoquismo sexual.

(en desacuerdo en llamarle trastorno, de acuerdo con el masoquismo)

El trastorno empieza típicamente en la infancia o a principios de la adolescencia.

(Estoy de acuerdo)

En muchos casos el acto transvestista no se efectúa en público hasta llegar a la edad adulta.

(Estoy de acuerdo, de hecho diría que en la mayoría de los casos ocurre así, después de que el travestista ha pasado por una serie de etapas, como lo describe Docter)

La experiencia inicial puede suponer un transvestismo parcial o total: cuando es parcial progresa a menudo hacia un transvestismo completo.

(Difiero en parte, esta transición del travestismo parcial ocurre algunas veces, en otras no ocurre y hay travestistas que se quedan estacionados en un travestismo parcial. El DSM-IV cae en un error taxonómico conceptual pues en el caso de fetichistas de prendas femeninas, en la mayoría de los casos éstos permanecen en el travestismo parcial, sin embargo, en el criterio de fetichismo, son excluidos: "El diagnóstico no debe efectuarse cuando los fetiches se limitan a artículos de vestir femeninos utilizados para transvestirse" Por lo que entonces son considerados en el apartado de fetichismo transvestista, con lo que salta la contradicción)

Un artículo favorito de vestido puede transformarse en un objeto erótico en sí mismo y utilizarse habitualmente primero para la masturbación y después para las relaciones sexuales. En algunos individuos la excitación que produce el transvestirse puede cambiar a lo largo del tiempo. De manera temporal o permanente, tendiendo a disminuir o a desaparecer.

(De acuerdo, esto corresponde tanto con las descripciones de la literatura sobre el tema, tanto con mis observaciones)

En estos casos el transvestismo se convierte en un antídoto para la ansiedad o la depresión, o contribuye a obtener una sensación de paz y tranquilidad.

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

(De acuerdo en parte, de hecho, diría que el travestismo conlleva tanto una excitación emocional, como una excitación sexual, está última es la única que considera el criterio del DSM-IV, me inclino a creer que la emocional aparece primero y que después se aparee con la sexual, en ocasiones la sexual desaparece más la emocional sigue estando ahí, y me atrevería a sugerir que esto es generalizable y no únicamente aplicable a aquellos travestis en los que la excitación sexual ha desaparecido)

En otros individuos puede aparecer disforia sexual, especialmente en situaciones de estrés, con o sin síntomas de depresión.

(Estoy de acuerdo, también he visto casos de ello)

Para un reducido número de personas, la disforia de género se convierte en una parte fija del cuadro clínico y se acompaña del deseo de vestir y vivir permanentemente como mujer, así como de la búsqueda de un cambio de sexo hormonal o quirúrgico.

(Estoy de acuerdo, sobre esto la propuesta de Docter me parece reveladora, la citaré más adelante)

Los individuos con este transtorno a menudo buscan tratamiento cuando aparece disforia sexual.

(Estoy acuerdo, aunque con reservas, lo que buscan muchos sujetos como tratamiento es una reasignación sexual)

El subtipo con disforia sexual ha sido establecido con el fin de permitir al clínico anotar la presencia de esta característica como parte del fetichismo transvestista.

Criterios para el diagnóstico de F65.1 Fetichismo transvestista [302.3]

A. Durante un periodo de al menos 6 meses, fantasías sexuales recurrentes y altamente excitantes, impulsos sexuales o comportamientos que implican el acto de transvestirse, en un varón heterosexual

(Como mencione este criterio es reduccionista a lo erótico sexual)

B. Las fantasías, los impulsos sexuales o los comportamientos provocan malestar significativo o deterioro social, laboral o de otras áreas importantes de la actividad del individuo.

(Esto es interesante, muchos travestis, una vez que han trabajado y deconstruido sus culpas, ya sea en terapia o no, evitan el malestar y el deterioro en menor o mayor grado, se dan cuenta que el problema no es su travestismo, sino las reacciones de los(as) demás.)

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

Especificar si:

Con disforia sexual: Si el individuo presenta malestar persistente con su papel o identidades sexuales.

Hasta aquí me parece que queda caracterizada lo que es el travestismo, como término y como el objeto de estudio que nos interesa. No obstante, en la siguiente sección terminaré de completar la imagen que nos interesa.

3.2.- Clasificaciones.

Según revisamos en la literatura, existen diversas clasificaciones de acuerdo a los autores que proporcionan distintos fundamentos para las mismas. He citado la categoría del DSM-IV, mas por su disponibilidad de consulta que por su interés como categoría útil. En la actualidad las clasificaciones que a mí me parecen más útiles para el estudio del travestismo son las de Docter y la que yo propongo, que vuelvo a citar en este apartado. Respecto a la clasificación de Docter, tengo algunas diferencias, sin embargo, me parece que tiene aspectos útiles.

Estoy de acuerdo con muchas de las observaciones de Docter, y su clasificación en la parte heterosexual me parece una buena revisión y recopilación de clasificaciones anteriores, que nos puede dar un buen panorama de hasta donde esta nuestro conocimiento de este tema, sin embargo, me parece que le concede demasiada importancia a la preferencia; y sus categorías homosexuales, en mi opinión, dejan mucho que desear. Es como dar por hecho que solamente encontraremos travestis homosexuales en ambientes de prostitución o en escenarios. Si bien esto puede darse por condiciones sociales no puede generalizarse. Por otra parte, esta división del travestismo heterosexual en fetichista y marginal no me parece tan importante y me parece que por momentos Docter le da demasiada vuelta al asunto. Desde donde lo veo, las diferencias se limitan a que el travestista fetichista tiende a ser más heterosexual y es más constante en su ser hombre mientras que el travestista marginal, aunque por definición es heterosexual tiende a ser bisexual u homosexual y coquetea con la transexualidad, como consecuencia es más probable, por la incipiente disforia de género, que valore menos una posición conservadora como la de travestista fetichista. Fuera de estas diferencias las demás me parecen comunes a ambos grupos y poco útiles para diferenciar uno de otro. Más aún si considerando la propia propuesta de Docter respecto a un continuo transgenérico estas posiciones no siempre son estáticas. Profundizaré sobre este planteamiento de Docter en la siguiente sección. Por ahora quisiera extenderme un poco más en mi propia clasificación en lo que respecta al fetichista y el travesti.

(figura 14)



Ya en el capítulo anterior hable del fetichista y en párrafos previos comenté algunas de las dificultades para diferenciar el travesti del fetichista. Aquí sólo mencionará algunas dificultades que se nos presentaron en el grupo EON, Inteligencia transgenérica y algunas aclaraciones para evitar confusiones.

La dificultad se presentó cuando nos preguntábamos hipotéticamente si el grupo debería de dar cabida a un hombre que utilizara solamente pantaletas en su travestismo, esto es si podíamos considerarle o no travesti. Después de deliberaciones concluimos que sí podíamos considerarle travesti y por tanto darle cabida en el grupo a las personas que se presentaran en esta situación. A la luz de la revisión hecha en este trabajo, vemos que en un sentido general sí podemos considerarle travesti siempre y cuando use y porte tal prenda. Si solamente la utiliza sin ponérsela era más claro denominarlo fetichista que travesti. Pero también a la luz de los planteamientos hechos en este trabajo, desde considerar su travestismo parcial, como una actividad preferentemente erótica y privada y en ausencia de elementos de identidad traspuesta; habremos de considerarle una categoría aparte del travestismo en el sentido particular en que lo definimos al principio de este capítulo y para los fines de esta clasificación.

Por otra parte, el llamarle simplemente fetichista puede prestarse a confusión porque una persona fetichista se siente atraída o gusta en particular de un objeto que puede o no revestir una manifestación erótica, sin embargo, tales objetos denominados fetiches pueden ser muy diversos y no referirse únicamente a atuendos femeninos, por lo que para hacer precisión tenemos que tomar en cuenta que aquí hablamos de un fetichismo travesti, es decir de un gusto o atracción por algunas prendas o accesorios femeninos. La confusión se presenta cuando decimos que algunos travestis derivan placer sexual de su travestismo, de hecho recordemos que una de las categorías de Docter es travestismo fetichista, nos damos cuenta que la inversión de términos alude a dos situaciones diferentes que hay que tener presente aunque a estos grupos sólo los denominemos fetichista y travesti, en vez de fetichista travesti y travesti fetichista.

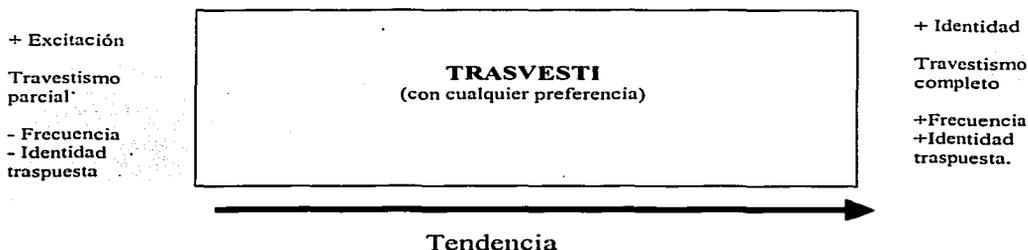
TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

Respecto al grupo travesti. Resumo sus características ya presentadas en el capítulo 2:

- El varón travesti nunca pierde de vista que es un hombre.
- Su travestismo le produce una fuerte excitación emocional independientemente de la presencia o ausencia de excitación sexual.
- Su presentación femenina puede ser entendida en términos de expresión de una "parte femenina" que requiere manifestar ocasionalmente, pero sin olvidar que la mayor parte de si, en términos de identidad, es masculina.
- Se siente a gusto con su cuerpo masculino el que muy rara vez buscaría modificar en una dirección femenina, puede llegar a fantasear en ello, pero definitivamente no dará un paso que tenga carácter mas o menos permanente o irreversible.
- Pues la mayor parte del tiempo se siente a gusto y requiere de la expresión de un rol y una imagen convencionalmente masculinos.
- En algunos casos la práctica del travestismo conlleva la obtención de placer sexual, sin que esta sea una condición generalizable.

Estos a mi parecer son los elementos definitorios clave de este grupo o categoría independientemente de la orientación, ya que podemos encontrar cualquier preferencia aquí.

(figura 15)



Consideraría dentro de un continuo, el comienzo de este grupo, la frontera con el grupo fetichista, la encontramos cuando un varón se pone prendas femeninas y siente agrado por ello, pudiendo o no haber excitación sexual, aunque particularmente en el caso de orientaciones no homosexuales, es posible que si la haya. En este punto del continuo es más común encontrar un travestismo parcial y un mínimo o ausencia de elementos de identidad traspuesta y una frecuencia mínima o esporádica en la práctica travesti. Conforme nos desplazamos a la derecha del continuo encontraremos la tendencia a un travestismo completo, una presencia o aumento de elementos de identidad traspuesta, una mayor frecuencia

y permanencia en travestismo y en algunos casos, disminución de excitación sexual derivada del travestismo si la había. Las personas en este extremo del continuo, posiblemente pasen mucho tiempo a la semana en su rol femenino y, hayan desarrollado toda una identidad para su yo alterno. Su presencia y "pasabilidad" dependerán de la práctica, la experiencia y el conocimiento. En general, la tendencia es tomar una imagen femenina convencional y pasable. En el otro extremo en más probable que encontremos a un hombre que ocasionalmente utiliza una o pocas prendas y que mantiene una práctica masturbatoria asociada a su travestismo ejercitándola cuando dispone de privacidad e intimidad.

3.3.-Teorías.

En esta parte la intención es explicar porque se da el travestismo y de que forma ocurre esto. Como se mencionó en el capítulo anterior un conjunto de posibles explicaciones provienen del psicoanálisis.

Aquí en travestismo en atribuido a una falla en la resolución del complejo de Edipo, la angustia de castración impide que el travestido acepte que las mujeres no tienen pene y su identificación con una mujer con pene niega tal hecho. Aún dando por sentada la validez de estas declaraciones psicoanalíticas quedan algunos cabos sueltos como ¿Cuáles son los factores constitucionales o medioambientales que median tal falla en el complejo de Edipo? Esta explicación psicoanalítica explica "el como", más no el porque. Esta explicación data del año 1930 y es ejemplificada con una historia de caso. A la luz del conocimiento actual, este tipo de explicaciones pueden proporcionar interesantes indicios y explicar algunos casos, más no la totalidad de los casos de travestismo y en sí sus causas.

Person y Ovesey también teorizan sobre el travestismo. Su visión de los travestistas está anclada en la teoría del Self y ellos ven el "síndrome totalmente desarrollado" como envolviendo dos diferentes personalidades. —Una masculina y otra femenina. "la personalidad femenina puede ser percibida como 'luchando' con la personalidad masculina, presionándola" (p. 228). (...) Ovesey y Person notan que el travestista "...está tratando de validar dos realidades que son mutuamente incompatibles, dos realidades que son afirmadas en una división en el ego y consecuentemente en el sentido del self" (p.228) Algunos de sus pacientes interpretan esta dualidad como una ventaja en la cual ellos disfrutaban una "personalidad más rica" teniendo componentes de ambas identidades de género. V. Prince (1976) y Talamini (1982) estarían de acuerdo.

"Ovesey y Person apuntaron que había muchas similitudes existentes en las estructuras de personalidad de los travestistas y las personalidades borderline. Por ejemplo, ellos vieron cada uno de estos grupos como fallando en una adecuada separación del self de los otros —Ambas identificaciones proyectivas e introyectivas se dice "contaminan" estas relaciones. El resultado es un empeoreamiento en la capacidad para relacionarse con otros en maneras satisfactorias.

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

"Los travestistas como grupo, son invariablemente anhedónicos y experimentan sentimientos de soledad y vacío..." (1976, p. 231), Según Person y Ovesey. Con un muy limitado rango en conseguir placer y relaciones empobrecidas, "Sin embargo, ellos encuentran alivio a su preocupaciones con fantasías y pensando en su actuación" (p. 231). Los periodos de actuación de sus fantasías son puntuados por intervalos de renunciación, culpa y autoevaluaciones negativas –pero las principales fuentes de placer pronto regresan. "de hecho, las fantasías son la mayor fuente de placer, tranquilidad, y algunas veces prerrequisito de la liberación orgiástica. Como tales, ellos presentan una constante tentación de retirarse de las ocupaciones de la realidad" (p.231) Mientras estas fantasías no son ajenas al ego, ellas resultan en una intensa motivación para actuar cuando el estrés aumenta, según estos autores. Las defensas del travestista son vistas como "inestables y fácilmente abrumadas" por las amenazas para la masculinidad, estresantes vocacionales, pérdidas, y otros cambios mayores en la vida. Ellos creen que la personalidad TV es "integrada en un eje obsesivo-paranoico y que típicamente él es irritable, hiperagresivo, e hipercompetitivo" (p. 233)". (Citado por Docter, 1990)

Tomado como un todo, estamos muy impresionados con estos insights clínicos pero las descripciones de Person y Ovesey pueden o no generalizarse más allá de los travestistas marginales. Los hechos de este tema permanecen confusos. Estas descripciones pueden ser vistas más patológicas que las de travestitas no marginales o las del grupo TV fetichista (Brierley, 1979; Buhrich, 1979 y McConaghy, 1977b; Bullough, Bullough, y Smith, 1983; Feinbloom, 1976; Talamini, 1982). Estos travestistas se dice muestran más integración del ego y eficacia del self (Bandura 1977, 1982) que los 22 pacientes que Ovesey y Person vieron en la muestra clínica. (Citado por Docter, 1990)

Como vemos aquí tenemos otra aproximación interesante, pero que sólo explica algunos casos.

En México, Rangel (2000) presenta una explicación desde el psicoanálisis lacaniano tomando como material las entrevistas de nueve personas:

"Qué habría de atractivo para que alguien quisiera verse como mujer? Es decir, ¿por qué para un sujeto se le revela como deseo el verse o parecer de un "sexo" cualquiera que éste sea? ¿Es que uno escoge voluntariamente o conscientemente? Son las preguntas que intenta contestar en su trabajo.

Aquí encuentro una variación a las causas del travestismo enfocadas en la resolución del complejo de castración. Al margen de los aportes que pueda proporcionar la explicación meramente teórica, en lo personal, considero que su trabajo adolece de errores conceptuales y metodológicos en la selección de la muestra en los que está sustentando la parte teórica. Además de que no se trata de una explicación generalizable.

Ahora siendo honesta habría que decir que hasta la fecha desconocemos cuales son las causas y sólo podemos aventurar conjeturas y teorías del "cómo".

V. Prince (1962) advertía ya algo de esto en al década de los 60's cuando escribía:

"La opinión médica ortodoxa, atribuye el impulso travestista a algún acontecimiento de la infancia. Los impulsos travestistas en los adultos están relacionados como experiencias tales como el deseo de los padres de haber tenido una niña, y que, al no tener más que un niño, lo vistieran con vestiditos, le dejarán tirabuzones y lo criaran de una manera más o menos apropiada para una niña.

Otras autoridades citan los casos de muchachos que tuvieron que usar rizos y delantalitos hasta una edad relativamente avanzada. Otras más relacionan el travestismo con lo que llaman "el castigo del delantal": disciplinar a un niño obligándolo a llevar ropas de mujer.

Hay expertos que recalcan la influencia de los padres como factor causante. Señalan hacia una situación familiar en que el progenitor dominante es la madre, dándole al niño la impresión de que ella es la persona más importante del hogar y a la que hay que emular, mientras que el padre ofrece una figura demasiado pobre para identificarse con él, sea porque está ausente, por ser excesivamente débil o porque es un alcohólico consuetudinario.

Finalmente y como generalización, los médicos opinan que sea o no lo anterior la verdadera causa, todo se origina en la niñez." Una encuesta realizada por ella (Prince y Bentler, 1972) y cuyos resultados provisionales sobre 166 travestis arrojó como resultados que ninguna de las causas aceptadas por los profesionales en aquel entonces encontraba respaldo en los datos de su encuesta.

Me adhiero a la creencia de que la causa del travestismo sea una mezcla multifactorial de aspectos innatos y ambientales. Por otra parte, otro hecho que ya he mencionado es la transición que presentan algunos travestis heterosexuales que derivan a una transexualidad secundaria, sobre esto Doctor establece las siguientes etapas como parte del proceso.

Las etapas que Doctor menciona en su continuo son las siguientes:

"La etapa 1 trata con las condiciones antecedentes del desarrollo en la infancia con la particular inclinación de algunos hombres a desarrollar conductas travestis y fetichistas. Estas incluyen desarrollo de crisis durante la fase del desarrollo de individuación-separación, aprendiendo a ser estimulados por las ropas femeninas(y por las mujeres), maduración sexual y aumento de los impulsos sexuales durante la adolescencia, aprendizaje de la envidia de género y formación de una orientación heterosexual. Las inhibiciones y vergüenza vistas en algunos travestis adolescentes son discutidas como importantes factores causales.

La etapa 2. Ocurriendo frecuentemente durante la adolescencia, se trata de la formación de conductas fetichistas relacionadas con ropas de mujer. En este punto, el travestismo es altamente valorado sólo como actividad masturbatoria secreta. Sin que involucre una identidad cruzada. El apareamiento del travestismo con satisfacciones orgásmicas ayudan a fortalecer el guión sexual. Con mucha practica

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

. Estímulos fetichistas específicos llegan a ser preferidos, pero este travestismo es sólo parcial. Muchos travestis requieren muchos años para desarrollar el orden de conductas y habilidades necesarias para travestirse completamente y "pasar" en público.

La etapa 3. Conduce al travestismo completo y usualmente requiere oportunidades para la practica secreta e intensiva del travestismo. Dos cosas pasan es esta etapa: primero, Hay un gradual desarrollo de una identidad cruzada o de "la mujer interna"(girl withim), y segundo, esta identidad alternativa está en desacuerdo con la identidad primaria o sistema del sí mismo(self sistem). El resultado de este conflicto puede verse como el producto de una disonancia cognitiva. Aunque el travesti se piensa a sí mismo como un hombre competente, él también aprecia su travestismo y a pesar de los frecuentes perjcdos reportados de culpa y abstinencia, la conducta crece fuertemente con los años de practica. La pregunta de gran importancia es como esta disonancia cognitiva se resolverá. Este es el punto de la siguiente etapa.

Etapa 4. Tiene dos vías representando diferentes soluciones a la disonancia cognitiva descrita arriba. En la vía A, hay una armoniosa integración del travestismo en el sistema primario del sí mismo. Este es el travesti satisfecho con su travestismo, Él ha hechos las paces consigo mismo. En la vía B, sin embargo, la identidad travesti no se ha integrado con el sí mismo primario, en vez de ello, sólo ha iniciado una rebelión con el sí mismo. Esta identidad alternativa se encarga de manejar el sistema del sí mismo, y el resultado es un deseo de vivir de acuerdo a la identidad travestida(femenina), no con la anterior identidad primaria masculina. La consecuencia inmediata puede ser el transgenerismo, en el cual hay una oscilación atrás y adelante de un rol genérico al otro. Nosotros creemos que el proceso de la vía B es mucho menos probable que el de la vía A.

Etapa 5. Es el producto final de proceso de la vía B. El sistema del sí mismo ha sido reorganizado, sin embargo, irrealmente, y la identidad cruzada es ahora la identidad primaria. Hay un deseo de vivir tiempo completo en la identidad travestida; hay demandas(sin embargo, irrealmente) de ser una mujer nacida "en el cuerpo equivocado"; y la petición es eventualmente hecha para la reasignación sexual. En este punto, el patrón de conducta es denominado transexualismo secundario, tipo TV. Nosotros creemos que esto es una ruta más común hacia el transexualismo que el patrón del transexual primario." (Docter, 1990. Pp. 226 y 227)

No dejo de ponderar el valor de esta propuesta que además desde mi punto de vista podría proporcionar información sobre el travestismo en general, sin embargo también he de mencionar algunos de sus puntos que pese a lo meritorio me parecen débiles. Uno es que fácilmente se podría buscar una generalización, al respecto cabe aclarar que sólo una proporción menor de travestis heterosexuales derivan a una transexualidad secundaria. Muchos otros permanecen estacionados en las distintas etapas y hasta la fecha se desconocen los factores que posibilitan la transición a lo largo de este continuo. Por lo demás considero que esta teoría dará buenos elementos para desarrollos posteriores.

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

3.4.- Necesidades y demandas de las personas travestis.

Hasta aquí hemos revisado la literatura, las clasificaciones y con ellas la terminología, hemos revisado también los planteamientos teóricos, y en parte, caracterizado o descrito esta categoría. Resta ahora hacer la descripción de las necesidades que he detectado desde el trabajo del grupo.

Como mencioné existen distintos tipos de travestis en razón de su frecuencia de travestismo y sentido de identidad traspuesta, independientemente de su preferencia. En el grupo EON, inteligencia transgenérica en el transcurso de poco más de cinco años hemos establecido contacto con un aproximado de 100 travestis de los cuales el 70 por ciento podrían clasificarse como heterosexuales, es decir, ginefilicos y alrededor de 20 por ciento como ambifílicos.

Para aquellos que han tenido poca información y contacto con otros travestis, ya sea a través de grupos o a través del internet, los problemas tienden a ser más frecuentes y mayores. Los problemas más frecuentes tienen que ver con:

Forma de adquirir y almacenar su guardarropa.

Para la mayoría de travestis con poca experiencia en su práctica travesti, el comprar ropa se convierte en algo sumamente embarazoso, desde su temor a ser evidenciados o descubiertos o por el temor de que puedan pensar que son homosexuales. Es frecuente, entonces que ante este temor insalvable; en algunos casos se hagan de ropa sustrayéndola a sus esposas o familiares femeninas, y más raramente a amigas o vecinas.

Tal vez, al principio sólo tomen la ropa cuando la requieren y traten de devolverla de inmediato. Más con el tiempo es posible que opten por mantenerla oculta en algún escondite. Para aquellos con más tiempo en la práctica es posible que se aventuren a comprar ropa propia, argumentando compras por encargo o para regalo. Conforme el guardarropa crece se convierte en un problema, pues el travesti siempre corre el riesgo de que alguien descubra sus prendas, ésta es la razón por la que muchos travestis deciden no arriesgarse y sólo toman en el momento, para devolver después. Con mayores recursos económicos algunos travestis pueden periódicamente ausentarse de casa y alquilar habitaciones de hotel o incluso un departamento o casa exclusivamente para travestirse. En otras trataran de aprovechar cualquier espacio que les proporcione cierta privacidad.

Aprender a vestirse y maquillarse de forma convencionalmente convincente.

Conforme pasa más tiempo travestido y ante el espejo, para el travesti se vuelve importante vestirse adecuadamente y sacarle el mejor partido al guardarropa para obtener una imagen más atractiva de la mujer que encarna. Los conocimientos sobre maquillaje y su aplicación se vuelven valiosos. Muchos travestis dedicarán mucho tiempo a investigar y aprender sobre el guardarropa y el maquillaje. Logrando muchas veces convertirse en verdaderos maestros cuyos

conocimientos superan al de las mujeres promedio. Entonces estos travestis practicarán mucho ante sus espejos observando su imagen mientras realizan actividades cotidianas que atribuyen a las mujeres, perfeccionando sus movimientos y gestualidad.

Espacios y oportunidades para expresar su travestismo, a veces saliendo a la calle o a lugares públicos, en algunos casos trabajar.

Como mencioné, es común que un hombre travesti requiera de un espacio privado para travestirse, expresarse y ejercitarse como mujer, pudiendo masturbarse o no. A falta de un espacio privado, muchos travestis aprovecharán las oportunidades en que se quedan solos en casa y con un tiempo considerable para poderse travestir, existiendo siempre el riesgo de que alguien llegue de improviso y sean descubiertos. No son pocos los casos de travestis que han sido así descubiertos por sus familiares y por sus parejas.

Al parecer con la práctica recurrente, llega un momento en que al travesti ya no le satisface su travestismo limitado a las cuatro paredes de una habitación o al espacio de la casa, para muchos se vuelve un anhelo y fantasía el poder salir a la calle y el pasar o por lo menos ser vista como mujer, aún con todo el temor y el peligro que esto les puede representar. Algunos pueden intentar salir por las noches usualmente a discos de ambiente gay o de reunión de transgénericas, otras se limitan en dar una vuelta en lugares que les ofrecen cierta seguridad y anonimato. Aquí es donde encuentran muy valioso la amistad de otros travestis o el adherirse a algún grupo o club para travestis. Pasará mucho tiempo o muchas incursiones nocturnas antes de que uno de estos travestis ose aventurarse de día y en espacios públicos. Esta es usualmente una práctica para los que tienen más experiencia o un mayor conocimiento de sí mismos, de su travestismo y que no temen a posibles represalias o consecuencias por expresarlo abiertamente.

Sentimientos encontrados en su actividad travesti.

Por un lado encuentran su actividad travesti muy placentera, como mencioné es posible que muchos travestis terminen sus sesiones de travestismo con masturbación, pero también es posible que en ocasiones, su sesión se limite a vestirse, embellecerse e imitar la cotidianeidad de una mujer. En los casos en que hay masturbación, como menciona Docter y otros, al alcanzar un orgasmo o la eyaculación, casi de inmediato viene un sentimiento aversivo a las prendas que se están vistiendo y la necesidad de desprenderse de ellas. Si existen sentimientos de culpa, este es el momento donde aparecerán con mayor intensidad. Es posible que el travesti se recrimine y odie a sí mismo por travestirse y se prometa no volverlo a hacer, como resultado de tal determinación es frecuente que algunos travestis hagan purgas de su guardarropa, tirándolo, regalándolo o destruyéndolo. Cuando la necesidad de volverse a travestir aparezca el travesti puede luchar por no hacerlo, sin embargo, tarde o temprano acabará cediendo y entonces se lamentará por haberse deshecho de su guardarropa, volverá a conseguir ropa y después de travestirse volverá a experimentar culpa repitiéndose el ciclo. Por el

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

otro lado, pueden experimentar mucha confusión por una variedad de causas que van desde

- a) El temor a ser homosexuales: Este es muy frecuente dada la amplia homofobia existente en nuestra sociedad. El travesti relaciona el vestirse de mujer con el ser homosexual como resultado de una de las erróneas creencias muy difundida, esta es que todos los hombres homosexuales se travisten y que todo hombre que se traviste es homosexual. Esta creencia se vuelve más intensa cuando como resultado del ejercicio de un rol femenino en sus sesiones fantasea con el interactuar con varones y ser tratado como una dama e incluso en ocasiones ser cortejado. Si bien durante el ensueño o la sesión tales fantasías pueden ser muy intensas, después del orgasmo acarrear mucha culpa y muchos cuestionamientos sobre el propio sentimiento de hombría correlacionado a una orientación heterosexual.
- b) Estar enfermos, estar locos, o ser pecadores: En busca de una explicación que justifique su proceder. Es posible que el travesti crea que padece alguna especie de enfermedad o perversión sexual y busque afanosamente en sus recuerdos por el posible trauma o hecho desencadenante de tal condición. En ausencia de una posible causa la explicación más viable es la locura o estar enfermo, pues dentro de su aprendizaje de los roles convencionales de lo que es ser un hombre en un esquema heterosexista escapa a su lógica la existencia de tales necesidades en un hombre que en todos los otros aspectos parece ser normal. Para aquellos que son creyentes religiosos la búsqueda de una explicación asume aspectos terribles al considerarse pecadores y objeto de la ira divina por algo que les pide expresión y es más fuerte que toda su voluntad y "buenas intenciones" de no reincidir. Dependiendo de los sistemas religiosos, la masturbación y el usurpar el papel o funciones de una mujer degradando al mismo tiempo su santidad como varones se vuelven elementos condenatorios adicionales. Ya sea que se piense como enfermo, pervertido, loco o pecador los sentimientos de culpa se intensifican cuando el travesti no tiene información del travestismo e ignora que existen muchos otros como él que comparten esta condición humana. Es frecuente que el travesti sienta entonces que es la única criatura en el universo que sufre tal maldición.
- c) Traicionar la confianza de sus seres queridos: Pasando por los sentimientos de culpa, el travesti sufrirá en su autoestima, se sentirá devaluado por un lado temeroso de que otros(as) lo descubran y por otro lado es posible que experimente malestar por ocultar su condición, sintiéndose indigno de la confianza, de la franqueza y la honestidad de otros, lo cual le deja pocas opciones para sanear su autoestima.
- d) Fracasar como hombres y/o ser débiles: Desde su rígida construcción como hombres, muchos travestis encuentran inadmisibles su necesidad de travestirse y consideran toda expresión femenina de su parte como un déficit en su sentido de masculinidad.
- e) Temor a ser descubiertos: Si bien se ha reportado que algunos travestis encuentran el riesgo de ser descubiertos como algo excitante la mayoría lo viven con un eterno terror y amenaza que a veces prefieren negar totalmente evitando pensar en que harán si son descubiertos.

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

f) Problemas con la familia nuclear: Muchos de los temores del travesti forman parte de las erróneas creencias populares respecto al travestismo y no es raro que sea el mismo pobre conocimiento que comparte su familia. Por lo que cuando el travesti es descubierto será recriminado por las mismas razones por la familia y persuadido de varias maneras para que cese su práctica. Esto comienza usualmente con la confiscación y/o destrucción de su guardarropa muchas veces sustraído a escondidas. Vienen, las amenazas, los insultos, los castigos físicos o morales, la vigilancia paranoica que busca rastrear y censurar cualquier asomo de conducta que pueda parecer femenina y reprimir nuevas manifestaciones de travestismo. Se amenaza o se forza al travesti a que acuda con el médico, el psicólogo o psiquiatra, o el sacerdote, a veces con varios de ellos o con todos. Si es menor de edad posiblemente se le obligue a practicar algún deporte rudo o de contacto, o al cultivo de su cuerpo, se le restringe salir a la calle sin vigilancia. Si llega a la consulta con médicos poco preparados se prescribirán hormonas masculinas.

En ocasiones la familia es incapaz de manejar la situación y se niega el hecho como si no existiera, se omite toda mención del tema y sin embargo, gira en torno al travesti una atmósfera de que ha sido condenado y proscrito de su núcleo social. He sabido de casos de travestis que sufren verdaderas palizas recurrentes por su travestismo ya sea que se sigan travestiendo o no.

g) Problemas con la pareja o familia derivada: Muchos travestis creen que su travestismo es producto de una especie de inmadurez sexual o consecuencia de la falta de una compañera y que al casarse su travestismo se curará. Otros tantos, deciden ocultarle tal hecho a su novia, prometida o esposa considerando que si se entera los rechazaría y como piensan que se curaran al casarse o con el tiempo deciden ocultarlo hasta entonces, tomándolo como una "tablita de salvación". Más después del matrimonio y de darse cuenta que no se "curaran" mantienen el secreto, exponiéndose en cualquier momento a ser descubiertos, pues aunque tratan de dejar la práctica o espaciarla, no pueden evitarla por completo. Una vez develado el secreto las reacciones de las esposas pueden ser diversas. Desde una aceptación más o menos completa hasta un rechazo más o menos completo, habiendo varios grados intermedios. Sin embargo, en nuestra ciudad son más frecuentes las reacciones que tienden al rechazo que las de la aceptación. Es frecuente que muchas esposas ni siquiera quieran tocar el tema y en el mejor de los casos hagan como que nada esta pasando, aunque de hecho si este pasando y una de las cosas que pasan es que la relación se va deteriorando por los resentimientos, confusiones, falta de interés y temores no expresados por parte de la esposa, y estas actitudes de indiferencia o de rechazo posiblemente hagan que el esposo travesti se aleje más refugiándose en otros travestis que le concedan la aceptación que no escuchan en su esposa. Aún en los casos en que la esposa consiente en el travestismo de su esposo hablar de los(as) hijos(as) es terreno delicado. El enterar o no a los hijos y de que forma se vuelve el dilema.

h) Interés por tener relaciones con un hombre y temor hacia la homosexualidad

Para algunos travestis, la practica prolongada de su travestismo a lo largo del tiempo les lleva a experimentar nuevas situaciones como el ser tratada como una mujer por hombres heterosexuales. Este trato genérico puede resultarles muy agradable y hacerlos pensar en tener relaciones sexuales con uno de estos hombres mientras el travesti desempeña su rol como mujer. Esto puede convertirse en una fantasía muy atractiva durante las sesiones de travestismo, pero una vez alcanzado el orgasmo aparece el temor de llevar o dejarse llevar a la realidad por esta fantasía.

i) Encontrar demasiado placentera su actividad travestí, aún más que su rol cotidiano como varón.

El travestirse puede volverse una actividad lúdica desestresante que se vuelva cada vez más absorbente para el travesti. Aquí aparecen temores nuevamente a la homosexualidad o a un futuro incierto por dejarse llevar por el travestismo.

j) Interés creciente en la transexualidad y temor hacia ella

Como resultado de lo anterior el travesti puede considerar la posibilidad de vivir como mujer y reasignarse quirúrgicamente, tal como ocurre en algunos casos y como lo explica Docter. Sin embargo, es también frecuente que muchos travestis piensen en la transexualidad antes de haber derivado por el continuo y se dejen llevar por una fantasía glamorosa de lo que creen que es ser mujer. Esto es lo que los estándares de la Asociación Harry Benjamin llaman travestismo erótico acentuado o TEA de esto hablaré más en la sección de transexualidad.

Este tipo de problemas se presenta principalmente en travestis que no se han aceptado del todo, que han explorado poco su travestismo usualmente en privado y en la clandestinidad; y que albergan sentimientos de culpa y problemas de autoestima por el choque que representa la existencia de esta faceta femenina en su identidad como hombres. Son a estas personas a las que se dirige el apoyo y la atención desde el grupo EON en su área de apoyo.

En travestis con mayor experiencia y aceptación, ocasionalmente pueden presentarse problemas con la familia o pareja, que pueden o no afrontarse y resolverse con efectividad. En las ocasiones en que tales procesos se estancan se recomiendo la asistencia de algún(a) profesional. Para estas personas su asistencia al grupo puede ofrecer algo de ayuda, pero en tales casos requieren de otras instancias para resolver sus necesidades específicas. Ocasionalmente a estas personas se les pide su colaboración para mantener la labor de asistencia del grupo e invitándoles a una labor más activista.

En el capítulo 6 se hablará de cómo se afrontan e intentan satisfacer las necesidades de los travestis.

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

CAPÍTULO 4: TRANSEXUALIDAD.

4.1.- Definiciones.

Como he mencionado en los capítulos precedentes, el transgénero, incluyendo la transexualidad ha existido desde tiempos remotos. Mitos, leyendas y tradiciones culturales antiguas podrían tomarse como la indicación de que los sentimientos de incongruencia entre la identidad de género y el cuerpo son tan antiguos como la humanidad. Sin embargo, los procedimientos quirúrgicos que permiten modificar la apariencia sexual de los cuerpos no se desarrollaron hasta el siglo XX, excepción tal vez, algunos ritos religiosos de castración antiguos en que sacerdotes varones fungían como sacerdotizas o de los casos de algunos eunucos en los harems. Fuera de estas castraciones la modificación de cuerpos de una forma más o menos adecuada ocurriría hasta el siglo que recién terminó, lo mismo que la creación del término "transexualidad".

Docter menciona sobre la transexualidad lo siguiente: Aunque hay antecedentes de casos de transexualidad en los trabajos de Hirschfeld y Ellis, no fue sino hasta después de la segunda guerra mundial que se dio un mayor estímulo para los estudios de transexualidad, este estímulo vino con el caso de Christine Jorgensen (1967). Pero 30 años antes, en Alemania, la primera operación de "cambio de sexo" se cree que tuvo lugar -casi seguro por razones equivocadas.

La primera autorización médica de reasignación sexual (cirugía transexual) se cree que tuvo lugar en Alemania en los tempranos 1920s. El año pudo haber sido 1923, como da cuenta el caso de Einar Wegener (Hoyer, 1933) (Citado por Docter, 1990), pero este punto de inicio no esta bien documentado

Generalmente se le atribuye la primera utilización de término transexualismo a Cauldwell (1949). Aunque recientemente Bullough lo atribuye a Hirschfeld.

Sin embargo, fue Harry Benjamin (1953) quien se encargó de popularizar el término "transexualismo". Las definiciones han variado según los autores. Ya Benjamin daba cuenta de esto, en su libro el fenómeno transexual:

A raíz de sus trabajos, poco a poco se empezó a investigar sobre el tema y se popularizó el hablar de "transexualismo" que es como aparece en varios textos. En lo personal prefiero utilizar el término como "transexualidad" en vez de "transexualismo" porque la terminación etimológica me parece más precisa, es decir hablar más de una cualidad o característica que de una corriente de pensamiento o estudio. Además como he señalado en capítulos anteriores el DSM-IV, que es una de las referencias más accesibles para los profesionales de la salud, ha dejado de utilizar el término sustituyéndolo por disforia de género o trastornos de identidad de género o sexual. Aunque el emplear el término transexualidad implica ciertas complicaciones conceptuales de las que hablaré más adelante, considero que presenta ciertas ventajas sobre la nomenclatura de la A. P. A. Como puede ser el aceptar una definición no patologizante.

Mi definición personal para la transexualidad es una inconformidad con el cuerpo, especialmente con los órganos sexuales que llevan a una persona a buscar modificarlos para que se ajuste a su ser y sentir hombre o ser mujer.

Me parece que esta definición deja claro un malentendido frecuente, esto es que lo que hace transexual a una persona es la "operación". Ya sea que la persona se someta o no a cirugía lo que hace ser transexual es el sentimiento, la convicción, su percepción de que su cuerpo no encaja con su ser hombre o su ser mujer.

Al igual que en el capítulo anterior sobre el travestismo, en el caso de la transexualidad, una de las fuentes de información más disponible es el DSM-IV que menciona lo siguiente respecto al mencionado "trastorno de identidad sexual":

Características diagnósticas.

Existen dos componentes en el trastorno de la identidad sexual que deben estar presentes a la hora de efectuar el diagnóstico. Debe haber pruebas de que el individuo se identifica, de un modo intenso y persistente, con el otro sexo, lo cual constituye el deseo de ser, o la insistencia en que uno es, del otro sexo (Criterio A). Esta identificación con el otro sexo no es únicamente el deseo de obtener las supuestas ventajas relacionadas a las costumbres culturales. Deben existir también pruebas de malestar persistente por el sexo asignado o un sentido de inadecuación en el papel de su sexo (Criterio B). El diagnóstico no debe establecerse si el individuo padece una enfermedad física intersexual (p. Ej., síndrome de insensibilidad a los andrógenos o hiperplasia suprarrenal congénita) (Criterio C). Para efectuar el diagnóstico deben existir pruebas de malestar clínicamente significativo o deterioro social, laboral o de otras áreas importantes de la actividad del individuo (Criterio D).

Los criterios me parecen adecuados excepto en el criterio "D" que me parece difícil de juzgar o en todo caso redundante, dadas las condiciones sociales que las personas transexuales han de afrontar en nuestro país, hablaré de esto más adelante.

En los niños, el hecho de identificarse con el otro sexo se manifiesta por una marcada preocupación por las actividades femeninas tradicionales: Pueden preferir vestirse con ropa de niña o mujer o pueden confeccionarla ellos mismos a partir de material disponible, cuando no poseen ropa femenina. A menudo se usan toallas, delantales, pañuelos de cuello para representar faldas o pelos largos. Existe una atracción fuerte hacia los juegos y los pasatiempos típicos de las niñas. Les gusta especialmente jugar a mamá y papá, dibujar chicas y princesas bonitas, y mirar la televisión o los videos de sus ídolos femeninos favoritos. A menudo, sus juguetes son las muñecas (como Barbie), y las niñas constituyen sus compañeros. Cuando juegan a papá y mamá estos niños realizan el papel femenino, generalmente "el papel de la madre" y muestran fantasías que tienen que ver con mujeres. Evitan los juegos violentos, los deportes competitivos y muestran escaso

interés por los coches, camiones u otros juguetes no violentos, pero típicos de los niños. Pueden asimismo expresar el deseo de ser una niña y asegurar que crecerán para ser una mujer. A la hora de orinar se sientan en la taza y hacen como si no tuvieran pene, escondiéndoselo entre las piernas. Más rara vez los niños con trastornos de la identidad sexual pueden afirmar que encuentran su pene o testículos horribles, que quieren operárselos o que tienen o desearían tener vagina.

Las niñas con trastornos de la identidad sexual muestran reacciones negativas intensas hacia los intentos por parte de los padres de ponerles ropa femenina o cualquier otra prenda de mujer. Algunas llegan a negarse a ir a la escuela o a reuniones sociales donde sea necesario llevar este tipo de prendas. Prefieren la ropa de niño y el pelo corto; a menudo la gente desconocida les confunde con niños, y piden que se les nombre por un nombre de niño. Sus héroes de fantasía son muy a menudo personajes masculinos fuertes como Batman o Superman. Estas niñas prefieren tener a niños como compañeros, con los que practican deportes, juegos violentos y juegos propios para niños. Muestran poco interés por las muñecas o por cualquier tipo de vestido femenino o actividad relacionada con el papel de la mujer. Las niñas que padecen este trastorno rehusan en ocasiones orinar sentadas en la taza del water. Pueden explicar que poseen o que se dejarán crecer un pene y rechazan los pechos o la menstruación. Pueden también asegurar que crecerán para ser un varón. Estas niñas revelan una identificación con el otro sexo muy pronunciada en los juegos, los sueños y las fantasías.

"Estoy de acuerdo con la información anterior y me parece una acierto el que se dedique un párrafo a los niños y a las niñas. Haré la aclaración, no obstante de que si hablamos de transexualidad es difícil precisar categóricamente si una persona en su infancia desarrollara una transexualidad al crecer, tan sólo por la observación externa."

Los adultos con trastorno de la identidad sexual muestran el deseo de vivir como miembros del otro sexo. Esto se manifiesta por un intenso deseo de adoptar el papel social del otro sexo o de adquirir su aspecto físico, ya sea mediante tratamiento hormonal o quirúrgico. Los individuos con este trastorno se sienten incómodos si se les considera como miembros de su propio sexo o si su función en la sociedad no es la correspondiente al otro sexo. La adopción del comportamiento, la ropa y los movimientos del otro sexo se efectúa en diferentes grados. En privado, estos individuos pueden pasar mucho tiempo vestidos como el otro sexo y esforzándose para conseguir la apariencia adecuada. Muchos intentan pasar en público por personas del sexo opuesto. Vistiendo como el otro sexo y con tratamiento hormonal (y para los varones electrólisis), muchos individuos con este trastorno pasan inadvertidamente como personas del otro sexo. La actividad sexual de estos individuos con personas del mismo sexo se encuentra generalmente restringida, porque no desean que sus parejas vean o toquen sus genitales. En algunos varones con este trastorno en etapas más avanzadas de la vida (a menudo después del matrimonio) la actividad sexual con una mujer se

acompañía de la fantasía de ser amantes lesbianas o de que la pareja es un varón y él, una mujer.

"En general de acuerdo".

En los adolescentes las características clínicas pueden parecerse tanto a las de los niños como a las de los adultos (según el nivel de desarrollo del individuo): Así pues, los criterios tendrían que aplicarse de acuerdo con el nivel de desarrollo. En un adolescente joven puede ser más difícil establecer un diagnóstico exacto debido a la cautela del individuo. Las dificultades pueden ser mayores si el adolescente se encuentra indeciso en cuanto a su identificación con el otro sexo o si la familia no lo aprueba. El adolescente puede ser enviado a un centro médico porque los padres o los profesores están preocupados por el aislamiento social, el rechazo y las burlas de sus amigos. En estas circunstancias, el diagnóstico debe reservarse para los adolescentes que parecen identificarse con el otro sexo por la manera de vestir y por su comportamiento (p. ej., depilarse las piernas en los varones). El esclarecimiento del diagnóstico en niños y adolescentes puede necesitar un seguimiento durante un largo período de tiempo.

"De acuerdo".

El malestar y la discapacidad de los individuos con trastorno de la identidad sexual se manifiesta de diferente manera a lo largo de la vida. En los niños el malestar se manifiesta por un descontento patente hacia su sexo. La preocupación por transvestirse interfiere a menudo con las actividades cotidianas del individuo. En los niños más mayores el fracaso en contraer amistades y habilidades propias del individuo del mismo sexo a menudo, conduce a aislamiento y a malestar; algunos niños se niegan a ir a la escuela debido a la obligación de vestir con la ropa de su sexo y a las burlas de los compañeros. En los adolescentes y en los adultos la preocupación por transvestirse interfiere muy frecuentemente con las actividades habituales de la persona. Son habituales las dificultades de relación, y puede verse afectado también el rendimiento en la escuela o en el trabajo.

"De acuerdo".

Volviendo a las definiciones, con respecto al término "transexual" los estándares de cuidado de la Asociación Harry Benjamin en su sexta edición establecen lo siguiente:

"El término transexual surgió en el uso público y profesional en los 50's como una forma de designar a una persona quien había aspirado o actualmente vivía anatómicamente en el género contrario. Ya fuera o no que las hormonas hubieran sido administradas o la cirugía se hubiera realizado. Durante los 60's y los 70's los clínicos usaron el término "transexual verdadero". El transexual verdadero se pensó como una persona con un curso característico o desarrollo de identidad de género atípica que predecía una vida mejorada desde la secuencia de un

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

tratamiento que culminaría con la cirugía genital. Los transexuales verdaderos fueron pensados para tener: 1) identificaciones con un género traspuesto que fueran consistentemente expresadas en la conducta en la infancia, la adolescencia o la adultez; 2) Excitación al travestimo mínima o nula; y 3) No intereses heterosexuales, relacionados a su sexo anatómico. Los transexuales verdaderos podrían ser de ambos sexos. Los verdaderos machos transexuales eran diferenciados de machos que arribaron al deseo de cambiar el sexo y el género vía el desarrollo de una razonable conducta masculina. La creencia en el concepto del verdadero transexual para los machos se disipó cuando se descubrió que tales pacientes eran raramente encontrados y que algunos de los verdaderos transexuales originales habían falsificado sus historias para hacerlas encajar con las primeras teorías acerca del desorden. El concepto de transexual verdadero para las hembras nunca creó incertidumbres diagnósticas, generalmente, porque las historias de los pacientes eran relativamente consistentes y las conductas de variación de género tales como el travestismo en las hembras se mantenía invisible para los clínicos. El término "Síndrome de disforia de género" fue después adoptado para designar la presencia de un problema de género en cualquier sexo hasta que la psiquiatría desarrollo una nomenclatura oficial."(pp. 4 y 5)

4.2.- Clasificaciones

Respecto a las clasificaciones y la nomenclatura he mencionado mis desacuerdo tanto con la nomenclatura de la A.P. A. Como con la de la HBADG. En cuanto a las clasificaciones me parece útil la distinción entre transexualidad primaria y secundaria propuesta originalmente por Person y Ovesey, pese a las controversia que aún despierta y las diferencias entre los distintos autores para acordar las características que definen y diferencian la primaria de la secundaria. La clasificación de Benjamin actualmente me parece de poca utilidad.

Algunos autores emplean la preferencia como criterio para sus clasificaciones. Así por ejemplo Bentler (1976) considera tres tipos: Transexuales homosexuales (HS-TS), transexuales asexuales (AS-TS), y transexuales heterosexuales (HT-TS).

Bunrich y McConaghy (1978) describen sólo dos tipos de transexuales de masculino a femenino: Transexuales fetichistas, quienes reportan una historia de estimulación sexual en asociación con el cross dressing, y transexuales nucleares, quienes niegan tal historia. Los transexuales fetichistas muestran evidencia de "una orientación más heterosexual".

Freund ha argumentado que etiológicamente sólo hay dos tipos diferentes de identidad de género cruzado en los machos, un tipo fetichista el cual es encontrado en heterosexuales y y un tipo no fetichista el cual es encontrado en homosexuales (Freund, 1985; Freund et al., 1982) (Citado por Blanchard 1985)

Estas clasificaciones basadas en la preferencia tienen un valor importante en la investigación, sin embargo, para fines prácticos, didácticos y de atención a personas transexuales, esta clasificación de momento, no me parece tan relevante.

Desde mi visión personal retomo la diferenciación entre transexuales primarias y secundarias, me parece útil, pues las necesidades tienden a ser diferentes. Existen también hombres y mujeres transexuales, aquí aclaro que yo prefiero primar el género sobre el sexo como hacen otras(os) activistas, lo cual puede diferir de la visión médica clínica que ha dominado en la literatura y que aún es manejada por algunos clínicos. Desde esta visión clínica una persona nacida con un cuerpo masculino es considerada un hombre, y si esta persona se vive como mujer se habla entonces de un hombre transexual o de un caso de transexualidad masculina. Aquí se prima el sexo sobre el género, por el contrario, de este mismo caso yo diría que se trata de una mujer transexual y de un caso de transexualidad femenina, primando, como he dicho el género sobre el sexo y la vivencia de la persona sobre la categoría biosocial. Para evitar confusiones en este rubro es frecuente hablar en círculos extraclínicos de transexualidad de masculino a femenino o de femenino a masculino, dado el caso. En el ejemplo dado hablaríamos de transexualidad de masculino a femenino. Coloquialmente es común emplear las expresiones de "hombre a mujer" o de "mujer a hombre" que desde mi punto de vista resultan incorrectas, pues dan por hecho que primero se ha dado un género congruente con la biología y que después se ha dado un cambio al otro género, cosa que no siempre ocurre de esta manera. Por lo cual propongo desestimar su uso, dando mayor seguimiento a las expresiones de "masculino a femenino" o de "femenino a masculino" aplicando la primera a mujeres transexuales y la segunda a hombres transexuales. Es común en este sentido emplear una notación abreviada que signifique este cambio:

Para mujeres transexuales, es decir de masculino a femenino puede anotarse así:

"M a F"; así "M→F"; en español o así "MtoF"; o así "M2F" en inglés.

Para hombre transexuales, es decir de femenino a masculino puede anotarse así:

"F a M"; así "F→M"; en español o así "FtoM"; o así "F2M" en inglés.

Para el caso de la preferencia, con fines descriptivos, considero recomendable utilizar la nomenclatura ya mencionada en el capítulo 2, es decir ginofilia para la atracción hacia mujeres, androfilia para la atracción hacia los hombres y ambifilia para la bisexualidad. Aquí aclaro que es posible encontrar cualquier tipo de preferencia en personas transexuales, incluso una asexualidad. Aunque en el caso de hombres transexuales son mínimos los casos de atracción andrófila. Todo lo anterior rompe con una errónea idea común de pensar que las mujeres y hombres transexuales tienden a ser exclusivamente heterosexuales.

También se habla de transexuales pre y post operados, esto es, si ya se han sometido a una intervención quirúrgica o si aún no lo han hecho. O se dan los casos de algunas personas que por motivos diversos y pese a sus deseos no son susceptibles de pasar por una cirugía de resignación, a estas personas de les considera "transexuales no operables"

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

Estos términos me parecen suficientes para hablar de las situaciones de las personas transexuales, por lo menos al estado del conocimiento actual. Hay quien señala que emplear el término "transexualidad" resulta inadecuado, pues sugiere o se ha manejado como "cambio de sexo". Y ya que lo que hacen los procedimientos quirúrgicos y hormonales es modificar básicamente la apariencia y no es susceptible por medios actuales modificar el sexo en todas sus dimensiones, resulta inapropiado hablar de cambio de sexo y por tanto de transexualidad en este sentido se ha propuesto hablar de transgéneridad, lo cual salva ciertos problemas conceptuales, sólo para caer en otros, de momento, aunque el empleo del término transexualidad puede adolecer de problemas, lo considero pertinente y útil como convención, en tanto surja algún otro término que realmente supere las dificultades conceptuales y reporte mayores ventajas.

En cuanto a las categorías de O'Keefe que mencioné en el capítulo 2 presento las equivalencias con los términos que acabo de describir.

Prefemisexual	Mujer transexual (M→F) pre operada
Femisexual	Mujer transexual (M→F) reasignada o Postoperada.
Premascusexual	Hombre transexual (F→M) pre operado
Mascusexual	Hombre transexual (F→M) reasignado o Postoperado
Complisexual	transexual reasignado(a) o postoperado(a)
Transheterosexual	Mujer transexual androfilica y Hombre transexual ginofilico
Transhomosexual).	Mujer transexual ginofilica Hombre transexual androfilica.
Transbisexual	Transexual ambifilico
Translesbiana	Mujer transexual ginefilica.

Como comenté los términos que he propuesto me parecen más que suficientes y por el momento no veo mucha ventaja en utilizar la nomenclatura de O'Keefe, por las razones mencionadas en el capítulo 2.

4.3.- Teorías.

Guillermo González (1994) expone así las teorías sobre la transexualidad o transexualismo como él le llama.

Se han propuesto diversas hipótesis sobre el origen del transexualismo, el punto de vista actual, es que se trata de un síndrome multifactorial, con elementos biológicos, psicosociales y psicodinámicos.

Dentro de la biología, aunque se han descrito algunos indicadores biológicos correlacionados, ninguno ha probado ser determinante del transexualismo. Las investigaciones en el sistema nervioso central, basadas en las hipótesis de que el trastorno tuviera sus raíces en anomalías del sistema límbico —En algunos casos se han descrito anomalías en el lóbulo temporal—, han encontrado alteraciones en el trazo del encefalograma —que varían entre 13 y 48 por ciento en distintas series de pacientes según la revisión de Hoening (1985).

Emory, al estudiar el cuerpo caloso cerebral, no encontró diferencias significativas entre sexos o entre 20 pacientes transexuales y sus controles (40ss) (Emory LE, Williams DH, Cole CM, Amparo EG y Meyer WJ, 1990).

También se ha buscado su etiología en alteraciones hormonales. Hay resultados contradictorios sobre niveles de testosterona invertidos para cada sexo en los transexuales y normales en otras series (Starka L, Sipova I I y Mynie J, 1985). Otros investigadores han reportado una heterogeneidad en la respuesta de los transexuales a estímulos con hormonas gonadotrópicas, que difiere de lo que se observa en mujeres, como en varones homosexuales y heterosexuales, los cuales tienen un patrón homogéneo intragrupal (Elias AN, Valenta LJ, 1992).

Algunos investigadores piensan que hay alguna clase de diferencia de género dimórfico dentro del cerebro, que es fundamentalmente para definir la identidad de género, y posteriormente, permitir el desarrollo del rol de género en el sujeto (Hoening J, 1985). El caso reportado por Gooren fue el de un sujeto genéticamente XY, con una forma incompleta del síndrome de insensibilidad androgénica, con fenotipo masculino, quien desarrolló una identidad de género y rol masculinos y orientación sexual hacia las mujeres, con los que demostraron que estos efectos en el sexo cerebral pueden producirse con niveles muy inferiores a los considerados normales para la acción periférica de los andrógenos (Gooren L, Cohen-Kettenis PT, 1991).

Los fundamentos de este sistema dimórfico están dentro de los genes. El factor de determinación testicular (TDF, en inglés —gen del brazo corto del cromosoma Y — Ha sido propuesto como un poderoso determinante de los atributos relacionados al sexo en la etapa fetal (Segen JC, 1992). Algunos investigadores han encontrado una respuesta antigénica atípica al TDF (antígeno

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

H-Y) en los transexuales tanto femeninos como masculinos (65 por ciento y 93 por ciento en las dos series reportadas) (Hoenig J, 1985). En los estudios de gemelos y hermanos, algunos señalan concordancia para el transexualismo, pero no llegan a ser decisivos, pues aún en gemelos idénticos no hay una probabilidad de expresión establecida, si alguno es transexual (Hoenig J, 1985).

Una línea teórica alterna es la propuesta por Harry Benjamin, en el sentido de que el transexualismo es una desorientación respecto del rol genérico creando un continuum teórico fundamentado en la tesis de que existe una disforia del género. Money y Erhardt reformulan esta tesis proponiendo la discordancia de género como una fuerza motivadora que resulta en el deseo de funcionar con la identidad y el rol opuesto al del sexo anatómico.

Es útil pensar en la identidad de género como multidimensional —abarcando tanto sentimientos y evaluaciones potenciales, y conteniendo las cualidades masculinas y femeninas, más que como un punto sobre un continuum del género (Docter RF, 1988). Esta teoría de la disforia del género en el transexualismo es la más aceptada en la actualidad.

Otra importante variante teórica es la psicoanalítica, que considera que la ansiedad debida a una separación temprana es el factor principal del desarrollo del transexualismo, aunque se vuelve más complicado explicar cómo un trastorno de la separación-individuación da lugar al transexualismo y no a un trastorno psicopatológico (Bowlby., 1969, 1973). Para Stoller (1968,1975) el fenómeno transexual es producto de la fusión simbiótica con la madre, produciéndose una identidad central (core) femenina durante los primeros años de vida, adicionalmente este autor propuso un proceso de aprendizaje social-familiar que desmasculiniza al niño y refuerza la identidad de género femenina y el rol femenino.

Ovesey y Person (1973 y 1974) sienten, además, que el transexualismo se debe a una fantasía reparadora del estado de fusión con la madre, como un modo de reparar pérdidas tempranas, concuerdan aquí con Stoller, pero proponen un enfoque distinto en otras áreas. Ellos critican la existencia de una identidad central única y opuesta durante toda la vida, proponiendo una identidad ambigua en el desarrollo transexual, debida a una fijación preedípica o a un daño severo en la capacidad para generar un desarrollo de rol saludable, dando origen a la presentación de problemas de personalidad severos en los transexuales. Ven al transexual como una variante del trastorno límite de personalidad (borderline), con esto dan fundamento a un transexualismo primario y otro secundario. Beitel (1985) presentó una propuesta derivada de la teoría de las relaciones objetales para explicar el transexualismo, su hipótesis recalca la existencia de serias dificultades en la formación del sí-mismo (self), los procesos de identificación centrados en la figura materna, una falla para articular y distinguir elementos del sí-mismo bueno del sí-mismo malo y de los objetos buenos y malos durante las fases de separación e individuación; de acuerdo con esto el transexual sería una masa psíquica pobremente diferenciada y casi caótica en su funcionamiento mental. (g. González, 1994)

Más recientemente, Bradley & Zucker (1997) hacen una revisión sobre el desorden de identidad de género (DIG, o GID en inglés), que es como denominan

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

a la transexualidad, de acuerdo a la nomenclatura del DSM-IV; y presentan su propia teoría.

Estas teorías son primeros pasos en busca de explicaciones, sin embargo, como en el caso del travestismo hasta ahora no hay teorías concluyentes que expliquen a satisfacción las causas de la transexualidad.

4.4.- Necesidades y demandas de las personas transexuales.

Una de las demandas más frecuentes que se presentan en las personas que se han acercado al grupo consiste en la búsqueda de cirugía y hormonas con las cuales puedan modificar su cuerpo y ajustarlo a la imagen que tienen de sí mismas.

En general, diría que los ajustes que una persona transexual tiene que hacer son mayores que los que tendría que hacer una persona travesti y usualmente los conflictos más amargos. La mayoría de las veces, una persona travesti vive la mayor parte del tiempo en un género convencional y al experimentar sentimientos de culpa o angustia, le queda el recurso de volver a la convencionalidad, por lo menos temporalmente. Para la mayoría de las personas transexuales no hay tal escape. El dilema se da entre la expresión plena de lo que es su secreto reprimido y el llevar una vida angustiosa y desagradable, sintiendo que llevan una vida que no es la suya.

Con fines didácticos y a fin de clarificar el resto de la sección presento "la trayectoria de integración"; esto el trayecto o proceso por el que pasa una persona transexual para aceptarse, ajustarse y expresar la identidad que le es propia.

(figura 16)



Génesis.

La génesis alude al primer momento en que una persona toma conciencia de que la identidad con que se vive, como hombre o mujer, más frecuentemente como niño o niña. Es censurada por las personas de su entorno por no corresponder, según las convenciones comunes al sexo biológico y de asignación con el que se le ha etiquetado desde el nacimiento. Esto le sumará en una serie de crisis tratándose de ajustar a lo que el medio social le demanda y a lo que

experimenta como verdadera identidad, la mayoría de las veces con confusiones, miedo e incertidumbre, culpando y aborreciendo su fisiología, luchando entre expresar cautelosa y tímidamente conductas que él o ella considera adecuadas o soportar estoicamente, actuando según las demandas sociales, tratando de ganar aprobación, tratando de entender que es lo que esta mal con el o ella.

Determinación.

Es el momento en el cual la persona, pese a las censuras del medio social, pese a lo que pudieran indicar unos órganos sexuales que no reconoce como propios, da por hecho que la identidad escondida que reconoce como propia es la más importante y que por circunstancias que no entiende del todo, se ve obligada(o) a llevar una vida de apariencias, se resigna, por lo menos en parte, a cumplir con el papel que le demandan, sabiéndose en el fondo diferente y aguardando pacientemente el momento, difuso, a veces pensado en término mágicos, de que su cuerpo cambiara de alguna manera, en algún momento. Es claro en este punto que la persona puede vivirse como una mujer atrapada en el cuerpo de un hombre o un hombre atrapado en el cuerpo de una mujer, como quiera que sea, y aunque pueda aún haber confusiones o no haber una claridad total, para la persona es un hecho que desea modificar su cuerpo y su vida; y que tratará de dar pasos en la dirección de ese cambio.

Emancipación.

Aquí la persona transexual ha decidido vivir de acuerdo a su sentir, aunque esto le implique ponerse en contracorriente con el mundo y empieza a experimentar con vivirse públicamente en las ropas del género que sienten que le van mejor. Esto puede considerarse como el primer paso hacia una transformación mayor de la vida que ha tenido hasta el momento.

Ajustes físicos.

En esta etapa se llevan a cabo modificaciones hormonales y quirúrgicas con la idea de ajustar el cuerpo a la imagen genérica proclamada.

Ajustes posteriores.

En general, aquí entrarían ajustes que se requieran después de una cirugía de reasignación sexual, o de no efectuarse ésta, ajustes que se requieran después de que la persona se ha asumido y ha vivido en el género proclamado por espacio más o menos mayor a un año.

Entre las etapas intermedias puede darse cierto traslapamiento, particularmente en transexuales secundarios. Así por ejemplo una persona puede empezar a empezar a experimentar con hormonas o a aparecer en forma ocasional en ropas de un género traspuesto antes de llegar a la claridad de considerarse una persona transexual y buscar modificaciones físicas. Por último, tratándose de mujeres transexuales yo agregaría el prefijo "gino" a la trayectoria y sus etapas; y el prefijo "andro" tratándose de hombres transexuales. En el caso del grupo EON, Inteligencia transgenérica la mayoría de las personas

que se han acercado han sido mujeres transexuales, una parte de ellas habiendo pasado por su gineemancipación y con mucha claridad respecto a lo que quieren. Como mencionaba anteriormente su petición es por cirugía y por hormonas principalmente. Otra parte, llegan en etapa de ginodeterminación, con dudas y confusión, no obstante con la misma petición respecto a la cirugía y las hormonas. He comentado que los ajustes en las personas transexuales tienden a ser mayores que en las personas travestis. Sin embargo, es frecuente que cuando la persona llega a la búsqueda de cirugía y hormonas, ya ha lidiado en buena medida con sus crisis y con la adversidad de su entorno, tal vez no al grado de resolver total y adecuadamente, pero sí lo suficiente para dar los siguientes pasos, entre los cuales se mencionan las modificaciones corporales.

La siguiente demanda en frecuencia, es la búsqueda de información con vías a la ginodeterminación. La persona busca saber si es o no es una transexual y tiene sentimientos encontrados respecto a la idea de una cirugía, por un lado la desea, por el otro tiene miedo. Para algunas de estas personas, como una secuela de esta demanda viene el acercamiento a otras personas transexuales como una forma de conocer otros puntos de vista y recibir consejos y recomendaciones, para las personas que no han vivido socialmente en el género al que aspiran viene la necesidad de empezar a aprender a vestirse, maquillarse, expresarse públicamente. Con esto también, el hablarlo o no con familiares, amigas(os), pareja e hijos si los hay.

Otras necesidades están implícitas, como son laborales, legales, y en algunos casos religiosas.

Como es frecuente en algunos casos que las personas consigan pasar por cirugía de reasignación sexual sin haber llevado un seguimiento o acompañamiento adecuado, muchas de estas situaciones no se resolvieron adecuadamente y la persona arrastra entonces problemáticas diversas y puesto que dan por hecho que conseguir modificar su cuerpo era la última etapa del proceso, muchas veces ni siquiera consideran la posibilidad de una intervención hasta que se presenta una crisis severa. De esto hablaré en el capítulo 6.

En el caso de los hombres transexuales, si bien algunos se han acercado al grupo, ha sido buscando información general también sobre cirugía y hormonas. Estos hombres usualmente siguen su camino sin volver al grupo, ya que la tendencia del mismo ha sido más hacia lo femenino que a lo masculino. Por comentarios que he oído de algunos de ellos, la posibilidad de formar un grupo para hombres transexuales es remota y a lo que más aspiran es a poder desempeñar cabalmente su papel social como hombres con anonimato de su condición transgénerica. Sobre esto también hablaré en el capítulo 6.

CAPÍTULO 5: TRANSGÉNERO COMO CATEGORÍA.

5.1.- Definiciones.

Ahora hablaré del transgénero como categoría. En este sentido, a semejanza con la intensión original de Prince, el término alude a una persona, que opta por vivirse en un género traspuesto o expresarse de así de forma frecuente o intermitente, sin modificar sus órganos sexuales u ospes. Puede haber otro tipo de modificaciones físicas, pero en general la persona se muestra conforme con tales órganos. Las personas transgenéricas pueden entonces manifestar una identidad que podría resultar intermedia entre el ser hombre y el ser mujer, ya sea de forma claramente definida o como alguna mezcla ambigua. Sin que tenga una predilección exclusiva por manifestarse con un solo género.

En una publicación de la asociación Tri ess, heredera del pensamiento de Prince se define así el transgénero:

"Bueno, ¿qué es esto del transgénero? Transgénero es una palabra compleja acuñada para designar a una persona cuyas experiencias en alguna manera pueden ser vistas por otros, como características y atributos comunes a ambos géneros. En ocasiones un macho transgenerista puede presentar la fachada exterior de un género de hombre típico. En otras ocasiones la misma persona puede presentar la fachada exterior de género de una mujer típica. Además una persona transgenérica puede presentar una composición o mezcla visual de ambos estereotipos de género." (Raviere, 1996)

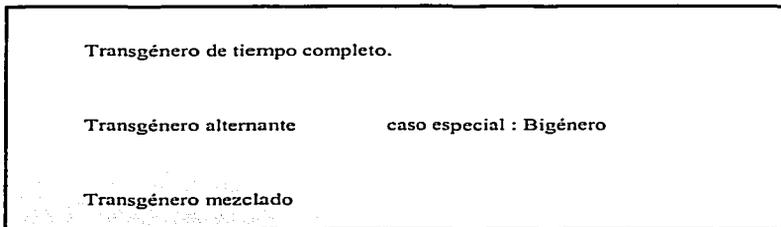
La definición anterior menciona que la persona transgenérica o transgenerista puede asumir tanto una imagen genérica convencional como la de un género traspuesto o una composición o mezcla de ambas, como lo he considerado. Tal condición va más allá del mero travestismo, pues la persona ha llegado a integrar ambos géneros o a asumir una postura muy flexible ante la división genérica. Es común, que a un nivel popular se tomen, erróneamente, los órganos sexuales pélvicos como la base de la división sexual y como el indicador más claro e indiscutible de la definición del sexo de una persona. La persona transgenérica parece haber llegado aceptar que puede tener una identidad genérica o ambas sin que entren en conflicto con sus órganos sexuales, puede asumirse como una mujer con pene, un hombre con vulva o simplemente y en apariencia ignorar la cuestión, lo cual parece ser, un muy serio cuestionamiento a la inmutabilidad de la constancia genérica o a la necesidad de una definición genérica exclusiva mutuamente excluyente. En el capítulo 1 cité a Luria (1983) "la gente quiere para sí uno de los dos géneros lo adopta y lo defiende. Nadie está comprometido con la ambigüedad". En el caso de estas personas transgenéricas asumidas como tales, tal declaración parece venirse abajo.

5.2.- Clasificaciones.

Las personas transgenéricas como categoría no han sido todavía objeto de estudio como tales, sino la mayoría de las veces como referencia en estudios con

travestis o transexuales, en ocasiones considerándoles como personas confundidas o en un proceso de determinación transexual, por lo que los investigadores no han establecido nomenclaturas específicas o clasificaciones, a menos que se considere como tal a la categoría de desorden de identidad de género no especificados del DSM-IV, GIDNOS, por sus siglas en inglés que se mencionó en el capítulo 2. Ya dentro de mi propia clasificación expuesta en el mismo capítulo considero tres grupos básicos y un caso especial dentro de uno de ellos.

(figura 17)
Transgénero



Transgénero de tiempo completo.

En el transgénero de tiempo completo, la persona ha optado por vivirse en un género traspuesto de forma habitual y permanente. Como se menciona en los estándares de la asociación Harry Benjamin. (HBIGDA, 2001) Algunas personas que inicialmente se habían considerado transexuales por su disforia de género y por buscar una modificación de sus órganos sexuales. Durante su proceso de seguimiento se dan cuenta que una vez que adoptan el rol traspuesto y que pueden vivir de esta manera, no necesitan modificar sus órganos sexuales para vivirse de tal manera. Por lo que este transgénero se convierte en una opción para estas personas que entonces se redefinen como transgenéricas. Habrá aquí una diferencia entre ser transgenérica(o) y ser una persona transexual no operable. La primera ha decidido por convicción vivirse en un género traspuesto y conservar sus órganos sexuales, si bien como he señalado, puede modificar otras partes de su cuerpo; en cambio una persona transexual no operable puede vivirse en un género traspuesto con sus órganos sexuales, no por gusto o por convicción, sino porque una cirugía de órganos sexuales no es conveniente por una diversidad de razones o porque esta fuera de sus alcances económicos, esta persona aún desea modificar sus espes y de serle posible, lo haría. Para la persona transgenérica, si se le ofreciera una cirugía de tal tipo, con todas las facilidades lo más posible es que no la aceptaría, vive conforme con sus órganos sexuales tal y

como esta. En ocasiones se llega a confundir el transgénero de tiempo completo con los transexuales preoperatorios, a semejanza de los no operables, viven en género traspuesto con sus órganos sexuales, pero sólo como un paso previo y necesario antes de su cirugía.

El transgénero alternante

Aquí pueden darse dos situaciones, una que la persona alterne constantemente y de forma casi habitual de un género al otro. Hablaríamos de una persona que puede presentarse tanto con una imagen femenina clara como con una imagen masculina igualmente clara, es decir presentarse como mujer o como hombre según lo desee y vivir de esta manera alternando cada día. La otra situación se da cuando la persona puede vivirse como hombre o como mujer por periodos más o menos largos, que abarcan varios días. Así por ejemplo, en el caso de un individuo de sexo masculino se viviría un tiempo como mujer, digamos algunos meses y después retoma de nuevo su imagen como hombre. Tal tipo de cambios se suceden unos a otros.

Mencioné que un caso especial del transgénero alternante en la primer situación es la condición denominada bigénero en la cual la persona puede fluir en cualquier género. Se podría decir de estas personas que efectivamente poseen ambos géneros y como si se tratara de una persona bilingüe que puede hablar en uno u otro idioma así le convenga, así la persona bigénero puede expresarse en uno u otro género según le convenga. Esto va más allá de una mera representación deliberada y voluntaria, puesto que se da cierto automatismo, tal vez al principio la persona parte de una imitación deliberada y como en el caso del aprendizaje de un idioma se pasa por una etapa en que vocablos de ambas lenguas se confunden y se mezclan para después distinguirse claramente, así la persona bigénero puede pasar por una etapa en que sus actos genéricos se mezclan y se confunden para después definirse claramente y alternar a voluntad. Si bien la persona puede "swichar" entre sus géneros, es decir cambiar de uno a otro, en cada uno se expresara de acuerdo a los roles convencionalmente establecidos.

El transgénero mezclado.

Cómo el título sugiere aquí los géneros se mezclan en distintas proporciones. Quizás en el antiguo concepto "unisex" podríamos encontrar un incipiente transgénero mezclado en que la mezcla se vuelve sutil. Hay otros casos en que la mezcla puede volverse drástica así por ejemplo en el caso de un hombre fornido y barbado de aspecto varonil que usa un tutú de ballet, en algunas páginas anglosajonas de internet dedicadas al transgénero a tales mezclas altamente contrastantes se les denomina "genderfucker" cuya traducción aproximada sería "jode géneros". Mientras que para mezclas más sutiles encontraríamos el término "Gender blender" o mezcla géneros.

En esta categoría de transgénero mezclado entrarían, a mi parecer, algunas de las llamadas Drag Queens que a diferencia del sentido en que lo menciona Docter como sinónimo de prostituto(ver capítulo 2); las o los Drag Queens son

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

personajes que aparecen hace algunos años en el paisaje urbano europeo, principalmente en Discotecas. Estos personajes toman elementos del vestuario femeninos y los exageran creando mezclas abigarradas, su intención no es representar a una mujer, sino representar una especie de performance por lo que no se esfuerzan en ocultar sus características masculinas, en ocasiones por el contrario son exageradas también. Se podría argumentar que algunas de estas personas no son transgénicas sino artistas o tal vez excéntricas que buscan llamar la atención y en algunos caso puede serlo, pero en otros, de acuerdo a las diferencias que expuse entre acto, conducta e identidad, se trata efectivamente de transgénicas mezcladas.

Menciono aquí la figura de la "She male", al parecer ésta surge en los Estados Unidos en ambientes de prostitución y pornografía, como una persona, un varón hormonado con características sexuales secundarias femeninas que conserva su pene y que puede hacer uso de él ya sea para penetrar o ser estimulada(o). Se nos presenta entonces como una figura andrógina que es capaz tanto de funcionar como hombre como de funcionar como mujer sexualmente, la mayoría de las veces, no obstante bajo una identidad femenina. La figura me parece interesante como un ejemplo de transgénero, si bien se pueden argumentar razones económicas o de conveniencia para asumir tal imagen, creo que tales personas han de hacer ajustes en su identidad para vivir cotidianamente de tal manera, sin embargo creo que el término she male ha de ser usado con mucho cuidado, pues usualmente se le vincula a estos contextos de prostitución o trabajo sexual y por otra parte puede darse en caso de personas transexuales orilladas a estos trabajos temporales para conseguir fondos, en su trayectoria hacia una intervención quirúrgica. El empleo del término por tanto resulta arriesgado y sugiero en su lugar el empleo del término transgénero a menos que se aluda específicamente a las personas en contextos de trabajo sexual.

5.3.- Teorías.

Dado que no ha habido investigación sobre este tipo de personas, tampoco podemos hablar de teorías fuera de lo que se ha dicho en el caso de travestis y transexuales y del transgénero en general. Sin embargo, quisiera hacer algunas especulaciones.

¿Qué motiva a una persona a vivirse en un género traspuesto? y ¿Es el transgénero una posición genérica un tanto ambigua? Las preguntas, me parece, se divide en tres partes. Una, qué es lo que crea tal disposición en una persona para que tenga la necesidad de expresar una transgeneridad. Esta pregunta me parece que es extensiva tanto al travestismo como a la transexualidad y de momento no muy prometedora en cuanto a una respuesta posible. La segunda pregunta sería: ¿Porqué la persona opta voluntariamente por una posición de compromiso con la ambigüedad cuando podría optar por expresar mono genéricamente sólo el género traspuesto o alternar de forma clara entre un género u otro sin que se mezclen? Y la tercera ¿cómo se concilian los órganos sexuales con el género traspuesto?

Cómo mencioné, la respuesta a la primera pregunta, esta de momento fuera de nuestro alcance, perdida entre una mezcla especulativa de factores

biológicos, sociales y psicológicos. Respecto a las respuestas de la segunda y la tercera pregunta quisiera compartir algunas de las opiniones que he escuchado de personas que viven tal situación.

Para algunas personas, como resultado de la práctica, al vivirse en uno y otro género, simplemente resulta imposible renunciar a uno o al otro. Ambos les presentan ventajas y desventajas. Y si en algún momento paso por sus mentes la idea de que tenían que decidir y conformarse con uno o con el otro, su práctica continua les ha demostrado que no es necesario y que pueden tener lo mejor de dos mundos.

A veces se da como una toma de conciencia, la persona se da cuenta de que ha vivido en un género que la limita y/o le es desagradable; y así cuando consigue vivirse en el otro género se puede vivir con más agrado, pero también se da cuenta que encuentra limitaciones en su género preferido y que en algunas ocasiones puede añorar actividades propias del género que ha abandonado.

Para algunas personas que se viven como transexuales, durante su periodo de acompañamiento (Ver capítulo 6) se dan cuenta que no necesitan en realidad modificar sus órganos sexuales, más aún, cuando esto representa elevados costos económicos y morales. Después de vivirse durante algún tiempo en el rol y género que quieren pueden considerar que tal cambio físico no es tan necesario. Podríamos hablar entonces de cierta flexibilidad en cuanto al concepto que tienen de ser hombres o mujeres. Como resultado de mi experiencia en el grupo Eon, Inteligencia transgénica, Yo me he dado cuenta que un hombre es más que un pene y que una mujer es algo más que una vulva-vagina. El uso y distinción de los conceptos de sexo y género posibilita y da fundamento a tal flexibilidad. Esto permite la existencia de mujeres y hombres independientemente de su anatomía. Claro que en un mundo genérico dicotómico, salir de las reglas establecidas tiene sus riesgos y su precio, pues las personas transgénicas pueden ser objeto de reprobación, aislamiento y marginación y si una persona transgénica que opta por el monogenerismo traspuerto, puede ser objeto de críticas una persona que opta por un transgénero mezclado o que opta por vivirse en un sólo género traspuerto conservado sus oспes originales resultará frecuentemente más criticada. Al parecer, entre más claramente ambigua parezca su imagen o su condición, mayor será el rechazo que pueda recibir, más cuando ha percibido que ambos géneros pueden resultar igualmente artificiosos, convencionales y limitantes en algún momento; tendrá la oportunidad de tomar lo que mejor le venga y le funcione, el precio es lidiar con algún grado de marginación, más si para entonces ha hecho un trabajo de autoexploración genérica, posiblemente tendrá la fuerza suficiente para salir adelante y negociar con un mundo genéricamente dicotómico.

En la medida en que haya una población transgénica mayor, podremos tener investigación y entonces teorizar, por el momento nos quedaremos tan sólo con estas especulaciones.

5.4.- Necesidades y demandas de las personas transgenéricas.

Me parece que para el momento en que una persona se asume como transgenérica ya tiene un largo camino recorrido como travesti o como transexual y que habrá tenido que lidiar con problemas o crisis ya descritas a unos o a otros como son los sentimientos de culpa y vergüenza, las dificultades con la familia, amigas(os) y pareja, por el estilo de vida elegido. Podría decirse entonces que asumirse como persona transgenérica constituye en sí mismo una solución a algunas de las complicaciones presentadas o por lo menos una actitud decidida para hacerle frente a tales conflictos. Como comenté en la sección anterior si la persona se ha explorado así misma y a su condición y ha ido trabajando, sus dudas, temores e incertidumbres, tendrá elementos para afrontar la adversidad derivada de su posición transgenérica, sin embargo, si tal trabajo no ha sido hecho, el asumirse como transgenérica puede salvarle de ciertas dificultades, pero le involucrara en otras, pues tal postura comprende riesgos que afectan la autoestima en las relaciones con otros(as). Tocaré este punto en el capítulo 6 al hablar de los riesgos de una imagen andrógina. Por ahora sólo diré, que en ocasiones el asumir una posición transgenérica puede ser una decisión menos riesgoza para quien teme ir contra corriente y asumirse definitivamente en un género traspuesto y su forma de evitar tales riesgos es asumirse en una posición intermedia no tanto por convicción sino por temor a lo que pueda venir y como forma de evitar afrontar tales riesgos. Fuera de esto, que me parecen riesgos propios del transgénero como categoría intermedia, las otras demandas que pueden presentar son comunes a travestis y transexuales y su solución o manejo serán afines a tales grupos y serán descritas en las secciones correspondientes.

ESTA TESIS NO SALE
DE LA BIBLIOTECA

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

CAPÍTULO 6: PROPUESTA DE APOYO Y ATENCIÓN.

6.1. Introducción

Mi principal interés en este trabajo es explicar en términos descriptivos que es el transgénero y ofrecer una guía de como proporcionar ayuda a personas transgenéricas.

Para lograr tal propósito, me he basado en la literatura sobre el tema y en mi experiencia en el grupo: "Eon, inteligencia transgenérica". Este es un grupo de apoyo y activismo en beneficio de las personas transgenéricas, este grupo se constituye en el primero de su tipo en México y gracias a su labor se consigue la utilización del término transgénero en nuestro país y una mayor visibilidad; y presencia de esta parte de la población en los discursos de la diversidad sexual.

A partir de mi trabajo y participación en el grupo, como integrante y como psicóloga; y con la retroalimentación de mis compañeras desarrollo una forma de trabajo para llevar a cabo el apoyo y orientación de las personas transgenéricas misma que expongo más adelante, sin embargo he de aclarar, que tal forma de trabajo implica la construcción de un discurso y la estructuración y ordenamiento de los contenidos en torno al transgénero, de los cuales algunos ya han sido utilizados en el planteamiento de esta tesis, parte de esta estructura esta en los conceptos básicos que se mencionan en el capítulo 1 y en mi clasificación que presento en el capítulo 2, así mismo, el discurso en torno al entendimiento del transgénero es parte de la propuesta que expongo.

6.2. Acceso al campo: el grupo, su historia y mi participación.

Durante cinco años he participado en ese grupo de apoyo para personas transgenéricas cuya historia es la siguiente:

Antecedentes.

Se puede decir que en México el movimiento homosexual más organizado, con una ideología sociocultural y política; dio inicio a principios de los años 70's. Desde entonces hasta la década de los 90's hubo algunos intentos por parte de personas transgenéricas de integrar grupos de activismo, sin embargo, estas personas eran poco numerosas y en su sentido de identidad tendían más a considerarse como homosexuales, al margen de su condición transgenérica.

Inicio del grupo.

A mediados de 1996. Fue lanzada una convocatoria dirigida a travestis de closet, con la intención de formar un grupo de estas personas. Esta convocatoria fue lanzada, durante varias emisiones, en un programa de radio dirigido a la entonces llamada comunidad lésbico-gay, este programa era "Medianoche en

bablonia" a cargo del actor Tito Vasconcelos. La convocatoria fue lanzada por Deborah, una persona transexual de M a F, Ingeniera de profesión, que sostuvo comunicaciones con algunas personas interesadas durante los meses de junio y julio del mismo año, por fin, se fijó una fecha, el 20 de julio, para reunirse físicamente en el parque Luis G. Urbina, mejor conocido como el parque hundido. A esa reunión acudieron nueve personas. Algunas que ya habían hablado previamente con la convocante, otras como en mi caso, acudimos sin conocerle. Pronto, empezamos a conocernos y a comentar nuestras historias de vida, y nuestras experiencias en torno a nuestras vidas transgenéricas y sobre todo, cuáles eran nuestras expectativas de lo que sería el plan para el grupo. Así poco a poco, con las ideas y las aportaciones de aquellas personas, se fue armando el proyecto de lo que sería un grupo de apoyo para otras personas travestis y transsexuales, que era como nos considerábamos entonces, ya que aunque el concepto del transgénero existía en otros países, nosotras y nosotros no lo conocíamos aún. Inicialmente se planteó una estructura de trabajo por coordinaciones. Se plantearon las siguientes:

Coordinación general

Coordinación de difusión.

Coordinación legal.

Coordinación de apoyo psicológico.

Coordinación médica.

Coordinación estética.

Con estas coordinaciones se pretendía hacer frente a las necesidades que cada una tenía o había tenido en algún momento.

En honor al caballero francés del siglo XVIII, Charles Auguste, Timoleon, Beaumont. Se adoptó el nombre para el grupo de "Chicas de Eon", más tarde, debido a que el nombre sugería algunos equívocos y al hecho de que se llegó a contar con algunas personas transgenéricas de femenino a masculino, posteriormente se modificó el nombre a "Eon, Inteligencia transgenérica". Este slogan surgió como un intento de dignificar la imagen que socialmente se tenía en general de algunas chicas transgenéricas como personas vulgares, alocadas, superficiales y con muy poco en la cabeza. Era entonces una propuesta que sugería que las personas transgenéricas podían ser también personas, educadas, cultas, centradas y propositivas. El adjetivo "inteligencia" en el nombre del grupo hacía énfasis en considerar a las personas transgenéricas como no discapacitadas, ni enfermas; y es mencionado a lo largo de esta tesis como parte del nombre del grupo, exclusivamente, por lo que no se ahonda en los matices psicológicos del concepto "inteligencia".

Trayectoria del grupo.

Al principio se decidió que el grupo se reuniera una vez cada quince días, estas reuniones tendrían lugar el día sábado, en el mismo lugar, el parque hundido. Dado que por aquel entonces yo era la única persona de aquel incipiente grupo que vivía sola, mi pequeña vivienda se convirtió eventualmente en el sitio de reunión informal entre las reuniones formales que tenían lugar en el parque, en mi vivienda esas reuniones informales se hicieron frecuentes. Eso permitió la

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

convivencia, el estrechar lazos afectivos y el mejorar nuestras imágenes en cuanto al arreglo personal se refiere, así como la discusión, el diálogo y la reflexión, todo esto, permitiéndonos hacernos de fortaleza. Las reuniones en el parque hundido quedaban para hacer lecturas, revisión de artículos científicos o de divulgación, proporcionados en su mayoría por mí, reunidos desde mi juventud; estos artículos servían para ayudar y apoyar a nuevas personas que llegaran, explicando o entendiendo nuestras vivencias.

En algún momento, en ese primer año, recibimos una invitación por parte de un grupo gay para participar y dar una plática sobre nuestro grupo, fue nuestra primera participación, nuestro primer contacto hacia fuera del grupo y nuestro primer contacto como grupo con la comunidad lésbico gay. A partir de ese momento las invitaciones crecieron y se hicieron más frecuentes nuestras participaciones con otros grupos y en otros medios, empezando así una difusión sobre estos aspectos. Algunas de las personas que nos escuchaban nos comentaron que el discurso que estábamos manejando les parecía, profundo, trascendente y bien fundamentado, tales comentarios nos causaron cierto asombro, pues hasta ese momento nuestra intención no había sido crear tal discurso, ni éramos conscientes de él, fue con el paso del tiempo que nos fuimos dando cuenta de cómo era nuestro discurso y fue entonces como poco a poco lo fuimos sistematizando cada vez más.

Por ese entonces, Deborah, la persona que había lanzado la convocatoria original y que había asumido la coordinación general del grupo renunció, por motivos personales. Haciendo uso de una conciencia autogestiva, el grupo trabajó con ese puesto vacante. Cada coordinación trabajaba de forma más o menos independiente y las decisiones que requerían mayor discernimiento eran tomadas en una junta de coordinadoras.

En ocasiones, varias personas de la comunidad lésbico gay, nos reportaban que se tenía la impresión de que éramos un grupo con una gran infraestructura y una gran organización, también nos asombraron tales comentarios, pues si bien, tal imagen era deseable, éramos conscientes de que éramos un pequeño grupo con muchas pretensiones y necesidades de mostrarnos más como grupo, teníamos mucho entusiasmo, pocos recursos y no estábamos tan organizados y organizadas como nos suponían. Nos dedicábamos a hacer lo que podíamos, a darle seguimiento a las iniciativas que se nos ocurrían y a las invitaciones que nos hacían. Algunas coordinaciones funcionaron de forma más o menos activa, como fueron la de difusión, la legal y la de apoyo psicológico, ésta última a mi cargo. La coordinación médica tuvo un desempeño más limitado, dado que nunca tuvimos un médico o alguien con conocimientos afines. La coordinación estética, siempre permaneció vacante, pues nunca llegó una persona con suficientes conocimientos en el tema como para asumirla, fue de una forma más o menos informal y cooperando entre todas como se cubrió tal área.

De aquí podría señalar de forma más o menos paralela, por un lado, los cambios en la composición del grupo y por el otro, los cambios en el discurso. En cuanto a la composición del grupo se podría decir que se mantuvo un subgrupo como núcleo de entre seis y diez personas y otro subgrupo formado por población flotante, es decir, por las personas que acudían con cierta regularidad u

ocasionalmente al parque hundido. Las reuniones aquí llegaron a variar entre 8 y 10 personas a 15, 20 ó en pocas ocasiones cerca de 30. El subgrupo nuclear tendía a mantenerse, aunque algunas personas se distanciaban por diversos motivos, otras llegaban y de alguna manera mantenían la consistencia del núcleo, junto con las personas que se mantenían constantes. Llegó un momento en que resultó notoria la diferencia entre las personas que habían llegado el primer año al grupo y que formaban parte del núcleo y las personas que seguían llegando. La principal diferencia es que el grupo nuclear manejaba en mayor o menor medida un discurso en común, basado en información sobre transgénero y ya conocían los temas de las pláticas en el parque hundido, la segunda diferencia es que hubo un estrechamiento en lazos amistosos y una familiaridad entre los miembros del núcleo que no fue planeada, pero que se dio con mucha fuerza; y que no se dio tan fuerte con los miembros que llegaron después. Se dio entonces en hablar de las o "los veteranos" y las o los "novatos" y de la necesidad de hacer actividades para dos grupos diferentes. Según recuerdo fue en ese tiempo cuando algunas de las personas que se habían acercado inicialmente al grupo se distanciaron, si bien las razones pudieron ser diversas, mi explicación al hecho es que tales personas habían cumplido el ciclo de lo que el grupo podía ofrecerles. En un principio varias de las personas del grupo estaban desempleadas, y albergaban confusión, sentimientos encontrados, dudas y temores respecto a su travestismo o transexualidad, a excepción de una servidora pocas salían públicamente en un género traspuesto, y cuando lo hacían, generalmente era por la noche. Para cuando esta separación gradual ocurre muchas de estas personas han encontrado trabajo, se han autoaceptado en mayor o menor grado y prácticamente todas han incursionado públicamente durante el día en ropas de un género traspuesto.

Para este momento, aproximadamente el segundo año, estando aún vacante la coordinación general, se nombra para fines públicos una coordinadora que ocupe ese puesto, la elección recae en la persona de la hasta entonces coordinadora de difusión, Anxélica Risco, internamente el funcionamiento de grupo siguió siendo similar al que hasta entonces había ocurrido, cada coordinación funcionando de forma más o menos independiente, externamente, para fines públicos, la dirección del grupo estaba a cargo de Risco. Se hicieron algunos cambios en la estructura del grupo, principalmente desapareció la coordinación estética, se creó una coordinación administrativa, y una coordinación web, que se hiciera cargo de una página en internet. Algunas ideas que habían surgido desde el principio volvían a aparecer con cierta frecuencia entre las integrantes del grupo, sobre todo, las que recién ingresaban; como eran el conseguir un local para el grupo o el establecer alguna microempresa para generar ingresos y fuentes de trabajo, tales ideas, lo lamentó hasta la fecha no prosperaron. Pues si bien, se hicieron varios intentos basados en la participación de varias personas del grupo, la falta de ingresos y de compromiso evitó que tuvieran éxito.

Hacia el tercer año varias personas del grupo tuvimos participación en el primer foro sobre diversidad sexual y derechos humanos (1999) lo que incidentalmente nos llevó a contactar con el Instituto Mexicano de Sexología, donde entre otras cosas, yo comencé a estudiar la especialidad en sexología educativa y más tarde a trabajar como asistente de investigación.

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

Me parece que es un momento donde consciente ya en una clara posición como ideóloga del grupo reflexiono sobre su trayectoria y hago hincapié en la necesidad de reestructurar el grupo y conseguir un mayor compromiso de los y las integrantes con vías a integrar una asociación civil, expreso la necesidad de hacer que el grupo se vuelva económicamente autosuficiente y de conseguir un local pues el grupo siempre ha sesionado en el parque hundido para las reuniones informativas públicas. Empiezo a trabajar en la reestructuración y en llevar a cabo mi propuesta, parte de la cual consiste en establecer una distinción clara entre las personas que integrarán un staff de trabajo del grupo y las personas que serán meramente usuarias. A lo largo de ese año llevo a cabo una serie de reuniones con el fin de capacitar en temas de transgénero, a las personas más cercanas y responsables, aquellas que han quedado del subgrupo nuclear; mientras tanto las reuniones del parque hundido continúan principalmente a mi cargo, como desde el principio, y el grupo con las facilidades del Instituto Mexicano de Sexología realiza un evento denominado, "Días de Transgénero", ciclo de conferencias dedicadas al transgénero donde se reúnen profesionales y activistas en transgénero así como personas transgenéricas, es un evento abierto a todo público.

Conforme pasa el tiempo la capacitación que propuse no puede concluir y por lo tanto la reestructuración queda pendiente, el grupo continúa funcionando más o menos como lo había venido haciendo hasta ese momento. Cada coordinación de forma más o menos independiente siguiendo las propuestas de las coordinadoras más activas y respondiendo a las peticiones externas que se nos hacen para ofrecer platicas, y testimonios. De esas coordinadoras más activas, yo entre ellas, todas pasamos por momentos de cansancio en que sentimos la necesidad de renunciar o por lo menos distanciarnos un momento por sentir una falta de respuesta del resto del grupo. Teníamos la idea de que debían de ser más de tres o cuatro personas las que participaran activamente y tuvieran la preparación para ser como nosotras, voceras del grupo, sin embargo, poco a poco y viendo una situación similar en otros grupos de la comunidad lésbico gay nos hacemos a la idea de que las cosas serán así, sólo tres o cuatro personas en la dirección; que encontrar participantes más comprometidas no será sencillo y que en algún momento de forma cíclica, por el mucho trabajo, todas nos llegábamos a sentir cansadas y con la necesidad de tomarnos un respiro, para poder continuar más adelante con el grupo. En lo personal, opto por hacer lo que pueda como coordinadora de apoyo psicológico, sin esperar demasiado compromiso por parte de las demás, la participación y el compromiso que obtenga será ganancia. Asumo una actitud un tanto escéptica ante aquellas propuestas cíclicas de conseguir local o hacer una microempresa teniendo en mente los fracasos pasados; así como ante las propuestas de algunas personas que usualmente empiezan con la frase "Deberían de hacer". Sin intención de desalentarlas les explicó que estamos haciendo lo que podemos con la capacidad de las personas que estamos trabajando, que si se requiere algo más requeriremos de su participación y le propongo a la persona que tuvo la idea, que ya que la idea fue suya, nadie mejor que él o ella para llevarla a cabo con la ayuda de nosotras si, pero con su dirección y su compromiso, tal recurso me ayuda a conscientizarlas de la responsabilidad y hacerlas partícipes de las actividades del

grupo. Resulta entonces, que podíamos solidarizarnos con las buenas intenciones de las participantes, aunque fuesen poco prácticas. Enfrentamos la dificultad de crear un grupo de conciencia y acciones. Lamento decir que hasta el momento ninguna quiso asumir el compromiso, parecía que tenían la actitud de decir "Ustedes hagan y participaremos, pero no queremos comprometernos".

En los dos siguientes años se vuelve el realizar el foro de transgénero que ya para este año (2002) va hacia su cuarta edición. Por otra parte, la reestructuración del grupo no puede realizarse, nuevamente, debida a la falta de compromiso, las personas del subgrupo nuclear se muestran desanimadas en cuanto a que el grupo pueda cambiar el funcionamiento semianárquico que ha tenido y además, son reclamadas cada vez más por sus actividades personales, considerando el grupo como un hobby al que le pueden dedicar el tiempo que les sobre si es que les sobra. De forma similar, aunque sintiéndome más comprometida, me veo cada vez más absorbida por mi formación en el Imesex que se convierte en estudios de maestría. En marzo del 2001 al término de la tercera edición de los días de transgénero de acuerdo con Anxélica Risco con quien había compartido, de hecho, una dirigencia informal; le dejamos la coordinación general del grupo y con ello, la atención de las reuniones del Parque hundido a Silvia Jiménez, quedando Risco y una servidora en calidad de Asesoras.

Ahora en cuanto al desarrollo ideológico del grupo. Identifico un primer momento en que la intención era reivindicar la imagen de las personas transgenéricas en general y sentíamos que hablamos por toda la gente transgenérica en general, era como sentir que aunque esas personas no nos conocieran virtualmente eran parte del grupo, o de quien se acercara al grupo. Al contacto con grupos de la comunidad lésbico gay y con activistas experimentados caemos en la cuenta que no podemos hablar por toda la gente transgenérica, que nadie nos ha elegido en ningún proceso democrático para ser sus voceras o voceros, por lo que, a partir de ese momento reconocemos un compromiso sólo con las personas del grupo y hablamos sólo por las personas del grupo sin que dejemos de lado la idea de que nuestro discurso puede beneficiar a otras personas transgenéricas, pero asumiendo que esa tendrá que ser la elección voluntaria de aquellas. Por momentos el grupo parece tener vida propia e independiente de las personas que lo formamos. Externamente la percepción del grupo parece ser la de una sociedad bien organizada y fundamentada, la realidad parece un tanto diferente. Si bien, a nivel de discurso se van sentando unas sólidas bases, aunque inicialmente no lo percibamos, dentro del grupo; en cuanto a organización la estructura es a mi parecer, ineficiente, aunque funcional. El grupo básicamente trabaja por las iniciativas de algunas coordinadoras y en mayor medida respondiendo a las invitaciones por parte de otros grupos, universidades, programas de radio etcétera. Hacía el tercer año se da el proceso antes descrito, donde se da una clara separación entre las iniciadoras como grupo nuclear y las demás como subgrupo más reciente. A mi parecer el grupo ha funcionado, de forma más o menos anárquica, debido a la carencia de estructura; en términos de resultados ha habido crecimiento personal para sus miembros. Sin embargo, en mi opinión el funcionamiento del grupo ha sido suficiente en cuanto a su posible potencial. Es en ese momento cuando reflexionando en un posible crecimiento

hacia la constitución de una asociación civil propuesta por varias integrantes, buscó analizar la trayectoria del grupo. El trabajo parece surgir como el factor que puede dar mayor cohesión al grupo y mencionó la necesidad de establecer una diferencia entre quienes se comprometerán en ese trabajo y quienes sólo serán usuarias o usuarios de los servicios que el grupo ofrezca y que por lo tanto no tendrán responsabilidad para con el grupo, ni pertenecía, ni compromiso como parte del staff de trabajo. Es el momento en que proyecto la reestructuración a la que hice mención en la sección "trayectoria del grupo". Se convoca a las personas que se han mantenido como grupo nuclear a fin de capacitarlas e invitarlas a que den su opinión sobre la propuesta. Surge un debate en torno a quien y como será considerada o considerado parte del grupo y quien y como tomará parte en las decisiones. Se acuerda que después de la capacitación se hará un reglamento y se determinara sobre quien tendrá la participación y autoridad en la toma de decisiones. Como expuse tal reestructuración no pudo llevarse a cabo.

Si bien he comentado que a mi parecer el funcionamiento del grupo ha estado por debajo de sus capacidades, también es cierto que pese a ello, ha habido logros y un trabajo de activismo importante. Hasta antes del trabajo del grupo en el Distrito Federal se hablaba de una comunidad lésbico gay en la que no se hacía una mención específica de las personas transgenéricas, pese a que en otros países sí se hacía tal mención. A partir del primer año del trabajo del grupo se empieza a hablar de una comunidad Lésbico gay bisexual transgenérica, hecho que señala la importancia histórica de la actividad del grupo en aras de conseguir visibilidad para la población transgenérica.

Tareas del grupo.

Al inicio del grupo, había una intensión de cubrir las necesidades que sentíamos que las personas transgenéricas podíamos tener, o al menos, las necesidades que las primeras integrantes habíamos tenido o teníamos. A la mitad del primer año había definidos tres tareas más o menos claras.

1) Propiciar el crecimiento personal.

Mediante la información científica actualizada, conseguir la autoaceptación transgenérica de las integrantes, eliminando miedo y sentimientos de culpa. Así como proporcionar espacios y momentos para la expresión transgenérica en un ambiente de confianza y respeto.

2) Contribuir a la desatanización de las conductas transgenéricas.

Difundiendo información verídica acerca de cómo son las personas transgenéricas más allá de los falsos estereotipos promovidos por la prensa amarillista.

Inicialmente hablábamos de reivindicar el transgénero, sin embargo, nos dimos cuenta que hablar de reivindicación implicaba hablar por todas y todos

las transgénéricas y asumir una culpa social de la que teníamos que librarnos. Por eso dejamos de hablar de reivindicación y hablamos de contribución. Se trataba de hacer difusión de cómo éramos, pero no hacer tampoco una apología. Esta desatanización tenía dos áreas principales, una era lo que dimos en denominar activismo casero, esto era que una vez que la persona transgénérica se autoaceptara tuviera elementos suficientes para hablar de esto con las personas cercanas, esto es, familia, amigas y amigos, pareja y conocidos y conocidos. La otra área era un activismo público que consistía en dar pláticas informativas, conferencias y ponencias en otros grupos de apoyo y/o activismo, instituciones educativas y medios de difusión.

3) Contribuir a mejorar las condiciones sociales de las personas transgénéricas.

Esto implicaba tanto la aceptación pública como aspectos laborales, en este punto inicialmente se hablaba de consolidar una comunidad transgénérica. Nuestro contacto con activistas de la comunidad lésbico gay nos hizo darnos cuenta que esto implicaba el riesgo de crear un gueto cuando lo que queríamos era lograr la integración de las personas transgénéricas en la sociedad. Si bien un espacio controlado y protegido de contención puede ser necesario en algún momento, nuestra pretensión iba más allá, sin embargo, reconocíamos lo modesto de nuestra participación en este esfuerzo.

Estas tres tareas, si bien han sufrido algunos ajustes son las que prácticamente han definido la línea de trabajo del grupo como un grupo de apoyo, reflexión y activismo; siendo estos aspectos hasta ahora el espíritu y la esencia del grupo.

Funciones del grupo.

De acuerdo a los objetivos antes mencionados las funciones del grupo definieron las actividades del grupo.

La idea era ofrecer un servicio integral procurando la autoaceptación, informando y concientizando a los integrantes en transgénero, derechos humanos, estética, salud preventiva, aspectos legales, etcétera; Así como ofrecer un espacio físico. Como mencioné antes, sólo algunos de esos aspectos pudieron cubrirse y hasta la fecha no ha habido un espacio físico propio adecuado.

Sin embargo, el parque hundido, se convirtió en nuestra principal base de operaciones. Una sesión transcurría más o menos así. Se convocaba a una hora. Mientras se reunía un corum suficiente se platicaba informalmente. Una vez que todos los asistentes llegaban, se procedía a una presentación breve de los asistentes y de las personas a cargo de la reunión. Se les daba la bienvenida y se hacía una breve descripción del grupo, se comentaban las noticias relativas a eventos a realizarse o el resultado de los que se habían hecho. Si había personas que acudían por primera vez se les daba preferencia para que expusieran sus inquietudes o preguntaran para aclarar sus dudas. O si acudía alguna persona que aunque no fuera de primera vez, estuviera pasando por un momento difícil se le daba preferencia para que expusiera su caso y poderle ofrecer algún apoyo. Si

ninguna de las dos situaciones se presentaba entonces se leía algún artículo sobre transgénero para comentarse o se daba alguna plática sobre los temas descritos. Una vez agotado el tema la reunión se cerraba oficialmente, pero las asistentes podían quedarse a charlar hasta que quisieran.

Otra de las actividades que se realizaron esporádicamente era el acompañar a alguna persona que salía a la calle por primera vez en ropa femenina, algunas compañeras las seguían a cierta distancia para ofrecerle ayuda si era necesaria.

Algunas de las actividades que se realizaron informalmente fueron el acudir a lugares de baile organizando grupos voluntarios.

Por algún tiempo se hicieron reuniones de convivencia en algunas de las casas de las asistentes.

Cuando se nos solicitaba alguna plática ya fuera en grupos o en medios de difusión, se designaba a los expositores y se invitaba a quien quisiera acudir para apoyar como público.

Una actividad más pretenciosa fue la organización del evento "Días de transgénero" donde a algunas compañeras se les invitaba a presentar ponencias, a otras se les pedía ayuda en la organización y a todas se les invitaba para que asistieran.

El servicio de apoyo psicológico era proporcionado por mí, previa solicitud, a veces en pláticas informales, en algunos casos, en otros en un ambiente terapéutico más formal de esto hablaré en la siguiente sección.

Mi papel como psicóloga y sexóloga educadora en el grupo.

Cuando acudí al grupo por primera vez, como he mencionado, tenía mucha información teórica, toda procedente de otros países, era mi oportunidad de conocer a las personas reales en mi propio país, y aclarar también algunas de mis propias inquietudes como persona transgénero en una etapa de transición para asumirme como mujer y vivirme tiempo completo de esa forma.

Por una lado, tenía inquietud por hacer investigación, y por el otro, ofrecer el apoyo que pudiera desde mi formación como psicóloga.

Durante el primer año del grupo la primera inquietud se vio obstaculizada por la actitud de la convocante inicial del grupo. Ella tenía fuertes resistencias a que fuera tomada como "conejillo de indias" y en ese sentido digamos que se mostró reacia a cualquier tipo de investigación, no era mi prioridad en ese momento así que con cierto desencanto lo tomé de buen modo, me hubiera gustado hacer investigación, pero creo que en el fondo yo tampoco quería sentirme "conejillo de indias". Respecto a la intención de ofrecer apoyo también me vi un tanto sorprendida y frustrada, advertí que algunas de mis primeras compañeras me

miraban con cierto recelo por estudiar psicología, pareciera que temían que las fuera a cuestionar o a analizar con tan sólo mirarlas o hablar con ellas, con el tiempo advertí que había cierto recelo general hacia los profesionales de la salud. Algunas de las personas habían tenido malas experiencias al respecto.

Ya que prácticamente me hice cargo desde el principio de las reuniones en el parque hundido tuve que dejar en claro que no intervendría como psicóloga a menos que me lo solicitaran. Este resultó ser un punto álgido, de repente parecía que si intervenía sin haber sido solicitada hacía mal, pero si alguna estaba en apuros, no lo solicitaba y yo no intervenía, también hacía mal. Con el tiempo me percate que parecía existir una tendencia a aislarse en las personas transgénicas cuando las cosas iban mal y que les costaba, a muchas de ellas, un esfuerzo muy grande el pedir ayuda. Me fui dando cuenta de que la mejor forma de apoyarlas era proporcionarles claridad respecto a su propio transgénero y sobre el transgénero de las demás. Esto coincidió con algunas necesidades dentro del grupo, como era el establecer un filtro de seguridad, esto era para asegurar que las personas que asistieran fueran transgénicas y que no tuvieran intenciones dañinas para las personas del grupo. Así fue como empecé a armar un protocolo de detección de necesidades que aunado a los temas de discusión y reflexión se fueron convirtiendo en un programa de apoyo. De esta manera sin ser un grupo terapéutico fui encontrando la manera de proporcionar ayuda a través de las reuniones en el parque y de las reuniones informales aparte de apoyo específico que proporcionaba para las personas que así lo solicitaban.

A continuación presento las tareas de la coordinación de apoyo psicológico que más tarde se convertiría en la Coordinación de Salud Preventiva. (CSP) Estos objetivos fueron elaborados en el tercer año de la vida del grupo y en algunos puntos aluden a la distinción que se hacía entre las personas del subgrupo nuclear como avanzadas e integrantes y las personas que acudían al grupo que no pertenecían al equipo de trabajo, ya fuera como visitantes, asistentes, principiantes o avanzados.

COORDINACIÓN DE SALUD PREVENTIVA

TAREAS

- Instrumentar proceso de apoyo inmediato a visitantes y seguimiento respectivo.
 - a) Entrevista inicial
 - b) Detección de necesidades
 - c) Canalización o intervención
- Proporcionar información sobre transgénero, sexualidad, procedimientos de reasignación, salud preventiva a visitantes, asistentes, aprendices y integrantes y avanzados.
- Establecer contacto y convenios con profesionales e instituciones que proporcionen recursos y/o servicios médicos o psicológicos para personas transgénicas.

- Instrumentar la formación de ponentes para difundir información sobre transgénero en colaboración con la coordinación de difusión.
- Fomentar la integración de visitantes, asistentes, aprendices, integrantes y avanzados en colaboración con la coordinación de Imagen(Estética).
- Fomentar el debate, la reflexión y el análisis de temas vinculados al transgénero y de aquellos de interés común.
- Facilitar espacios y oportunidades para la expresión de conductas transgenéricas en un clima de seguridad y respeto, en colaboración con las coordinaciones de Difusión e Imagen.
- Recomendar o sugerir asistencia médica o psicológica a miembros(as) o usuarias(os) que lo requieran a juicio de la CSP o de la junta de Coordinaciones.

Instrumentar cursos de actualización que permitan mejorar la capacidad de las (os) miembros(os) para el servicio a usuarias(os) y para la labor de las(os) ponentes.

6.3 Selección de informantes y situaciones.

El grupo sesionaba cada quince días en un parque público, las reuniones eran de número variable de participantes entre 6 y 12 en promedio con una duración de 3 a 4 horas.

En las reuniones se leían y comentaban artículos sobre transgénero o si alguna de las asistentes lo requería se aclaraban sus dudas en particular o se comentaba sobre su propia historia que ella se encargaba de contar, esto particularmente cuando las asistentes eran de primera vez.

También fueron frecuentes las conversaciones informales entre algunas de las participantes, en particular aquellas que intervinieron en el staff de trabajo.

Una sesión transcurría más o menos así. Se convocaba a una hora, Mientras se reunía un corum suficiente se platicaba informalmente. Una vez que todos los asistentes llegaban, se procedía a una presentación breve de los asistentes y de las personas a cargo de la reunión. Se les daba la bienvenida y se hacía una breve descripción del grupo, se comentaban las noticias relativas a eventos a realizarse o el resultado de los que se habían hecho. Si había personas que acudían por primera vez se les daba preferencia para que expusieran sus inquietudes o preguntaran para aclarar sus dudas. O si acudía alguna persona que aunque no fuera de primera vez, estuviera pasando por un momento difícil se le daba preferencia para que expusiera su caso y poderle ofrecer algún apoyo. Si ninguna de las dos situaciones se presentaba entonces se leía algún artículo sobre transgénero para comentarse o se daba alguna plática sobre los temas descritos. Una vez agotado el tema la reunión se cerraba oficialmente, pero las asistentes podían quedarse a charlar hasta que quisieran.

6.4 Estrategias de recolección de datos.

Como he manifestado, con las entrevistas, así como con las pláticas informales se fue recabando la información sobre el transgénero de las integrantes y colaboradoras, tratamos de encontrar las explicaciones, y fuimos armando un discurso que nos las proporcionara. Como parte de las medidas de seguridad que se ofrecían a las participantes, las entrevistas eran exclusivamente orales y no se conservaron registros escritos, ni grabados.

En el caso de las entrevistas iniciales, se trataba de obtener información sobre como era el transgénero de la persona, sobre que le preocupaba o veía como problema del mismo, así como algo de información general al respecto. En los apéndices aparecen unas guías de preguntas, que son sólo eso, guías, la idea era que la entrevistadora las manejara tan bien, que pudiera aprovechar las mismas respuestas del o la entrevistada para generar las otras preguntas y así al final, poder obtener un retrato completo de forma fluida y no telegráficamente. La entrevista permitía entonces, distinguir distintos tipos de transgénero, diferenciar personas transgenéricas de las que no lo eran y al mismo tiempo ofrecer una bienvenida cordial.

En las pláticas informales, a veces se discutía la información sobre algunos aspectos del transgénero o se abordaba el transgénero de alguna persona en particular, comentando sobre anécdotas y otros aspectos de su vida.

A lo largo de esos años he podido contrastar la información que tenía al respecto, con la información obtenida directamente de las vivencias de las personas que acudían al grupo. Eso me permitió darme cuenta de sus inquietudes y necesidades en torno a su transgénero.

Una de esas principales inquietudes es la de entender que es lo que les pasa, el porque de la necesidad de vestirse y expresarse en un género traspuesto. Con el tiempo fui implementando un sistema para proporcionar ayuda. Desde mi posición como psicóloga me tocó elaborar un método de trabajo, de apoyo y atención.

6.5 Abandono del campo.

Presente y perspectivas del grupo.

Han transcurrido cinco años desde que el grupo inicio sus funciones y actualmente se encuentra en una etapa de transición. Han cambiado algunas de las condiciones sociales que existían cuando el grupo tuvo su inicio. El grupo fue pionero de un incipiente movimiento transgenérico y en su momento parecía ser la única opción que procuraba un apoyo no clínico a la gente transgenérica. Actualmente han surgido algunos grupos de corte terapéutico o lúdico como otras opciones para una población que va ganando visibilidad y parece crecer. Las demandas aumentan, y surgen nuevas necesidades, como las de conciliar intereses, entablar un diálogo al interior de la colectividad transgenérica, definir

espacios y posiciones en la búsqueda de mejoras sociales e individuales. El grupo ha hecho la labor que ha podido a lo largo de cinco años con el esfuerzo voluntario de las personas que nutrieron sus filas, pero tal vez los nuevos retos superen sus recursos y las acciones del grupo resulten insuficientes.

El grupo continúa sesionando cada quince días en el parque hundido brindando pláticas informativas bajo la dirección de la actual coordinadora Silvia Jiménez. Las tres coordinadoras que hasta antes de su nombramiento habíamos tenido una participación más activa, Anxélica Risco, Sunni Chantall Nuihah y una servidora, hemos tomado un papel más reservado, dedicándonos a otros proyectos, colaborando con el grupo cuando se nos requiere, principalmente en conferencias y testimonios. Jiménez se da cuenta de que tiene una tarea enorme que realizar, inicia con optimismo proyectos muy ambiciosos, sin embargo, poco a poco se va percatando de la falta de compromiso de la que hable y opta por planes más modestos. Para que el grupo pueda seguir brindando un apoyo efectivo habrá de actualizarse, convertirse en asociación civil y hacerse autofinanciable. Sus esfuerzos habrán de ser replicables y evolutivos, de lo contrario, el grupo tendría que reconocer que su labor ha llegado su fin, las nuevas demandas requieren nuevos servicios. Considero desventaja que el grupo siga operando como hasta ahora, la transformación se hace necesaria. El reto está ahí. Jiménez tiene planes ambiciosos entre los cuales estaría, a futuro, la constitución de un instituto del transgénero. El aprendizaje de los últimos cinco años nos ha enseñado mucho sobre el transgénero. Hay retos que superar, algunos de ellos son características que notamos en las personas que asistían al grupo. Algunos de estos retos son la falta de compromiso, las tendencias al aislamiento, actitudes rebeldes encubiertas, tal vez la imposibilidad de trabajar bajo un esquema democrático. De momento no me es posible precisar si tales características son comunes a todo grupo de apoyo o si se trata de características afines a las personas transgenéricas. Aun seguimos debatiendo sobre ello tratando de encontrar forma de trabajar mejor y ofrecer mejores servicios. En lo personal tengo nuevas propuestas para intentar expandir los esfuerzos del grupo, una de estas propuestas sería la constitución de círculos transgenéricos para generar grupos de apoyo autogestivos. Sin embargo su tratamiento y su implementación escapan a los propósitos de esta obra. Únicamente mencionaré los aprendizajes y las propuestas de trabajo en torno a las funciones de apoyo psicológico.

6.6 La propuesta.

Este método de atención a las personas transgenérica se resume en breves pasos.

A. Detección de necesidades.

Como se ha manifestado al final de los capítulos 3,4 y 5. Tal detección de necesidades, se hacía a partir de las entrevistas en las reuniones.

B. Informar y concientizar entre iguales con oportunidades para la expresión transgénerica en un ambiente de respeto.

Esta información se imparte desde el staff del grupo o por el o la profesional de la salud en calidad de consejero o consejera en un trabajo reflexivo con las personas que integran el grupo. En los apéndices aparecen la guía de los temas que se manejarán.

C. Consejería y/o apoyo formal o informal en la satisfacción de necesidades.

Esta puede darse entre los y las mismas asistente al grupo, o por parte de las personas a cargo, o por el o la profesional en calidad de consejero o consejera ya sea en los espacios de trabajo del grupo, durante las sesiones de trabajo o en los tiempos previos o posteriores al encuentro de trabajo, así como en reuniones de convivencia. Considero el apoyo formal cuando se da por parte del personal capacitado para tal efecto durante las sesiones de trabajo o en el caso de las personas que lo requieran y lo soliciten en espacios de apoyo terapéutico ex profeso.

El eje de trabajo en el caso de las personas travestis, se da en torno a la deconstrucción de las culpas. En el caso de las personas transexuales el eje de trabajo está en la autoaceptación, la expresión social del género elegido y sobre todo el proceso de acompañamiento. En el caso de las personas transgénericas el eje sería una mezcla de los dos anteriores, bajo el rubro de opciones y posibilidades.

En los apartados, respectivos, se da una explicación de los aspectos que se han tomado como problemas, (de acuerdo a lo expuesto en los capítulos 3, 4 y 5) y de que forma se ha propuesto su solución o manejo. El problema se menciona de forma general y de la misma forma se menciona, en líneas generales la recomendación, tales explicaciones han sido elaboradas, tomando los aspectos más representativos y frecuentes en las personas que han asistido en el grupo y quienes han participado en el staff de trabajo.

Finalmente agregaré que la forma de trabajo ha ido pasando de un modelo casi exclusivamente clínico a un modelo prácticamente humanista, sin embargo, ambos modelos son utilizados aunque con un más fuerte énfasis en el segundo.

Las causas y los porqués del transgénero han tendido a quedar en segundo término, mientras que hay un mayor énfasis en la vivencia en el aquí y en el ahora. En el caso concreto de las personas transexuales o las que creen serlo, no resulta tan importante hacer un diagnóstico de transexualidad, sino, informar a la persona y concientizarla de todas las decisiones que tendrá que tomar, los cambios que esto traerá a su vida y la forma en que se va adaptando durante el proceso.

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

6.6.1.- El modelo clínico.

El modelo clínico deriva directamente de la medicina, de sus nociones de salud y enfermedad, y en el caso que nos interesa de la psiquiatría. Fue Kraepelin quien supuso que las enfermedades mentales eran entidades patológicas definidas y análogas a las enfermedades físicas, que se distinguían por su etiología, sus síntomas, su evolución y su resultado final, lo que le obligó a dar mayor importancia a las observaciones clínicas y a buscar las causas físicas de las enfermedades mentales. Su sistema de clasificación se basó en las descripciones, síntomas y resultados finales, ya que frecuentemente era imposible hacer el diagnóstico con exámenes de laboratorio, de modo que la clasificación no se basó en la comprensión de los factores etiológicos, que incluían los procesos psicodinámicos. (Kolb, 1977)

La psiquiatría dinámica, si considero tales procesos psicodinámicos, tanto las influencias biológicas innatas del individuo como aquellas debidas al ambiente, estas nociones influyeron en la psicología.

Las teorías psicodinámicas tienen por objeto explicar la naturaleza y desarrollo de la personalidad. Hacen hincapié en la importancia de los motivos, las emociones y otras fuerzas internas. (Davidoff, 1985)

Estas teorías se localizan en un marco determinista, es decir que los acontecimientos anteriores son determinantes decisivos del comportamiento presente. Si bien pueden diferir en las premisas explicativas y los datos que utilizan, dirigen su atención a las causas. (Saranson, 1986)

Estas corrientes se basan pues, en una relación de causalidad y tienen su énfasis en el pasado. Prevalece aún la noción de salud y de enfermedad que en la mayoría de los casos se yuxtapone a tales modelos cuando se habla del transgénero.

Por otra parte, en medicina, el término "normal" vino a convertirse en sinónimo de salud y el de "anormal" en enfermedad. El concepto de enfermedad en la medicina posrenacentista implica desviación respecto a una norma claramente establecida y aunque inicialmente dicha desviación se aplica únicamente a constante fisiológicas, más tarde se extiende al uso del término anormal.

La función social sacralizada del médico en la Edad moderna y aún en la Epoca contemporánea, lo obliga a enunciar juicios morales respecto a situaciones que le son planteadas en su diario ejercicio; y las casillas que tiene para colocar sus dictámenes morales son obviamente lo normal y lo anormal, lo sano y lo enfermo, con lo que califica no otra cosa sino lo que para él o su grupo social es aceptable o no. (Alvarez-Gayou, 1986)

Este modelo, no obstante, las desventajas que pueda ofrecer y que he mencionado a lo largo de este trabajo, me parece más conveniente cuando se trata de hacer investigación o de la necesidad de establecer categorías, ya sea que sea como diagnósticos o no. Así como en los casos de personas que tienden a la intelectualidad y requieren de explicaciones para justificar su proceder.

6.6.2.- El modelo humanista.

Podemos ubicar los orígenes del modelo humanista en los EEUU con los cambios sociales y económicos debidos a la política del "New deal" de Roosevelt.

En 1941, Roosevelt vincula las metas de una nación democrática con las del individuo.

Los psicólogos y psiquiatras inmigrantes complementaron la unión entre el ser humano y sociedad.

La nueva psiquiatría y psicología veían el sentido de la terapia en abrir al ser humano la posibilidad de descubrir su propia personalidad y su autenticidad personal, una apertura radical a todas las áreas de la experiencia.

Algunos de los psicólogos participes de este modelo son: Maslow, Rogers y Pears.

Principales ideas de la psicología humanista

Toma en cuenta las capacidades y potencialidades de la persona.

Mantiene la mentalidad abierta a los nuevos descubrimientos.

Considera sus hipótesis en desarrollo y perfeccionamiento, que pueden hasta en un momento dado ser encontradas incorrectas u obsoletas. No acepta nada como definido.

La naturaleza humana se considera profundamente positiva, cualquier elección que realiza un ser humano expresa su búsqueda de desarrollo total, de autorealización.

Tiene una visión naturalista del ser humano, es decir lo ve innatamente constructivo, que tiende a buscar su supervivencia y desarrollo.

Todo conocimiento es de una importancia relativa y no hay que absolutizarlo. Hay que tener la apertura a la experiencia en general y no generar conocimientos de tipo dogmático.

Son más importantes los significados y el sentido que el procedimiento y el método.

El ser humano que investiga tiene que ser siempre parte de la investigación. La objetividad de la ciencia, en el mejor de los casos, no es más que una cuestión de acuerdo mutuo, pero en sí misma no es posible.

El ser humano vive en un entorno y es parte de él, entra en contacto consigo mismo y con el ambiente y toma del medio aquello que le falta y se desprende de lo que le sobra.

El ser humano tiene la posibilidad de elegir y decidir, cuando funciona de acuerdo a él mismo es proactivo y no es un espectador pasivo.

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

La "enfermedad mental" es vista como una opción desesperada del organismo para mantener su existencia, se requiere trascender la visión médica y generar una relación más interpersonal y comprensiva con el que la vive.

El modelo humanista, que se nutre entre otras, de la psicología de la gestalt y de la terapia centrada en el cliente, pone mayor énfasis en las vivencias y no tanto en las explicaciones; en el aquí y en el ahora más que en las causas en un pasado. Se refleja más que interpretar.

Ha resultado particularmente valiosa en el acompañamiento a transexuales y en la consejería de algunas personas travestis.

6.6.3.- Travestis, la deconstrucción de las culpas.

En el caso de los travestis, el eje de la atención y el apoyo esta en lo que podríamos llamar la deconstrucción de las culpas que se han construido en torno a su travestismo, viviendo en una sociedad en que tal manifestación es estigmatizada. Los principales puntos de trabajo serian los siguientes:

La autoaceptación

El closet y su apertura

La familia de origen

Amistades

Pareja

La familia descendiente

Espacios de expresión

Red de apoyo

6.6.3.1.-La autoaceptación.

Existen algunos temores que son frecuentes en hombres travestis que no se han aceptado. La mayoría de estos temores ni siquiera están claramente fundamentados, cuando he cuestionado a varios de estos hombres travestis acaban por darse cuenta de que no pueden justificar sus temores, los han aprendido como prejuicio y los han interiorizado. Son los temores aprendidos en una sociedad que estigmatiza su práctica. Por un lado, estos hombres disfrutan de su travestismo, por el otro encuentran que el travestismo es mal visto y entonces entran en conflicto, dudan de su identidad como varones y se sienten culpables por una diversidad de razones. Usualmente vivirán con estos sentimientos encontrados oscilando entre hacerlo y no hacerlo hasta que hagan algo por superar la culpa. Veamos cuales son las principales inquietudes y como la información puede ayudar a aclarar y eliminar sentimientos de culpa.

Cuando he conversado con algunos de estos hombres en una primera entrevista, hablan tímidamente de lo que llaman "su problema", cuando les pido que especifiquen, hablan de su gusto por las prendas femeninas.

¿Y cual es el problema? Les pregunto.

"Es que me gusta vestirme de mujer, pero no me gustan los hombres". Contestan.

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

Resulta entonces que para estos hombres el principal problema es no entender su propio proceder, desde su ignorancia asumen que su comportamiento sale de lo común y carece de todo sentido o lógica.

Cuando les mencionó que no veo donde está el problema, que hay muchos hombres que gustan de vestir ropas de mujer y que además pueden o no ser homosexuales; entonces se abren a la posibilidad de que tal vez están viendo como un problema algo que no necesariamente lo es. Después les mencionó la diferencia entre el gusto por vestir ropas de mujer y la preferencia, esto es quien les gusta. Usualmente se muestran sorprendidos. Poco a poco van surgiendo otros temores o dudas.

¿Es normal?

Aquí viene una aclaración importante, esto es en las tres connotaciones que tiene la palabra normal y en la ambigüedad resultante. Una como sinónimo de bueno, otra como sinónimo de sano y una tercera con una significación estadística más adecuada, esto es como algo que es común. En este sentido les hago saber que el travestismo desde la sexología no se considera una enfermedad y que forma parte de las expresiones comportamentales de la sexualidad (Álvarez-Gayou, 1986), es decir que forma parte de la diversidad sexual de los comportamientos que se pueden encontrar en las personas, por lo tanto no hay nada que curar y que además parece parte inherente de la forma de ser de algunas personas; por lo que es una necesidad que no desaparece y que optar por disfrutarla parece ser la mejor opción.

¿Están locos?

De una forma simplista podíamos considerar locura un comportamiento que resulta poco común y que carece de un sentido lógico. Aunque para algunos hombres travestis, en su confusión inicial, su conducta puede parecerles locura, una vez que se dan cuenta que no son los únicos que experimentan tales necesidades y que tal expresión es más común de lo que imaginan dejan de pensar en la locura.

El travestismo adquiere su propio sentido en el gusto y el disfrute que puede ofrecer a los hombres que lo expresan y lo practican sin que esto vaya necesariamente en menoscabo de su ser hombre, en otras palabras, un hombre puede gustar de vestirse como mujer u ocasionalmente comportarse como una sin que tenga por ello que dejar de ser hombre.

¿Los hace esto ser homosexuales?

No necesariamente, nuevamente menciono el dato de que la mayoría de los hombres travestis son heterosexuales y que una cosa es que les guste vestirse de mujer y otra el que les gusten los hombres, las mujeres, ambos o ninguno. Sin embargo, les pregunto ¿Qué pasaría si fueras homosexual? Esto me permite explorar sus temores y prejuicios al respecto independientemente de que lo sean o no. Les hablo de los prejuicios y la desinformación que existe en torno a la homosexualidad y de cómo muchas personas la mal miran, por ignorancia y de que forma también es parte de la diversidad sexual. Les comento que es probable

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

que no sean homosexuales más si lo fueran tendrían que explorarse poco a poco para saberlo y si lo fueran no sería tan malo como creen ellos.

¿Son "desviados" o "perversos"?

Las denominaciones de "desviación sexual" o "perversión sexual" son términos cargados de una connotación peyorativa ya en desuso dentro de la sexología y nuevamente hago la mención de las expresiones comportamentales de la sexualidad y de la diversidad sexual. Lo cual ayuda a quitarles este temor.

¿Es pecado?

Esta inquietud es un problema de conciencia que cada persona habrá de aclarar de acuerdo a su propia fe. Yo únicamente les mencionaría mi propia idea de Dios como un Dios amoroso y comprensivo que está más allá del género. Y por otra parte les mencionaría la existencia de la Iglesia de la comunidad metropolitana como una iglesia cristiana abierta a la diversidad sexual donde las personas transgéneras si tienen cabida.

6.6.3.2.- El closet y su apertura.

De forma simple podemos considerar el "closet" o "estar en el closet" a la condición de anonimato o secreto en que se mantiene la preferencia u orientación sexual diferente a la heterosexual y en este caso la expresión genérica o mejor dicho transgénera en un sistema de género dicotómico. Estar o mantenerse en el closet usualmente obliga a la persona que mantiene el anonimato a vivir una doble vida, una, aparentando para el sistema social que se tiene una preferencia heterosexual o una expresión monogénica convencional y en la otra, viviendo clandestinamente como la persona siente que es en realidad, buscando oportunidades y espacios para poder dar rienda suelta a su expresividad.

Resulta frecuente que en la medida en que un hombre travesti empieza a sentirse mejor con su travestismo desee dejar de esconderse tan sigilosamente como lo había hecho y que incluso quiera revelar esta faceta de su personalidad, a algunos amigos, a la pareja o en algunos casos a los hijos cuando estos ya son mayores, es decir, que quiera salir del closet.

Si bien, el salir del closet se constituye en un acto liberador que permite una mayor plenitud de la persona al dejar de vivir escondiéndose y que en esta medida sería recomendable. Puedo decir que en este sentido no hay "recetas", es importante que la persona reflexione porque quiere salir del closet y que pondere las consecuencias que este acto traerá a su vida. Esto es en el caso de que la persona decida voluntariamente dejar el closet, en otros casos la persona es descubierta y entonces su salida del closet es involuntaria, de esto hablaré en la siguiente sección. También es necesario aclarar que salir del closet puede darse en diferentes grados, tal vez con una o unas pocas personas, como lo puede ser la pareja, la familia o un selecto grupo de amigas(os) o puede darse una apertura total indiscriminada, aunque ésta en el caso de los travestis no suele ser la norma.

Es frecuente que la persona se atreva a hablarlo con sus seres queridos esperando un poco de comprensión y de aceptación, sin embargo, esto no

siempre se consigue y esto es algo que el hombre travesti debe de considerar. Si siente que es posible que encuentre algo de empatía puede ir haciendo sondeos de que piensan sus seres queridos si siente o considera que tal aceptación no es posible, tal vez deba pensarlo dos veces antes de salir del closet.

6.6.3.3.- La familia de origen.

En el caso de hombres travestis que son jóvenes y que en ocasiones aún viven con su padre y/o madre y hermanas(os) la práctica del travestismo suele complicarse con la posibilidad de ser descubiertos. He comentado la práctica usual de algunos travestis de tomar ropa de sus hermanas, de la madre o de otro pariente femenino. Esto se vuelve una práctica riesgosa a medida que el travestismo se vuelve más frecuente; en ocasiones las prendas tomadas no son devueltas o son devueltas en mal estado lo que eventualmente genera sospechas. En algunos casos, el travesti es descubierto en su práctica travestista y usualmente se crean situaciones incómodas. El padre y la madre se lanzan acusaciones mutuas, pueden mediar las amenazas y los golpes hacia el travesti como una forma de castigarlo por su proceder o de coaccionarlo a dejar la práctica; y que se establezca en torno a él una vigilancia continua con el objeto de censurar cualquier comportamiento que tenga visos femeninos así como aislarle de cualquier persona que pueda estar influyendo en su travestismo a juicio de la familia. Es posible que el travesti se sienta muy lastimado y muy vulnerable, incluso resentido por la incomprensión de la familia. Aquí el travesti, pese a su necesidad de aceptación debe tener en cuenta que para su familia también es un choque el enterarse del travestismo de su ser querido y que posiblemente sean partícipes de los mismos prejuicios e ignorancia y que a diferencia del travesti que vive su condición ellos lo afrontan de segunda mano.

Otros aspectos importantes a considerar son: Cuál era la calidad de la relación entre el hombre travesti y su familia antes de desclosetarse y que tan apegado está éste a la misma, y que tan conservadora es la familia, pues de estas condiciones dependerán los caminos a seguir.

La primera recomendación es que el hombre travesti tenga lo más clara su condición y en la medida de lo posible haya eliminado sus confusiones y sus sentimientos de culpa, pues de esta manera estará en condiciones de negociar con su familia y proporcionarles información. Es muy posible que la familia dude de la veracidad de la información proporcionada por el mismo travesti, pero si observan que no se derrumba y que ante la adversidad mantiene una actitud propositiva y ecuaníme será posible eventualmente que se muestren accesibles a la información.

Un detalle interesante es la gran cantidad de travestis que siendo mayores de edad aún siguen viviendo en la casa paterno-materna. En este punto no sabría, a estas alturas, precisar si se trata de un hecho común entre los varones latinoamericanos o si se trata específicamente de una característica frecuente entre los travestis heterosexuales. Si el hombre travesti es menor de edad y dependiente económicamente lo más conveniente será que negocie con su familia sobre espacios y formas en las cuales pueda expresar su travestismo, de tal forma que no perturbe al resto de la familia, ni esta perturbe la estabilidad emocional del

joven travesti. Muchos líos se evitarán si se negocia el tener su propio guardarropa y evita los prestamos clandestinos. Si el travesti es mayor de edad y se encuentra con una falta de aceptación no negociable, lo más sano sería poner distancia de por medio. En algunos casos, los menos, existe algún grado de aceptación, por parte de toda la familia o de algunos miembros de ésta. El apoyarse en los miembros que aceptan resulta un elemento muy importante para la reintegración del travesti en su seno familiar.

Siempre es recomendable proporcionar información a la familia si ésta consciente en ello, aún en el caso de los miembros que acepten al hombre travesti será necesario proporcionarles información, pues en ocasiones se da una aceptación ciega que guarda dudas, temores y resentimientos, situaciones que será necesario resolver.

El presentarse ante la familia en imagen femenina debe ser un paso cauteloso, pues a menudo hace que surjan emociones intensas que han sido reprimidas tanto por parte del hombre travesti como de su familia, es muy recomendable hablar de ello antes y agotar el tema, revisando cada una de las dudas y temores antes de hacerlo, después de haberlo hablado se recomienda hacer un acercamiento previo con fotos si las hay antes de la presentación en persona.

Si la familia no se muestra abierta a la aceptación o negociación del travestismo y el hombre travesti, aún no se ha "desclosetado" en ella, tal vez, lo mejor sea mantener el secreto y buscar sitios de expresión y aceptación fuera de casa y de la familia. Si ha sido descubierto y "desclosetado" y de la misma forma, no encuentra aceptación, ni apertura para el dialogo, será conveniente que busque apoyos externos. Esto puede darse con grupos de apoyo o si la persona lo requiere con algún profesional de la salud que tenga formación en sexología. Si la familia encuentra dificultades en asimilar la noticia y se muestra favorable al dialogo una terapia familiar puede ser recomendable.

6.6.3.4.- Amistades.

Cuando un hombre travesti decide "desclosetarse" con sus amistades, debería hacer una selección con mucho cuidado de a que personas quiere revelarles esta faceta de su personalidad, pues encontrará que corre el riesgo de perder algunos amig@s. Han sido varios los casos en que amistades de años e incluso de toda la vida, dan su espalda al travesti una vez que se enteran de su condición. Lo dicho para la familia con respecto a la información también es válido aquí. Si el travesti no ha aclarado sus dudas y temores, ni resuelto sus sentimientos de culpa, podrá abrir su secreto buscando un poco de aceptación y en algunos casos puede que la encuentre, pero también es posible que encuentre un rechazo. Si se descloseta en tono de confesión sintiéndose en el fondo culpable, es posible que el mensaje que transmita sea el de que es algo intrínsecamente malo lo que hace y que merece un poco de piedad, por lo que juzga una broma del destino. Si por el contrario lo hace de una forma franca e informada, podrá transmitir la idea de que esta característica suya no le hace ser menos persona de lo que antes fuera. De nuevo es recomendable que el hombre travesti reflexione sobre sus motivaciones para desclosetarse con estos(as)

amigos(as) en particular. Algo más que ha de considerar es que entre más personas lo sepan, pese a los buenas y sinceras promesas de discreción eventualmente más personas se enteraran y si teme represalias o prejuicios debido a ello, debe ser más cauteloso, sobre todo en ámbitos que pueden verse comprometidos como es el caso del trabajo o amistades que tienen vínculos en común con la familia de hombre travesti, cuando este aún no se ha desclosetado.

Son recomendables los sondeos de primera entrada, sobre que piensa la amistad sobre las preferencias distintas a la heterosexuales o que piensan sobre hombres que se visten de mujer antes de hablar sobre el propio travestismo. Son recomendables también, si se tienen fotos del hombre travesti en su imagen femenina como una forma de sensibilizar a las amistades antes de presentarse en "fem", si esto es deseado; siempre y cuando la confianza en la persona a quien se comparte esto sea tal que no quepa la posibilidad de que las fotografías sean sustraídas y resulten objeto de chantaje.

Las fiestas de disfraces se vuelven una oportunidad magnífica de sondear terreno, aunque un tanto osada y riesgosa, recomendables, de nuevo hay que decirlo cuando la persona se ha autoaceptado.

Si la persona cree conveniente no revelar su travestismo a sus amigos(as) por que cree que no le aceptaran, podrá decidir también si quiere mantener o no sus amistades. Por otra parte, siempre podrá considerar el hacerse de nuevas amistades, incluyendo algunas que compartan el travestismo, ver red de apoyo.

6.6.3.5.- Pareja

Muchos hombres travestis con preferencia heterosexual, estando desinformados, creen sinceramente que su travestismo se debe a alguna especie de deficiencia por no tener una mujer adecuada disponible y creen que en una vez que se casen su necesidad y deseo de travestirse desaparecerá. Claro, están conscientes de que su novia posiblemente no entienda su deseo de usar ropa femenina y los rechace, por lo que se lo ocultan, con la esperanza de que una vez que haya boda se "curaran" de su travestismo. Los hombres travestis pueden mantenerse en su propósito de abstenerse de usar ropa femenina por algún tiempo, pero inevitablemente volverán a la práctica, con la complicación de que ahora tendrán la tentación en la ropa de su esposa. He sabido de algunos hombres travestis que influyen y presionan a la esposa para que se vista de determinada forma o que compre ciertas prendas que el travesti desearía usar o que efectivamente llegará a usar cuando la esposa no esté en casa.

Son frecuentes las recomendaciones de hombres travestis en otros países, que se han casado, en el sentido de hablar de su travestismo con su esposa o prometida antes de un compromiso más formal, si bien la persona travesti habrá de juzgar y tomar su decisión de hablarlo o no, estos hombres que nos dan su testimonio, hablan de evitar complicaciones cuando su esposa o pareja se entera o ya sea de forma deliberada por parte del hombre travesti; o ya sea que su esposa ate cabos y acabe sorprendiéndolo. Las reacciones de las esposas o parejas pueden ser diversas, Prince (1998) en E.E.U.U. aborda en tema en su libro clásico "El travestista y su esposa". Una de sus colaboradoras hace una

clasificación de las esposas, dependiendo del grado de aceptación que tienen hacia el travestismo de su esposo.

- Tipo A. Excelente.
- Tipo B. Buenas.
- Tipo C. Regulares.
- Tipo D. Aceptable.
- Tipo E. Malas.
- Tipo F. Un fracaso total.

Se aclara que esta es una clasificación desde el punto de vista de un travesti y por lo tanto parcial.

Este me parece un artículo interesante tanto para travestis que quieran tratar el tema con su esposa, tanto para los profesionales que trabajen con travestis. Sugiero la lectura del artículo completo. Aquí mencionare únicamente lo concerniente a los extremos, las esposas A y F.

Esposa A.

...Así una esposa tipo A. Sabe que el travestismo no es algo que pueda encenderse y apagarse a voluntad como un interruptor eléctrico. Discute la cuestión con su marido de principio a fin y está siempre dispuesta a verbalizar sus sentimientos. Disfruta de lo que el fenómeno significa en sí mismo. Está bien dispuesta a conocer a otros travestis y a sus esposas, y los ayuda a entender y superar el fenómeno...

Esposa F.

...La esposa F: Un verdadero infierno para el travestista. Cuando ella lo descubre, literalmente se cuelga de las lamparas, lo cubre de injurias y abre las hostilidades de un auténtico juicio de la inquisición contra el desdichado. No le importará decirle a sus hijos que su padre es un degenerado y difundirá la noticia entre su círculo de amistades, condimentándola con toda clase de rituales perversos "a los cuales lo obliga a presenciar". Goza de las exclamaciones de asombro de sus amigas y se convierte oficialmente en la "víctima" de ese tal por cual, su marido. Si él sugiere el divorcio, lo amenaza con arrastrar su nombre por el lodo en las cortes y no duda en hacerlo. He sabido de más de un caso en el que el travesti involucrado fue literalmente echado del pueblo debido a las revelaciones hechas por su esposa durante el juicio. Nunca, ni por ningún motivo intentara la esposa comprender el fenómeno del travestismo, ni siquiera informarse mínimamente al respecto. Para ella es sinónimo de homosexualidad y cerrará sus oídos por completo a cualquier intento pacificador por parte del algún amigo o incluso de un cura o un psiquiatra: para ella, "eso" es la cosa más horrible que pueda haber en el mundo... ¡punto final!... (Prince, 1998)

Este artículo apareció por primera vez en la década de los 50's del ya pasado siglo XX, si bien, ahora el artículo pudiera parecer un tanto exagerado, lamentablemente sigue habiendo actitudes así. La tendencia es más hacia las esposas "F" que hacia las "A". Más no hay que hacer juicios prematuros contra las

esposas. Ellas usualmente la pasan tan mal como el travesti cuando se enteran de su práctica e incluso en algunas ocasiones la pasan peor. Es común que se sientan engañadas y traicionadas, demasiado impactadas como para hablarlo siquiera. Entre algunos de sus temores están el pensar que sus esposos sean homosexuales, el haber sido utilizadas, el no ser suficiente mujer para haber satisfecho a su esposo y que haya tenido que recurrir al travestismo para satisfacerse. Esto último se agudiza cuando resulta que efectivamente el hombre travesti puede lucir más atractivo en su imagen femenina que su propia esposa. La esposa entonces además de engañada se puede sentir devaluada compitiendo con una rival que le ha quitado al hombre con el que creyó casarse.

En otras ocasiones pueden surgir sentimientos de aversión por parte de la esposa porque asume que si de alguna manera puede sentirse atraída por su esposo en su imagen femenina, esto sería un indicio de una preferencia lésbica por parte de ella.

Una de las fantasías de algunos travestis es poder contar con la aceptación de sus esposas en cuanto a su travestismo, y poder incluso llegar a salir como dos amigas, incluso tener una especie de encuentro lésbico mientras el esposo esta en fem (en condición femenina). Si bien algunos afortunados pueden contar con tal apoyo incondicional de sus esposas, la mayoría se encuentra con reacciones de rechazo.

Algo que estos hombres travestis han de considerar es que una cosa es que sus esposas acepten su travestismo y otra diferente que lo compartan. Si consiguen que su esposa los acepte, ya es más que una ganancia enorme. Si la esposa decide no compartir el travestismo de su esposo, está en su derecho.

Muchos hombres travestis comentan que prefieren mantener su travestismo en secreto, pues dan por hecho que sus esposas no lo entenderían y por lo tanto la posibilidad de la aceptación por parte de ellas es imposible. Como he comentado, este es otro punto, donde no hay recetas, cada persona habrá tendrá que valorar los pros y los contras y decidir si ha de desclosetarse con su esposa o no.

Hay que tomar en cuenta también el estado de la relación antes de desclosetarse. Si la relación es buena, habrá mejores oportunidades de una aceptación o por lo menos de establecer un dialogo. Si la calidad de la relación es mala lo más probable es que el travestismo acabe por radicalizar la situación y deteriore aún más la relación. No son raras las ocasiones en que se termina en un divorcio, no siempre por causa exclusiva del travestismo, pero acaba siendo el factor que termina por dar el carpetazo al matrimonio. Sin embargo en algunas ocasiones puede ser lo más sano para ambos en la pareja si el travestismo se vuelve un punto demasiado importante e irreconciliable. El platicar con otros travestis que han pasado o están pasando por situaciones similares puede ayudar a un hombre travesti a valorar los distintos elementos implicados y considerar distintos caminos de acción. Sin embargo si la situación se vuelve demasiado critica es recomendable una terapia de pareja.

Lo mismo que si el travestista ha sido sorprendido por su esposa, puede ser recomendable que sea él, quien proponga acudir a una terapia de pareja. Más no debe desesperar si de entrada se encuentra con una negativa o con una actitud demasiado acre. Será más conveniente si él trata de entender y apoyar a su esposa que si espera esto de ella. Y una vez más para poder realizar esto el

travesti ha de haber aclarado sus dudas e inquietudes y en la medida de lo posible eliminado sus sentimientos de culpa.

6.6.3.6.- La familia descendiente.

Con familia descendiente me refiero básicamente a los hijos, dejando de momento fuera la tensión que pueda generarse con la esposa o compañera; o dando por hecho que ésta consienta en el travestismo de su esposo. Se presentan las interrogantes. ¿Se lo decimos a los niños?, ¿Les causara daño?, ¿Si les decimos cómo se los decimos? Vamos por partes.

Hasta donde sabemos el travestismo es el resultado de una combinación indeterminada de potencialidades innatas y factores ambientales. Lo cual nos hace establecer que si una persona de sexo masculino nace con una predisposición para el travestismo, existe una alta probabilidad de que lo llegue a ser en algún momento de su vida, al margen de las experiencias que tenga, mismas que únicamente acelerarían o retardarían el proceso, por otra parte, si una persona de sexo masculino no trae tal predisposición para el travestismo, no importa que experiencias tenga, será poco probable que tal persona llegue a ser travesti.

Además, si un travesti ha deconstruido sus culpas y está convencido que su travestismo no es negativo en forma alguna. ¿Por qué habría de avergonzarse si sus hijos lo descubrieran?

La experiencia dentro del grupo nos ha indicado que lo que si puede ser perjudicial para los niños son los prejuicios y los sentimientos de vergüenza y culpa que el padre, la madre u otros(as) les transmitan. Los niños habitualmente tienen una forma franca de ver el mundo que poco a poco, debido a los prejuicios de papá y/o mamá, entre otros adultos, van perdiendo, en otras palabras, les enseñamos nuestros miedos y prejuicios; así como nuestra tolerancia, aceptación y respeto. Si un niño recibe información y vive en un ambiente de respeto y seguridad no tendrá razones para temer el travestismo de su padre. Puede ser que en algún momento, un hijo, por curiosidad o por imitación quiera probar por si mismo en ropas femeninas. La recomendación es que esto se le permita con orientación, con respeto y sin darle demasiada importancia, lo más probable es que al poco tiempo el chico se aburra y no busque más travestirse a menos que tenga una predisposición para ello. Si tal es el caso, que mejor que contar con la experiencia y guía de alguien que ha pasado por ello, su padre. Algunas personas en extremo conservadoras, podrían montar en pánico ante tales declaraciones imaginando un mundo poblado por hombres travestis, sin embargo, la información de la que disponemos nos dice que tal posibilidad es bastante improbable, como lo sería un mundo poblado exclusivamente por hijos hipermasculinos.

El informar a los hijos sobre el travestismo del padre será una decisión que tendrá que tomar la pareja después de hacer una cuidadosa valoración de los pros, los contras y las necesidades que motivan a ello, ya sea que los hijos sean pequeños, se trate de jóvenes o propiamente de adultos. En cuanto a la forma de cómo decirlo, una guía útil puede ser, el hablarles como se les hablaría de cualquier otro tema de sexualidad, con información objetiva, con respeto y de acuerdo a la edad que tengan los(as) hijos(as). Se recomienda la lectura del

artículo "El travestismo y los hijos" tomado del libro de Prince, "El travestista y su esposa"; como un punto de partida solamente.

6.6.3.7.- Espacios de expresión.

La experiencia nos indica que conforme el travestismo se vuelva más frecuente, eventualmente el hombre travesti requerirá de espacios más amplios de expresión. Al principio se contentará con un travestismo parcial y con vestirse ocasionalmente en casa, comúnmente cuando se quede solo. Poco a poco ira pasando a un travestismo completo y a hacerlo con más frecuencia. Llegará un momento en que no le bastará con hacerlo dentro de las cuatro paredes de su recámara o de los confines de su casa en soledad, querrá salir a la calle e interactuar con otras personas, de ser posible, ser tratado como una mujer sin que esto implique necesariamente, tener relaciones sexuales como si él fuera una mujer, aunque el caso pueda darse. Respecto al paso de ganar espacios públicos e interactuar con otras personas; lo más frecuente es que el hombre travesti tenga sentimientos encontrados, por un lado puede desear hacerlo, pero por el otro sentirá profundos miedos respecto a la posibilidad de ser descubierto. Es posible que poco a poco vaya atreviéndose a realizar estas salidas. Sobre todo cuando hacerlo en casa se vuelve demasiado inconveniente por riesgo a ser descubierto o por represalias si ya lo ha sido.

Esta es una necesidad por la cual algunos hombres travestis buscan el apoyo de los grupos o de otras personas travestis.

La solución para algunos es alejarse periódicamente de casa con cualquier pretexto y refugiarse en un cuarto de hotel. En la medida en que surgen grupos de apoyo y se visibiliza el travestismo van surgiendo otras opciones. Puede darse que algunos travestis se reúnan en casa de otros de ellos o que en grupo compartan un cuarto de hotel. Algunos grupos pueden propiciar espacios para esto. Por ejemplo, en el Distrito Federal estaría el grupo Crisálida, un grupo terapéutico para hombres travestis heterosexuales. Otro lugar bastante recomendable es el centro cultural de la diversidad sexual, este sitio es básicamente una cafetería que ofrece distintas actividades para las personas de la comunidad lésbico gay bisexual y transgénero.

También empiezan a surgir en México encuentros de convivencia, como los organizados por "Travestis México", que reúnen a un gran número de travestis, para mucho es una oportunidad excelente de expresarse en espacios y ambientes protegidos.

El compartir su vivencia con otros travestis les ayuda a la mayoría a eliminar temores y poco a poco permitirse experiencia más públicas. Cabe la aclaración en este punto, de que muchos travestis por razones de convivencia, prefieren mantener un closet parcial y no buscar experiencias que puedan exponerlos a la vista pública.

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

6.6.3.8.- Red de apoyo.

Una red de apoyo está formada por aquellos grupos, personas, establecimientos e instituciones que brindan asistencia o cubren necesidades de las personas, en este caso, travestis.

En el caso de las personas travestis que están en un proceso de autoaceptación es muy recomendable el acercamiento a grupos de apoyo que les den información, les permitan aclarar dudas y les proporcionen espacios de expresión. Ya he hablado de las ocasiones en que un hombre travesti no encuentra aceptación o comprensión para su expresión con su familia, pareja o amigos, por lo que en estos casos es muy recomendable que busque esta comprensión en otros espacios y con otras personas, ya sea que pueden o no compartir su expresión, pero que de alguna manera la aceptan y respetan. Es importante que también sea cauto, pues muchas personas pueden opinar y dar su opinión a título personal, lo cual no siempre puede ser lo más recomendable para una persona en un estado vulnerable. En ocasiones se puede encontrar mucha información en internet, pero no toda esta resulta útil, por lo que se le sugiere analizar y sopesar cuidadosamente la información que encuentre. En los casos que se requiera de un consejo en una situación crítica los amigos pueden ser de mucho apoyo, pero es más recomendable acudir con algún profesional de la salud o grupo de apoyo calificado.

6.7.- El acompañamiento a personas transexuales.

La atención a las personas transexuales, tiene algunas semejanzas y también algunas diferencias respecto a las personas travestis. Desde una visión humanista, se hace énfasis en llamar "acompañamiento" más que "tratamiento", o alguna otra denominación, la idea aquí es que el o la profesional de la salud funge como socia(o) consejera(o), informando y ayudando a la persona transexual a tomar decisiones de a la par. Veamos cuáles son las características de ese acompañamiento.

6.7.1.- Los criterios de atención para personas transexuales.

En la medida en que se empezaron a efectuar las primeras cirugías para modificar la apariencia sexual de las personas, se hizo necesario el establecimiento de un protocolo de atención. Durante la década de los 70's en el siglo XX se dio un incremento en la tasa de suicidios de las personas transexuales que habían pasado por una cirugía de reasignación, por lo que se llegó a cuestionar la efectividad de tales cirugías y algunos centros a nivel mundial dejaron de practicarlas. Nuevas evidencias han confirmado los beneficios que reportan las personas transexuales con las cirugías una vez que han pasado por un cuidadoso proceso de preparación, selección y psicoterapia especializada. La asociación internacional de Disforia de género Harry Benjamin creó una serie de estándares para la atención y el cuidado de estas personas. En las primeras versiones de estos estándares se establecieron algunos principios como fueron, el

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

no reasignar a personas menores de 18 años, el necesitar por lo menos la opinión de dos profesionales de la salud mental para proceder a la resignación hormonal o quirúrgica de las personas transexuales. El que la persona transexual haya vivido en el rol social con el que se identifica por lo menos durante seis meses para poder pasar al tratamiento hormonal y por periodos mínimos de una año para la cirugía. Estos estándares han sido cuestionados y criticados por muchas personas transexuales como demasiado estrictos, sin embargo, hay que tomar en cuenta que los cambios que una persona transexual tomará no son para menos y que le va la vida en ellos. Además los profesionales de la salud que asistan a la persona transexual se convierten en corresponsables de sus decisiones. Por lo que es importante hacer un adecuado proceso de selección. No siempre una cirugía es lo más recomendable, ni lo es para todas las personas. Ya he comentado el caso de personas que creen ser transexuales sin serlo o el caso de personas transexuales que no tienen una información adecuada y por lo tanto tienen expectativas erróneas sobre la cirugía y los cambios que vendrán a su vida. Habrá que tener cuidado también con caer en manos de charlatanes. Por otra parte estoy convencida de que hay personas que podrían llevar una vida más satisfactoria viviendo en el rol que quieren, aunque sin llegar necesariamente a esta cirugía. Creo que muchas de las personas que llegaron al suicidio después de la resignación lo hicieron porque la cirugía no era lo más indicado para ellas y el seguimiento que tuvieron no fue el más adecuado y no tuvieron psicoterapia. En México se habla del caso de un programa de reasignación que se estableció hace años en el hospital G.A. González, de un grupo de 15 personas que se reasignaron, aparentemente las 15 acabaron suicidándose y el programa se discontinuó. El problema, un proceso de diagnóstico inadecuado, falta de preparación, de un trabajo integral y seguimiento pre y postoperatorio. (Comunicación personal con una mujer transgénerica, cuya identidad se mantiene en anonimato) Un programa similar existió en el Hospital General de la Raza, las razones por las que se cancelo fueron diferentes y tuvieron que ver más con polémicas dentro de la institución, sin embargo, por comunicación personal con el Dr. Rafael Rico que fue parte del equipo de trabajo del programa, me hizo saber que el proceso de diagnóstico y selección seguía siendo el punto flaco. Estas son algunas de las consideraciones por lo que considero importante que toda persona que se dedique al acompañamiento o tratamientos de las personas transexuales independientemente del modelo que utilice, conozca tales estándares y que en la medida de lo posible se apegue a ellos, estos estándares no son estáticos y permanentemente son revisados, para que vayan al día según los descubrimientos científicos. Algunos puntos han cambiado y se han flexibilizado en beneficio de las personas transexuales. Algunos de los cambios que advierto en la sexta versión están en el énfasis que se hace en la atención de personas jóvenes.

Algunos de los principales puntos de los estándares son:

Para realizar el diagnóstico y tratamiento de una persona transexual se tiene que recurrir a los principios y normas establecidos por la Harry Benjamin International Gender Dysphoria Association HBGIDA que a continuación se resumen:

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

1. Reacondicionamiento psicológico del paciente, mediante un proceso psicoterapéutico preoperatorio y postoperatorio.
2. Manejo de la situación legal en la que se encuentra.
3. Sólo llevar a cabo la reasignación hormonal y/o quirúrgica en personas legalmente mayores de edad.
4. Los pacientes transexuales tienen el mismo derecho que cualquier paciente al secreto profesional y a la discreción.
5. Manejo de los riesgos, complicaciones y de la irreversibilidad, en función de la reasignación hormonal
6. Es importante la consulta con otros colegas.
7. Las fuentes de información deben ser confiables.
8. La reasignación hormonal debe ser anterior a la quirúrgica y debe ser precedida por un lapso de, por lo menos, tres meses durante los cuales el o la paciente viva por completo dentro de nuevo rol.
9. La reasignación no genital debe estar precedida de un lapso mínimo de seis meses en que el o la paciente viva por completo dentro del nuevo rol.
10. Manejo de los riesgos, complicaciones y de la irreversibilidad en función de la reasignación quirúrgica.
11. La reasignación de órganos sexuales debe estar precedida por un lapso de por lo menos un año, durante el cual él o la paciente permanezca dentro de su nueva vida.
12. Revisión del paciente por un urólogo, antes de la reasignación quirúrgica.
13. Los profesionales que intervienen en el diagnóstico y tratamiento de la persona transexual comparten responsabilidad moral y legal.
14. Sólo se podrá realizar una reasignación hormonal y quirúrgica precedida por una opinión avalada por profesionales avalados en el área de la sexología y la sexoterapia.
15. Dentro de los profesionales que intervengan en el diagnóstico y tratamiento de la persona transexual es indispensable que exista un psiquiatra.

6.7.2.- El proceso a la reasignación quirúrgica.

Cuando se habla popularmente de "operación de cambio de sexo" usualmente se piensa en una cirugía que sea más o menos o solicitada al arbitrio de un paciente que quiere cambiar de sexo. Estrictamente hablando no existen las operaciones de cambio de sexo. Como lo vimos en la primera unidad el sexo esta determinado por varias dimensiones. Una cirugía practicada a una persona transexual pretende modificar sus características corporales para que asuman la apariencia del otro sexo. Cirugía de resignación sexual, es el nombre técnico empleado hasta ahora por los profesionales médicos, algunos le agregan el adjetivo cosmética, indicando con ello que básicamente se modifica la apariencia, sin embargo, otros polemizan porque al hablar de ella como cosmética la hace parecer un capricho frívolo. Pero lo importante es que este procedimiento esta lejos de ser arbitrario. Antes de pasar por el quirófano, el o la candidata a una cirugía de este tipo debe pasar por un largo proceso en manos de un equipo de profesionales. Suárez (1996) describe así los pasos del proceso.

El tratamiento debe pasar por seis etapas en su proceso terapéutico:

- | | |
|----------|--|
| Fase I | 1.-Diagnóstico |
| Fase II | 1.-Inicio de la psicoterapia.
2.-Inicio de la hormonización. |
| Fase III | 1.-Seguimiento Psicoterapéutico.
2.-Vivencia de rol genérico deseado por un periodo de uno o dos años.
3.- Seguimiento hormonal.
4.- Asesoría legal.
5.- Asesoría laboral. |
| Fase IV | 1.-Seguimiento psicoterapéutico.
2.-Preparación para la cirugía. |
| Fase V | 1.-Seguimiento psicoterapéutico.
2.-Cirugía. |
| Fase VI | 1.-Seguimiento psicoterapéutico posquirúrgico. |

Suárez considera que el trabajo psicoterapéutico debe encaminarse a que la persona transexual pueda ser ella misma y manifestarse de una manera más auténtica y espontánea, desde esta perspectiva, las áreas a trabajar son:

1. Adaptación y readaptación.
2. Negación.
3. Confusión en función de la preferencia.
4. Confusión en función del transvestismo.
5. Problemas familiares.
6. Problemas sociales.
7. Problemas de pareja.
8. Problemas legales.
9. Problemas laborales.
10. Manejo del centro de valoración.
11. Introyectos.
12. Autoestima.
13. Ansiedad.
14. Imagen corporal.
15. Bloqueos.
16. Resistencias.
17. Capacidad de demora.
18. Fantasías (Procreación, pareja, ser mujer, etc.)
19. Problemas del área personal en función de todos los estados emocionales anteriores.

Para fines prácticos de divulgación, he resumido las etapas del proceso a cinco, la siguiente es una descripción que hice para enviar por correo electrónico a quien pide información al respecto:

He hablado de seguimiento de masculino a femenino, en ¿qué consiste este seguimiento? Para mujeres transexuales diría lo siguiente: Este tipo de procedimientos es llevado a cabo en instituciones especializadas. Podemos decir a grandes rasgos, que el proceso consta de cinco etapas.

La primera es una etapa de diagnóstico donde un grupo de profesionales de la salud platica con la persona interesada, en este equipo hay médica(o), psiquiatra, psicóloga(o), sexóloga(o), endocrinóloga(o), etcétera. La idea básica es ver cuales son sus necesidades, cuales son los recursos con los que cuenta como persona y que tan conveniente o no es el que se reasigne.

La segunda etapa es la de reasignación rólica, esto es que aprenda todo lo referente al rol con el que se siente bien, a vestirse, a moverse, a expresarse, la idea es que tenga una asesoría profesional al respecto, en esta etapa entra lo que se llama "prueba de la vida real", esto es que por periodos que van de uno a dos años, la persona transexual viva de forma completa, tiempo completo como mujer, haciendo todos los aspectos de su vida normal, como trabajar y mantener sus relaciones familiares, amistosas y de pareja, si es que las tiene. La idea es que efectúe esta prueba aún antes de que modifique su cuerpo en alguna forma.

La tercera etapa es la reasignación hormonal, donde empezaría a llevar este tratamiento, es importante mencionar que este tratamiento es individual pues las hormonas reaccionan de forma diferente en cada persona y el uso de hormonas de forma indiscriminada puede ocasionar trastornos colaterales graves. Como consecuencia de su uso, la mujer transexual (de masculino a femenino) experimentará una pérdida del deseo sexual, así como de la capacidad de erección. Obtendrá un cuerpo mas redondeado por la redistribución de grasa, por supuesto pechos, cambio del tono muscular, entre otras cosas, pero las hormonas no cambiaran su voz, ni acabaran con su barba y bigote, eso requiere entrenamiento para la voz y electrólisis para la pilosidad.

La cuarta etapa es la reasignación quirúrgica propiamente de la que ya hable.

La quinta etapa sería un seguimiento postoperatorio con la idea de cuidar que la mujer transexual no tenga problemas médicos después de la cirugía, así como ver como se ajusta con su nuevo cuerpo en todos los aspectos de la vida.

En el caso de los hombres transexuales el procedimiento es similar, aunque con algunas variaciones en la segunda y tercera etapa. Las describo de forma completa aunque sea repetitiva..

La segunda etapa la reasignación rólica, idea básica es que la persona viva en un rol de hombre esto es que aprenda todo lo referente al rol con el que se sienten bien, a vestirse, a moverse, a expresarse, la idea es que el hombre transexual tenga una asesoría profesional al respecto, en su "prueba de la vida real"; esto es que por periodos que van de uno a dos años, viva de forma

completa, tiempo completo como hombre, haciendo todos los aspectos de su vida normal, como trabajar y mantener sus relaciones familiares, amistosas y de pareja, si es que las tienes. La idea es que efectúe esta prueba aún antes de que modifique su cuerpo en alguna forma.

La tercera etapa es la reasignación hormonal, donde empezaría a llevar este tratamiento, es importante mencionar que este tratamiento es individual pues las hormonas reaccionan de forma diferente en cada persona y el uso de hormonas de forma indiscriminada puede ocasionar trastornos colaterales graves. Como consecuencia de su uso, el hombre transexual (de femenino a masculino) experimentará una modificación del deseo sexual este tiende a aumentar, habrá modificaciones en la capacidad de lubricación, pérdida de la menstruación y capacidad reproductiva. Obtendrá un cuerpo mas anguloso por la pérdida de grasa, cambio del tono muscular, entre otras cosas, cambios en la voz, para los pechos requerirá una cirugía aparte para removerlos. Debo señalar además que como consecuencia de las hormonas masculinas habrá una mayor predisposición a que se sienta agresivo y es importante que aprenda a expresar tal agresividad de una forma positiva.

Las otras etapas son similares a las de las mujeres trans.

En cuanto a la cirugía, la siguiente es una descripción preparada para un libro que estoy escribiendo al respecto de la transexualidad.

Existen varias técnicas para la cirugía, describiré una a grandes rasgos. En una cirugía de masculino a femenino, para una mujer transexual, se procede a eliminar los tejidos internos de pene, cuerpos cavernosos y esponjosos, dejando únicamente la piel con sus enervaciones. Los testículos son removidos del escroto, debajo de la base del pene se crea una cavidad que alojará la neovagina que será creada con la piel del pene, esta piel se voltea como si fuera un guante de tal forma que lo que fue la piel externa del pene pasara a ser la piel interna de la vagina, la piel del escroto se recorta un poco para formar los labios de la vulva.

Esta cirugía cuando se realiza en un solo tiempo demora hasta ocho horas. En ocasiones la cirugía se lleva en distintos momentos, por ejemplo puede hacer primero la remoción de los testículo (orquideotomía) y hasta otra cirugía proceder a formar la neovagina. Para formar la neovagina se construye ésta sobre un molde que se inserta en el lugar donde quedara la vagina y que se ha de dejar después de la cirugía, durante un tiempo considerable para evitar que la neovagina se cierre. En el caso de una cirugía de femenino a masculino, para un chico transexual, se remueven los ovarios, las trompas y el útero. Se busca crear un pene por medio de implantes o prótesis. En ocasiones esto se hace tomando piel del muslo, del abdomen o del antebrazo. Más al parecer resulta más complicado crear un pene que una vulva. También esta cirugía se puede realizar en uno o en varios tiempos. Al parecer es frecuente que los chicos transexuales una vez que han eliminado sus órganos sexuales internos no continúen con el procedimiento para crear un pene artificial por los riesgos y complicaciones que se presentan como son, riesgos de infecciones, incontinenencia urinaria y algo importante, este neopene solo tiene una apariencia estética y sirve para orinar, pues no tiene capacidad de erección y por lo tanto no sirve para la penetración. Sin embargo al

parecer los hombres transexuales tienden a tener una vida sexual más completa y satisfactoria después de la reasignación, aun sin pene, en función de tener con mayor frecuencia compañeros sexuales estables. Una cirugía de masculino a femenino resulta más sencilla que una de femenino a masculino y también menos costosa.

Una pregunta que me han hecho con frecuencia es ¿si una persona se hace la cirugía podrá sentir con sus nuevos órganos sexuales? Parece existir la duda por testimonios de personas que se han hecho la cirugía y dicen que han quedado insensibles e incluso que se arrepienten de haberse operado. Lo que yo puedo decir es que si se ha llevado un seguimiento profesional y la cirugía se ha hecho por parte de un cirujano experto, la persona no sólo no se arrepentirá de la decisión tomada sino que además podrá disfrutar de su sexualidad. En ocasiones ocurre que algunas personas transexuales no han llevado seguimientos adecuados y han caído en manos de personas poco escrupulosas que consienten en hacer cirugías sin estudios previos, sin valoraciones e incluso sin la adecuada experiencia quirúrgica, por lo que muchas veces estas personas que se sometieron a cirugía, efectivamente quedan insensibles y en ocasiones se percatan de que la cirugía no era lo que querían, mas como ya no hay vuelta atrás, estas personas acaban muy mal, deprimiéndose y en ocasiones llegan al suicidio. Por eso me parece importante que una persona transexual o una que crea serlo se tome el tiempo y la precaución adecuados para acudir a una institución seria y/o con personas profesionales que lleven su seguimiento, el reasignarse quirúrgicamente no es una decisión que se tome de la noche a la mañana, pese al deseo la convicción y la seguridad que una persona transexual tenga, por que esta persona va a realizar cambios en su vida de gran magnitud y trascendencia que requieren una planeación adecuada, situaciones de aprendizaje y una serie de ajustes y reajustes en todos los aspectos de su vida, un cambio de esta magnitud sin una planeación y un seguimiento adecuado esta poniendo en riesgo su bienestar, su felicidad y su vida. Creo que vale la pena tomarse las cosas con la calma y prudencia debidas. (Zúñiga, en preparación)

Este tipo de intervenciones se practica ya en la ciudad de México. En lo personal yo sé de tres instituciones que llevan a cabo protocolos de reasignación de personas transexuales a saber.

El Instituto Mexicano de Sexología, A.C. (IMSEX); La Sociedad Mexicana para la Salud Humanista Integral, A.C (SOMESHI) y la Asociación Mexicana para la Salud Sexual, A.C. (AMSSAC).

Los costos en el momento en que escribo esto son para una cirugía de M a F de 40 mil a 120 mil, (considerando que el salario mínimo actual está en aproximadamente 47 pesos) dependiendo del cirujano, del lugar, de los costos hospitalarios etcétera. Las cirugías de F a M suelen ser más costosas.

6.7.3.- La prueba de la vida real.

Ya mencioné en el apartado anterior la llamada prueba de la vida real. La idea de ésta es que la persona se desenvuelva en todos los aspectos de su vida

en el género con el que se reconoce, que lo haga tiempo completo, esto es 24 horas al día, por periodos mínimos de un año. Considero esta prueba sumamente valiosa, pues le permite a la persona darse cuenta de si realmente el paso que va a dar es lo que quiere en su vida y necesita, por otra parte es un periodo de aprendizaje que le permitirá a la persona adquirir experiencia y vivencias de primera mano que no podría conseguir de otra manera. Tal como está planteada en los estándares iniciales de la Asociación Harry Benjamin, lo idóneo es que esta prueba se lleve al cabo antes de cualquier modificación corporal, esto incluye aquellas producidas por tratamientos hormonales, sobre todo cuando son aplicados por cuenta propia. Hoy este punto se ha flexibilizado y es posible combinar esta prueba con la reasignación hormonal, sin embargo, yo sigo sugiriendo que primero se lleve a cabo la prueba de la vida real antes de pasar a las hormonas. Hablar de vivir tiempo completo en rol lleva una serie de implícitos. Uno es que no se pretende negar la identidad de la persona transexual probándola. Si no probar su habilidad para vivir socialmente en el rol acorde a su identidad de género. Por ejemplo, el caso de una persona que nació con un cuerpo masculino y toda su vida se ha sentido y se ha vivenciado como mujer, sin embargo, lo más usual, pese a la claridad que pueda tener al respecto de tal sentido de identidad es que esta persona haya vivido como hombre y carezca de la experiencia de vivir socialmente como mujer, la prueba de la vida real se convierte entonces en un examen de sus habilidades y en un proceso de aprendizaje para adquirirlas en caso de que carezca de ellas.

Para las personas que ya llevan tiempo viviendo en el rol acorde a su identidad, los tiempos de la prueba de la vida real pueden reducirse por que la persona ya ha demostrado que puede desenvolverse socialmente de esta manera. El Dr. Álvarez-Gayou comenta que de personas transexuales que llegan al IMESEX buscando la resignación más del 75% ya llegan viviendo en el rol y en varios casos ya con muchos años de practica (Comunicación personal)

6.7.4.- Aprendiendo el rol.

Es probable que a lo largo de su vida, una persona transexual haya experimentado parcialmente con ropa de su género o con el rol correspondiente, pero dado que en la mayoría de las ocasiones las personas transexuales son censuradas y reprimidas por hacerlo, en muchos casos no han tenido una vivencia real de largo plazo viviendo en el género con el que se reconocen. Una vez que la persona llega a su determinación genérica ya sea que este siguiendo un protocolo o aún no, ha de empezar a vivirse socialmente en el rol que desea y habrá de aprender. Para una mujer transexual esto implica desde aprender como vestirse, como maquillarse, como caminar, como hablar, como relacionarse con hombres y mujeres desde su ser mujer. Si la persona esta empezando este aprendizaje es conveniente que empiece poco a poco y en privado siguiendo una gradación que va de los espacios privados a los públicos y de los espacios controlados a los espacios libres. Es conveniente que se haya autoaceptado y que se sienta cómoda en su rol en espacios privados antes de presentarse con otras personas, conforme vaya ganando experiencia y confianza con algunas personas cercanas

podrá irse aventurando a interactuar con más personas y en espacios públicos. Los grupos y los espacios reflexivos para personas transgenéricas pueden ser muy útiles para practicar en el rol, aunque si la persona no ha procurado la autoaceptación estos espacios pueden ser movilizadores de muchos sentimientos de angustia, algunas mujeres transexuales sienten que no tienen nada en común con los travestis o incluso con otras mujeres transexuales, por ello es importante hacer primero un trabajo con la autoaceptación. Resultara muy útil platicar lo más posible con mujeres biológicas que estén dispuestas para servir de modelo. Un ser humano aprende su género a lo largo de su vida, muchas veces sin tomar conciencia de tal aprendizaje, a través de sus experiencias y su forma de relacionarse con las otras personas. El aprendizaje de tal rol como espectadora es diferente a vivirlo como protagonista, por lo que es conveniente que la persona transexual descubra y cubra las lagunas de sus experiencias con la mayor información que pueda. Es conveniente que se convierta en una buena observadora de indicadores genéricos. Si bien lo idóneo no es estereotiparse, es inevitable cierto grado de estereotipamiento en las etapas iniciales. La idea es que una mujer transexual conozca y se familiarice con las distintas formas de ser mujer para que posteriormente pueda elegir el modo que mejor le vaya y con el que se sienta más a gusto.

Algunos grupos de apoyo o reflexivos pueden ofrecer apoyo profesional al respecto.

Con los hombres transexuales el proceso es similar, ellos habrán de aprender a vestirse, moverse y expresarse como varones, tener conocimiento de los códigos entre varones. He de señalar que en el Distrito Federal, no he sabido de ningún grupo específico para hombres transexuales, y al parecer los pocos con los que he tenido no se muestran muy interesados al respecto de agruparse, prefieren contactos más bien discretos. No sabría precisar si tal tendencia se deba a su identidad masculina o a atavismos róticos femeninos. Esto es una buena interrogante para investigaciones futuras.

En otros países, programas específicos cubren todas las necesidades de estos aprendizajes para las personas transexuales. En nuestro país, apenas se están haciendo los primeros incipientes intentos por parte de grupos e instituciones para ofrecer una atención integral en este sentido.

6.7.5- La autoaceptación.

Para algunas personas transexuales, sobre todo aquellas con una transexualidad secundaria el camino hasta su "género determinación" está erizada de dudas e incertidumbres. Ya he comentado que usualmente cuando una persona transexual se acerca a un grupo de apoyo ya ha resuelto en buena medida muchas de estas incertidumbres, sin embargo mencionó aquí algunas de ellas.

¿Son homosexuales?

Para muchas personas transexuales, dada la construcción convencional que tienen del ser hombre y del ser mujer, la primera idea que les viene al darse

cuenta de las diferencias en su identidad es el pensarse como homosexuales. Algunas de estas personas se acercan a otras o sitios de reunión de homosexuales tratando de identificarse con éstas, sin embargo, al poco tiempo acaban por darse cuenta de que no acaban de encajar del todo, su sentir va más allá de lo que encuentran en las personas homosexuales. La información viene aquí a aclarar que su situación es efectivamente diferente de la homosexualidad, que en algunos casos puede coincidir con la homosexualidad, pero no en todos y que de hecho podemos encontrar cualquier orientación en las personas transexuales.

¿Me tienen que gustar los hombres?

Esta es una pregunta que se puede hacer una mujer transexual en proceso de gindeterminación bajo el supuesto de que solo la heterosexualidad es válida. Si ella se identifica como mujer, luego entonces le han de gustar única y exclusivamente los hombres. Nuevamente la información aclara que pueden haber otras opciones válidas aparte de la heterosexualidad. En el caso de hombres transexuales la tendencia es a gustar de las mujeres, los casos de hombres transexuales que gustan de hombres son poco comunes.

¿Me arrepentiré de modificar mi cuerpo?

Esta pregunta más frecuentemente se la hace una persona transexual secundaria. Usualmente para las personas transexuales primarias, su inconformidad corporal y su deseo de cambio siempre ha sido una certeza mientras que para las transexuales secundarias es un proceso más bien gradual y es justamente donde el acompañamiento cumple su propósito, para permitir que la persona se de cuenta de que gana y que pierde y decida si quiere seguir hasta una resignación quirúrgica.

Es frecuente encontrar casos de personas travestis que al paso de los años, llegan a tener una idea glamorosa de lo que sería su vida como mujeres, y entonces piensan en modificar su cuerpo dejándose llevar por su deseo y su fantasía, pero sin requerir en el fondo tal proceso de transformación a nivel quirúrgico. Aquí se ha de hacer una labor de información y de toma de conciencia para que la persona se de cuenta de sus necesidades y de cuales son sus opciones. El caso de estos hombres travestis que creen ser transexuales es lo que se llama Travestismo erótico acentuado o TEA.

¿Se burlarán de mí o me agredirán si me visto como deseo?

Este es un temor frecuente en transexuales. Muchas(os) piensan que se verán mal y que los podrían criticar por estar disfrazadas(os). Muchas de hecho, así es como se sienten, piensan que sólo hasta que modifiquen su cuerpo, estarán libres de críticas y de la sensación de usar un disfraz. Esto es una situación que habrá de resolverse con calma, pues por un lado es conveniente que la persona empiece a usar ropa de acuerdo a su género y por el otro lado ha sentirse lo más cómoda que pueda. Para chicas que han pasado por su ginoemancipación esta es

una situación ya resuelta, para quienes apenas están apenas en proceso de ginodeterminación, nuevamente la recomendación es probar poco a poco empezando con pasos y situaciones sencillas. Hay que tomar en cuenta que una mujer transexual no ha de asumir necesariamente una imagen convencional que implique el usar vestido, medias y zapatillas, por ejemplo, ya que existen muchas formas de ser mujer, sin embargo, por un lado sugeriría que lo probara por lo menos algunas veces y por el otro que recuerde que entre más se aparte de una imagen convencional, los riesgos de ser evidenciada pueden ser mayores, de esto hablaré más adelante al hablar de la imagen andrógina. En el caso de los hombres transexuales la situación suele ser similar, aunque menos acentuada, dada la menor variedad de los atuendos masculinos y su practicidad.

6.7.6- El closet y su apertura.

Lo dicho aquí para los travestis, también es válido para los transexuales. Es recomendable que la persona primero se haya autoaceptado antes de abrir el tema de su transexualidad con alguien más y que piense muy bien que espera al hacer tal revelación. Que tome en cuenta que su transexualidad es una condición difícil de entender y que es más probable que encuentre incompreensión y represión en vez de algo de empatía. La persona debe valorar con calma la posibilidad de perder sus amistades y si desea arriesgarse a ello. Su condición a diferencia de la de la mayoría de los travestis no podrá ocultarse. La persona ha de valorar si desea arriesgarse con las personas de su entorno o si por el contrario, sea más conveniente "desaparecer" y empezar de nuevo en otro lado con su nueva identidad social. Usualmente resulta más complicado tratar de cambiar socialmente en el mismo sitio donde se ha vivido que empezar en un sitio diferente.

6.7.7.- La familia de origen.

En el caso de las personas transexuales, es muy probable que la familia sea la primera en enterarse conforme la persona transexual haga sus primeros intentos por asumirse en el género con el cual se vive. Usualmente son pocas las familias que llegan a entender la condición de su hijo o hija y a apoyarle. Es conveniente sondear y determinar si será posible encontrar un apoyo por parte de la familia o si lo más conveniente sería dejarla al margen y ni siquiera enterarla, esto supondría que la persona tenga que autodesterrarse y vivir su prueba de la vida real en otro sitio. También es importante examinar como son las relaciones en la familia antes de revelar la transexualidad de uno de sus miembros. En los casos en que la familia muestre intenciones de apoyar a la persona transexual es conveniente proporcionarle información y de ser posible y necesario recibir apoyo terapéutico. Se vivirán una serie de ajustes dónde la persona seguirá siendo la misma y sin embargo, no lo será más. Aquí es importante llevar a cabo una serie de negociaciones entre la familia de tal manera que la persona pueda vivir su prueba de la vida real y la familia no se sienta incómoda. En los casos de familias muy apegadas la terapia familiar se vuelve vital y de no ser posible es

recomendable la terapia individual y el apoyo que pueda haber por parte de algún grupo.

6.7.8.- Amistades.

También es frecuente que una persona transexual confié y abra su situación con algún amigo o amiga. Esto puede ser una arma de dos filos. Si bien una amistad honesta puede ser una ayuda invaluable para una persona transexual, sobre todo si la familia no ha respondido favorablemente, también es cierto que en ocasiones desde su buena intención y sus pocos conocimientos algunas sugerencias pueden ser desastrosas, en otras ocasiones lo que empezó como una amistad sincera acaba por cambiar, no pudiendo ajustarse a los cambios de la persona transexual, la amistad entonces se pierde. Es conveniente hacer pues una evaluación cuidadosa de las amistades que se tienen antes de revelar la condición de transexualidad. Cuales podrán aceptar y entender y cuales no. Si demasiadas amistades se pierden es conveniente que la persona transexual se haga de nuevas amistades que sepan y acepten su transexualidad, pues estas serán uno de los principales puntos de apoyo después de la familia, sobre todo si, como hemos comentado, no se cuenta con un apoyo de la familia.

6.7.9.- Pareja.

Aquí se dan varias situaciones. Una que la persona no tenga pareja y nunca la haya tenido por temor al rechazo o la imposibilidad de poderse manifestar públicamente desde su sentir genérico. Es posible que la persona decida esperar hasta su reasignación para tener pareja, lo cual la deja con algunas complicaciones dada su inexperiencia en relacionarse con posibles parejas desde su condición genérica reasumida. Lo recomendable aquí es un trabajo de asesoría al respecto. Otra situación puede darse cuando la persona ya tiene una pareja que sabe de su transexualidad y la apoya, la experiencia nos ha demostrado que aunque haya un apoyo manifiesto, la situación ha de conducirse con cuidado. En varias parejas la persona transexual ha sido apoyada en los primeros pasos de su ginodeterminación, más cuando llega a una emancipación, en algunos casos la persona transexual es abandonada, parece ser que la idea de la transformación puede ser mejor aceptada que el hecho en sí. Por esto es importante que en el caso de una persona transexual que esta viviendo su acompañamiento, se atienda también a la pareja y se revise contantemente el como se sienten, algunas relaciones pueden continuar con los cambios que se vayan dando, otras, terminaran, en todo caso si esto ocurre, es mejor que sea de forma tranquila y siempre en beneficio de ambos integrantes de la pareja.

Otra situación se da en el caso de mujeres transexuales que después de años de vivir como hombres y de haber hecho su vida de esta manera con esposa e hijos deciden expresar su transexualidad y buscar una reasignación. Aquí la evaluación ha de ser de la pareja en primera instancia y puede ser de mucha ayuda la asistencia profesional. De nuevo como en el caso anterior, algunas parejas, ya respuestas de la sorpresa lo aceptaran, otras no y la relación terminara

en el mejor de los casos. La persona transexual, tiene que tomar esto en cuenta y poner en balanza si quiere arriesgarse a dar ese paso o no.

6.7.10. - La familia descendiente.

Una vez resuelta la situación de la pareja, queda la situación de, que hacer con los hijos y las hijas. Esto también habrá de ser un acuerdo entre la pareja. Entre los factores a considerar para tomar la decisión están: La edad de las hijas y/o hijos y si la persona transexual mantendrá un contacto con la familia, durante su acompañamiento y después de la cirugía de reasignación, cuál es el estado de las relaciones de la familia antes de la revelación y que tan conservadora y tradicionalista es la familia. Parte de lo dicho en el apartado de los travestis es válido también para los hijos e hijas de las personas transexuales, mientras la pareja haya aclarado la situación y minimizado las tensiones, mientras todos(as) tengan información y se aclaren las dudas que vayan surgiendo, los efectos adversos tenderán a reducirse al mínimo, y de nueva cuenta; no hay que preocuparse por efectos de imitación en los hijos o hijas. Aquí también es recomendable la asistencia de un profesional y/o terapeuta familiar, lo importante es aclarar las dudas y ansiedades que vayan surgiendo en todos los miembros de la familia. Siendo los hijos adolescentes o adultos, con información adecuada estarán en posición de tomar actitudes responsables y en la medida de lo posible empáticas. En niños y niñas menores las respuestas estarán fuertemente influenciadas por miembros mayores de la familia, especialmente por la madre.

6.7.11- Espacios de expresión.

Para una persona transexual que esta en proceso de determinación genérica el contar con espacios para expresar y practicar su género se vuelve algo de suma importancia. Sobre todo cuando estos espacios no pueden coincidir con los de casa. Al principio la secuencia recomendada es igual que en los casos de las personas travestis pasar de espacios privados a espacios públicos y de espacios controlados a espacios abiertos. Si la persona transexual puede negociar en casa para poder expresarse en su género será una ayuda invaluable, si esto no es posible, tal vez, una buena amistad puede ofrecer su confianza y tal vez, su casa, conforme la persona transexual gane confianza en la ejecución de su rol social con pocas personas de confianza podrá interactuar con mayor número de personas. Son muy importantes las personas en las que inicialmente pueda apoyarse una persona transexual, personas que se muestren empáticas y crean en su identidad de género. Una de las satisfacciones más grandes para una persona transexual, sobre todo en sus primeros pasos, es cuando es llamada por el nombre que ha elegido, acorde a la identidad de género que manifiesta. Si queremos ganar la atención de una persona transexual hay que recordar esto y nombrarle de la manera que ha escogido, esto nos facilitara en mucho la labor de apoyo. Los grupos de apoyo pueden cubrir parte de esta demanda, con espacios físicos, si cuentan con ellos; y con las relaciones reciprocas de las personas que concedan esta cortesía. Sin embargo en grupos mixtos, no exclusivos para

personas transexuales, la convivencia con travestis o transgéneros puede ser movilizadora de muchas angustias y miedos que será importante detectar y trabajar oportunamente, de preferencia en un espacio profesional.

6.7.12.-Trabajo.

Un aspecto muy importante que la persona transexual ha de considerar es ¿Cuál será su actividad laboral después del proceso de reasignación?, ¿Podrá ser la misma que ha desempeñado? ¿Tendrá que cambiar de profesión u oficio?, ¿Podrá sobrevivir con menos ingresos?, ¿Conseguirá empleo en su nueva condición?. Estas son situaciones que la persona transexual deberá valorar durante su proceso de acompañamiento ya que en nuestro país sigue habiendo mucha desinformación y prejuicios muy grandes al respecto. Si bien, en el código penal del distrito federal el artículo 281 bis contempla la protección contra la discriminación, esta es aún en lugar común. Muchas mujeres transexuales optan por autoemplearse, otras pueden colocarse con amistades o en establecimientos, no muchos, que se muestren, dispuestos a trabajar con personas transexuales. Actualmente, en muchas ocasiones, una persona transexual se verá en la necesidad de trabajar más, por menos, para ser considerado como igual a las personas con géneros convencionales.

Un punto necesario para poder trabajar es el contar con documentos que avalen la identidad genérica legal de la personal. En nuestro país todavía existe un vacío jurídico al respecto y el cambiar el estatus legal es un asunto sumamente engorroso. Primero, hay que hacer el trámite después de la que persona ha pasado por la cirugía de reasignación, pero como recordaremos, para llegar a la cirugía la persona ha de pasar por la prueba de la vida real y en ella ha de trabajar para lo cual necesita documentos, lo cual nos lleva a un círculo vicioso, sin trabajo no hay cirugía, sin cirugía no hay papeles y sin papeles no hay trabajo, ni ingresos económicos. Algunas personas se ven obligadas a recurrir a documentación falsa, lo cual esta contemplado como un delito, no obstante algunas deciden correr los riesgos. Por otra parte, aún en el caso de personas que han conseguido se modifique su estatus parece existir una fuerte reticencia por parte las autoridades para extender una nueva acta de nacimiento y lo único que se hace es hacer una anotación al margen al modo de fe de erratas, lo cual sigue evidenciando su estado anterior con todas las desventajas que ello implica. Todos estos aspectos habrán de mencionarse a la persona interesada en una resignación quirúrgica.

6.7.13.-Creencias religiosas.

En el caso de algunas personas transexuales el aspecto religioso reviste particular importancia y puede ser generador de múltiples angustias. En el grupo hemos tenido personas con diversas posturas que van desde el ateísmo a creencias cristianas profundas, pasando por el budismo y el esoterismo. Si bien el aspecto religioso es un aspecto de conciencia que cada persona ha de determinar, la multiplicidad de creencias puede en algunos casos facilitar el flexibilizar algunas posturas. Diría que en términos generales un o una creyente que entra en conflicto

con su religión puede tomar tres posturas básicas. Una, encontrar que su "cambio de sexo" es incompatible y duramente reprobado por sus creencias, la persona en este caso sufrirá su religión. De aquí derivan las otras dos posturas, la persona puede modificar sus creencias y hacerlas compatibles con su transexualidad o puede renunciar a ellas. Un amigo mío lo expresaba así recientemente, "tuve que volverme ateo, porque si no, Dios me hubiera matado". Efectivamente hemos sabido de casos de personas que casi han llegado al suicidio mortificadas por sentimientos de culpa de origen religioso. Otras personas han sido expulsadas de sus comunidades religiosas, algunas modifican sus creencias y lo toman con filosofía, otras lo lamentan. En ocasiones algunas personas desde las experiencias negativas que tuvieron, ven con malos ojos toda creencia religiosa y tratan de influir y desalentar a quien las tiene, reitero que la religión es una cuestión de conciencia personal, para algunas personas el mantener sus creencias puede ser vital, el diálogo entre múltiples credos puede ser enriquecedor, pero también puede ser generador de angustias, aquí es recomendable que personas con una necesidad de creencias religiosas conversen con otras que hayan modificado exitosamente sus creencias. En este sentido resulta altamente recomendable la información y apoyo que puedan encontrar en la Iglesia de la comunidad metropolitana. Esta es una iglesia cristiana inclusiva con la gente de la diversidad sexual que les permite, mantener sus creencias religiosas con cierta flexibilidad.

6.7.14.- Red de apoyo.

Para la determinación y emancipación genérica es de mucha ayuda contar con ambientes y personas confiables, así como de servicios de salud profesionales. Comenté ya la importancia de que las personas transexuales puedan contar en todo momento con alguien que les apoye, si es de la familia que mejor, si no es posible, las amistades resultan muy valiosas, en este sentido los grupos de apoyo pueden resultar recursos enriquecedores, también es importante hacer difusión de las instituciones y establecimientos que brindan servicios para la comunidad transgenérica.

Alejandra Zúñiga.

Asesoría y apoyo psicológico para personas transexuales, travestis y transgéneros.

56 53 45 03 y 044 85 47 47 40

hermatena@hotmail.com

Grupo Eon, Inteligencia transgenérica.

Grupo reflexivo y de apoyo para personas transgenéricas.

Atención Silvia Jiménez

Silviajim@hotmail.com

<http://www.eon.org.mx>

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

Crisálida

Grupo de apoyo terapéutico para travestis heterosexuales.
Attn. María Elena López García.
044 26 92 43 40.

Prisma.

Grupo de apoyo para travestis.
Attn. "Doctora" Scarlett Delgado
Prisma_gpo@hotmail.com

Instituto Mexicano de Sexología. A. C.
55-64 28 50 y 55 74 90 70

Sociedad Mexicana de Sexología Humanista Integral
56 89 20 64.

Asociación Mexicana para la Salud Sexual, A. C.
55 73 34 60

Centro Cultural de la Diversidad Sexual.
55 14 25 65

6.8.- Transgénéricas(os), las opciones.

Optar por el transgénero, como categoría intermedia entre el travestismo y la transexualidad, es una solución para muchas personas. Si bien el definirse de esta manera, desde mi punto de vista, debiera de ser hecho después de hacer un cuidadoso trabajo de autoexploración psicológica, reconociendo las propias necesidades y temores y agotar los recursos del travestismo sin buscar ya las medidas irreversibles de las opciones de los procesos de transexualidad. Para algunas personas el tomar este camino puede sugerir confusión o indeterminación y en algunos casos lo es, por lo cual recomiendo el trabajo previo de información y deconstrucción de culpas, cuando una persona opta por esta opción habiendo hecho tal trabajo previo puede encontrar grandes satisfacciones en su ser transgénero.

6.8.1.- La autoaceptación.

Dado el modelo de género dicotómico, es difícil que una persona sin información llegue a una posición transgénérica, la tendencia que la sociedad marca es optar por sólo un género de forma definida, tal vez en una persona en particular estén ya los elementos necesarios para expresar la mezcla de ambos géneros, pero por la educación recibida, sentirá que expresarse en masculino o

femenino al mismo tiempo o asumirse como transgénero(a) es algo prohibido, además; si no tiene información sobre asumir esta posición como algo válido, tendrá que probar primero otros caminos, lo más probable es que pruebe distintas opciones, pensando que es homosexual, travesti o transexual y tratando de ajustarse a distintos estereotipos al respecto sin quedar satisfecha. El probarse como homosexual o travesti es relativamente más sencillo, sin embargo, al probarse como transexual le puede llevar a tomar decisiones más radicales, por eso es importante que una persona que siente que esta derivando a una transexualidad secundaria, agote primero todos los recursos que pueda de travestismo, lo cual implica haber llegado a un travestismo completo, frecuente y con algunas salidas en espacios públicos durante el día. El intentar un proceso de acompañamiento con vías a una transexualidad hará que reflexioné sobre sus motivaciones, sus ganancias y sus pérdidas. Si en realidad no requiere una cirugía de la reasignación, su proceso de acompañamiento le puede llevar a un transgénero asumido como conclusión, asumiendo como un modo igualmente válido que la transexualidad. El asumirse como transgénero implica un conocimiento más profundo de si mismo o misma, el haber eliminado los temores con relación al travestismo, el haberse informado sobre las implicaciones de las decisiones de la transexualidad y el deseo de mantener características tanto del ser hombre como del ser mujer sin que esto genere conflictos en la persona que se asume como transgénero y la capacidad de manejarse con esta identidad en sus relaciones con los otros (as). Algunas personas optan por el transgénero sin haber hecho un trabajo reflexivo y de autoexploración asumiendo una posición ambigua que por un lado les brinda cierta seguridad, pues es como saber que tienen un pie en cada lado del género y que eso les evita comprometerse o profundizar más en uno o en otro, si las cosas se complican demasiado pueden huir a uno o a otro lado. Esta posición ambigua elude problemas que la persona tendría que manejar, como los temores de asumirse en uno y otro género con todas sus implicaciones.

6.8.2.- Explorando el transgénero.

Como he dicho, una persona llega a asumirse como transgénero, usualmente, cuando ha explorado y recorrido otros caminos encontrando distintas definiciones. Para una persona que ya no se siente del todo a gusto con el travestismo y siente atracción por la idea de modificar su cuerpo y vivir tentativamente como mujer de tiempo completo, es conveniente sugerirle un recorrido por las distintas opciones del travestismo y la transexualidad. Es "sacarle jugo al travestismo" en primera instancia, si después de haberlo hecho sigue presente el interés por la transexualidad, yo sugiero el empezar a meterse en la vivencia, esto es, la prueba de la vida real, empezando a vivirse en género, un fin de semana, si todo marcha bien, lo siguiente, sería una semana completa, y si todo marcha bien entonces, lo siguiente sería abocarse a la vivencia por más tiempo hasta llegar a un año, esto le permite a la persona vivir en género femenino y probarse si desearía vivir tiempo completo y permanentemente como mujer sin echar de menos su vida como varón. Aquí es muy recomendable el apoyo psicológico.

6.8.3.- La imagen andrógina, algunas posibilidades y riesgos.

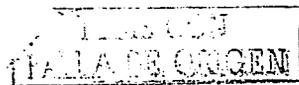
He dicho que la imagen andrógina implica tomar elementos masculinos y femeninos al mismo tiempo, para quien se vive como transgénerica resulta de alguna u otra manera un tanto andrógina, sin embargo, hay diferencias entre quien opta por una imagen monogénica y quien asume una imagen que claramente resulta andrógina o ginándrica.

Una persona que opta por la imagen monogénica, aunque tenga rasgos físicos que evidencien una condición biológica en contraste con la imagen genérica convencional que pretende representar, en la mayoría de los casos resulta más fácil de asimilar para la mayoría de la gente, mientras que la imagen andrógina puede resultar fuertemente perturbadora para mucha gente. Estamos acostumbrados a tratar a hombres y mujeres, pero no a personas que se manifiestan en una condición mezcla de tales géneros. Si una persona transgénerica resulta "pasable" con el género social que elige manifestar, en general tendrá pocos problemas en su imagen al pasar, relativamente desapercibida. Si su condición transgénerica resulta evidenciada y la persona asume la imagen monogénica transpuesta, las personas con las que se relaciona pueden optar por tratarle de acuerdo a su biología, en masculino, o de acuerdo al género, en femenino; la elección que la gente toma no siempre es la que más desea la persona transgénerica, pero siempre queda, la posibilidad de aclarar o negociar en el mejor de los casos. Más si la persona transgénerica opta por una imagen de fuertes contrastes entre masculino y femenino, la mayoría de las personas tratarán inútilmente de codificarla en una de las dos categorías que tienen para tal efecto, para mucha gente, esto moviliza más fuertemente los temores y prejuicios y la persona transgénerica se puede ver más expuesta a sufrir una agresión, ya que una imagen andrógina de fuertes contrastes resulta más provocadora. En esto estriban los riesgos de la imagen andrógina. Paradójicamente, si la imagen andrógina resulta sutil, puede ser más fácilmente asimilada, en aras de la moda unisex. en algunos casos con cierto recelo o sospecha, en otros, pero finalmente manejable.

Para muchas personas transexuales al inicio de su prueba de la vida real, cuando no pueden romper de lleno y de inmediato con su imagen masculina y con todo lo que ello representa es muy recomendable adoptar una imagen andrógina sutil, introduciendo pequeños cambios a la vez, de tal forma que conforme pasa el tiempo las personas que les tratan se vayan acostumbrando poco a poco a una imagen, que sin que se percaten abiertamente, tiende a feminizarse en los casos M a F, y a masculinizarse en los casos de F a M. En esto estriba el valor de una imagen andrógina como parte de un proceso de emancipación genérica en las personas transexuales o en algunas propiamente transgénericas.

6.9. Un testimonio

Se presenta a continuación una breve entrevista con una asistente que reporta su experiencia de cómo se acercó al grupo y que fue lo que encontró el en mismo, así de cómo fue cambiando su autodefinición.



Isaurea, 27 años.

¿Cómo te sentías con tu transgénero antes de entrar al grupo?

Con miedo, muchas dudas de identidad, culpable de ser como era. Cómo un bicho raro que no tenía un precedente de lo que era. No había algo similar de lo que era o de lo que quería hacer. Ya qué dónde has visto que esto pase o sea algo válido.

¿Cómo fue que empezaste?

Cuando era adolescente yo veía a mis compañeras de la escuela. Eran limpias y arregladas y me gustaban, pero también quería ser como ellas y pensaba que algún día me pondría la falda como ellas. Eso me producía una sensación erótica.

En casa me ponía el uniforme de la escuela de mi hermana para ser como mis compañeras. Tenía entonces una erección que me molestaba y entonces me masturbaba para que la erección cediera. Entonces me quedaba ya tranquila así vestida.

Cuando me desvestía tenía sentimientos de culpa, como si hubiera hecho algo malo que debía de ocultar, que debía de ser cuidadosa.

¿Cómo te sentías con tu transgénero, cómo te dabas cuenta que había algo diferente?

Me sentía como una niña o mujer, más delicada, tierna, hacendosa, como ama de casa, como siguiendo el modelo de mi mamá.

¿Cómo era la culpa?

Me sentía como un hombre depravado

¿Cómo era esto?

Porque en la educación que me dieron no había nada sobre travestis o sobre ser diferente. Sólo cosas peyorativas hacía ser homosexual.

¿Cómo fue que te enteraste del grupo?

Fue hace años, en el programa de Tito Vasconcelos, Media noche en Babilonia

¿Cómo te sentiste o que pensaste cuando te enteraste del grupo?

¡Guau!, Pues que no era la única y que quería ir a ese grupo, conocerlo e integrarme.

¿Cómo te imaginabas que era?

Cómo un club, donde nos veíamos, nos vestíamos y nos íbamos a pasear.

¿Cómo te sentiste cuando fuiste?

Un poco mal al principio, porque no era como yo había imaginado, pero eso fue sólo al principio. Yo quería sacar el mayor provecho de mi asistencia y no fue desilusión. Me ayudo a encontrarme algo de más valor y no sólo a desahogarme.

¿Cuánto tiempo llevas en el grupo?

Un año y diez meses aproximadamente.

¿Qué más sientes que te ha dejado el grupo?

Satisfacción, como un espíritu y ganas de que el mundo se de cuenta de que no es nada malo. Como hacer un activismo como el de Gandhi, sin pancartas, sin consignas y sin gritos, pero con presencia.

¿Qué otra cosa aprendiste?

Qué es "normal", aprendí a diferenciar la preferencia, de la identidad sexual, a aclarar mis dudas sobre el género y el sexo biológico y verlo todo como partes diferentes de mi sexualidad

¿Cómo dirías que es tu transgénero ahora en relación a antes de entrar al grupo?

Me siento como una chica tratando de cambiar su vida, tratando de ser feliz. Poniendo más atención a las mujeres que veo en la calle para seguir aprendiendo y pensar en hacer todo eso que siempre quise.

¿Cómo te definías antes de entrar al grupo?

Como travesti.

¿Y actualmente cómo te defines?

Como transgénero.

¿Piensas llegar a alguna cirugía?

Sí, pienso, no sé cuando, ponerme implantes.

¿Piensas en alguna cirugía de órganos sexuales?

No.

¿Te sientes a gusto con tus órganos sexuales?

Sí.

¿Alguna vez te sentiste incómoda con ellos?

No, nunca.

¿Cómo fue que te acercaste al grupo?

Antes de ese tiempo, creo que yo buscaba el estereotipo del travesti de estética, quería vestirme sensual, provocadora, demasiado arreglada. Mi ser femenino era muy exagerado tirándole a grotescón. Además yo ponía una especie de barrera para que nadie se me acercara.

¿Entonces tu primer contacto con la comunidad LGBT (lésbico gay bisexual y transgénero) fue con estas personas?

Sí.

¿Eran transgénero u homosexuales?

Yo los veía como travestis homosexuales. Yo quería alejarme de ese ambiente, porque de repente había cosas desagradables. Como cuando se ponían a tomar y se pasaban de tragos, se ponían agresivos entonces y yo sentía que ya no encajaba. Me podía vestir como piruja, pero no iba a rebajarme al grado de pelearme o perrear como se dice. Dejé pasar entonces como dos años en que me alejé y entonces quise encontrar amigas para no sentirme bicho raro. Encontrar afines en gusto.

Dices que dejaste pasar como dos años desde que te alejaste de esas personas y ¿cómo fue que te decidiste a ir al grupo?

Tiempo después de que salió del aire el programa de Media noche en Babilonia. Con el trabajo que tenía pude hacerme de una computadora y una vez, buscando en internet, se me ocurrió buscar por el grupo, y así supe que todavía existía, fui en tres ocasiones diferentes, pero no los encontré. Entonces le escribí a

Gilda (Coordinadora del grupo Trans-gen) y ella me dijo que el siguiente sábado si estarían.

¿A ti te atraen los hombres, las mujeres, ambos o ninguno?

A mí me atrae la imagen femenina, ya sea que sea una mujer biológica, una chica travesti o una chica transexual, mientras haya una imagen femenina me siento atraída. Con un hombre como tal con la etiqueta puesta no me siento atraída.

¿Tienes pareja?

No tengo y no me hace falta, pero si quisiera porque soy soñadora, tierna, casi cursi y pienso que algún día, en algún lugar hallaré a una niña linda que se interese en mí.

Sé que tu familia está enterada. ¿Cómo fue que se los dijiste?

Cuando me di cuenta que no hacia nada malo y como había buena comunicación, pensé que no decirles era tanto como engañarles. Sobre todo porque yo tenía la intención de cambiar mi vida, sentí entonces, que era necesario avisarles y prepararles.

¿Qué es lo que te motiva a hacer ese cambio?

La necesidad de ya querer ser o vivir realmente como soy.

¿Y cómo eres?

Como una persona con género masculino que fue criado como hombre y a los cinco años se sintió atraída a lo femenino. Si veía un vestido, me lo quería poner. Si mi primita traía zapatos nuevos, yo quería tener unos así también. Conviví entre niñas y siempre me sentí ser parte de ellas y además nunca me excluyeron.

¿Cómo te decides?

Al darme cuenta de lo que me gusta realmente y expresarlo, vivirlo, sentirlo y parecerlo.

No era lo mismo salir de noche a las dos o tres de la mañana de la disco que ir al parque hundido de día.

Sé que decidiste hacer este cambio en la zona donde has vivido toda tu vida.

¿Cómo fue que lo decidiste?

Al tener la información y la vivencia. Viví como hombre muchos años y no hice nada que me avergonzara. En su momento lo disfrute y al darme cuenta de que no hacía nada malo.

Este cambio ¿Lo decides antes o después de ir al parque?

Fue después. Ya había pensado en volverme travesti de tiempo completo, pero como pensaba que era algo malo, había pensado en hacerlo lejos para que mis vecinos no dijeran que travesti o maricón o como fuera que me dijeran. Ahora con la tranquilidad de saber como soy. No me importan las opiniones.

¿Qué fue lo que más te gustó del grupo?

El ambiente agradable, había personas amenas, interesadas en compartir conocimientos, algo que me gusto es que siempre tenían la palabra correcta.

¿Cómo es esto?

Es que a veces hay cosas que quiero decir y no encuentro las palabras y es como si supieran lo que quiero decir. Otra cosa que me gusto es que era en un lugar abierto, en contacto con la naturaleza; había pasto, árboles, bichitos, pero lo que más me gusto fueron las personas que estaban al frente.

¿Qué fue lo que menos te gusto?

Al principio, que no era como el club social que había imaginado, pero eso fue sólo las primeras dos sesiones. Ya después me gusto.

¿A qué te dedicas?

Soy empleada en iluminación.

¿Y trabajas con tu imagen femenina?

No, en imagen masculina, o más bien andrógina con la complicidad de mis compañeros que ya saben y me cuidan son lindos.

Gracias Isaurea

Vemos así como es posible lograr mejores condiciones de vida para las personas transgénicas.

CAPÍTULO 7: CONCLUSIONES.

HACÍA UNA COMPRENSIÓN DE LAS CONDUCTAS TRANSGENÉRICAS, PROBLEMAS Y PERSPECTIVAS.

En este capítulo se hacen una serie de consideraciones tendientes a la búsqueda de explicaciones y teorías sobre las conductas transgénéricas.

¿Qué sabemos actualmente sobre el transgénero?

Tenemos numerosas descripciones, algunas clasificaciones y algunos intentos explicativos.

Es decir, elementos incipientes para la construcción de una teoría.

A través de las discusiones y reflexiones que hemos tenido en el grupo, he tratado de sustentar un conocimiento firme y con bases sólidas sobre las conductas transgénéricas, sus problemas y sus perspectivas.

Parte de este trabajo ha estado en delimitar el concepto de transgénero, su objeto de estudio y su utilidad. Así como en tratar de corroborar lo que sabemos actualmente sobre el transgénero y posibles direcciones que nos lleven a aumentar nuestros conocimientos y nuestra comprensión.

He hablado del transgénero como una condición humana atribuible a quien cruza, rompe o transgrede la barrera de los géneros.

He hablado de fetichistas, travestis, transgéneros, en sentido intermedio, y transexuales como personas transgénero.

Una de las primeras preguntas sería ¿Comparten estos grupos un factor en común? ¿O se trata meramente de una clasificación arbitraria?

Parte de mi respuesta a esta pregunta esta expuesta en los primeros capítulos de esta obra, donde menciono que el hilo conductor de estos grupos esta en los cambios en el sentido de identidad por sobre los cambios del acto travestista, lo cual no significa necesariamente que el agrupamiento que hago resulte meramente arbitrario. En la clasificación que presento he concedido una importancia menor a la preferencia u orientación sexogenérica. Mientras que algunos de los intentos más constantes por parte de investigadores internacionales implican la preferencia como un factor más relevante. Incluso, algunos de ellos incluyen lá preferencia homosexual como parte de un continuo del transgénero. Tal es el caso de la tabla de las transposiciones del género de Weinrich, que fue fuertemente criticada por Coleman por reduccionista a la biología. (Weinrich, 1989 y 1990; Coleman, 1990).

Una de las tendencias más fuertes es la que considera una normalidad o curso convencional en cuanto al género. Se da por hecho que

Pene=Masculino=feminofilia=Camino o definición del hombre.

Vulva/vagina=Femenino=androfilia=Camino o definición de mujer.

Esta consideración deja fuera el transgénero como opción así como también las preferencias diferentes a la heterosexual.

Desde la perspectiva que he utilizado, parto de una clara distinción entre sexo y género lo cual ubica en dos líneas diferentes la orientación de la expresión genérica. He argumentado mis razones para hacerlo así y no dejo de reconocer que puede ser meramente arbitrario, como meramente arbitrario puede resultar imaginarlos como una sola unidad de curso convencional. Ahora mi propuesta me permite incluir esas orientaciones diferentes como contingentes al transgénero en un esquema de diversidad sexual.

Además me ha permitido cuestionarme sobre el género y sus implicaciones. Un compañero de la especialidad en sexología educativa me hacía ver en una ocasión, que lo que yo daba en llamar transgénero bien podría no existir y ser meramente un discurso más o menos arbitrario. Después de pensarlo un poco hube de darle la razón, si asumía que el género era igualmente un discurso meramente arbitrario y convencional.

Ello me ha llevado a la consideración de que el "ser hombre" y el "ser mujer" nos lleva a dos actitudes o caminos diferentes de asumirse ante la vida, cada uno con sus reglas, pros y contras. Sin dejar de mencionar la situación de subordinación que las mujeres han tenido respecto a los hombres.

Desde mis reflexiones, he llegado a la idea de que cualquier persona puede aprender estas posturas, es decir, que cualquier persona puede aprender a ser hombre o a ser mujer, lo que implica formas diferentes de percibirse, percibir el mundo y armar un discurso que explique su posición. Mas si bien, cualquier persona puede aprender esto, esto no implica necesariamente que le guste.

He llegado a suponer la existencia de ciertas potencialidades innatas en las personas independientemente de su sexo que pueden desarrollarse mejor en uno u otro género. Resulta entonces que nuestras exigencias convencionales de género pueden en algunos casos alienar, cuando no se da una coincidencia de género convencional con el sexo.

Algunas veces me he llegado a cuestionar. Si viviésemos en una sociedad que fuera totalmente permisiva en cuanto a las decisiones genéricas, esto es que cada persona pudiera elegir su género. ¿Existiría el transgénero? La respuesta a la que llego, es que no, el transgénero se plantea entonces como un emergente de un sistema de género represivo de las potencialidades innatas e individuales. Por otro lado el hecho de que un discurso sea meramente arbitrario como podría ser en el caso del género o del transgénero no significa que no sean vitalmente cruciales para muchas personas.

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

Sin embargo, todo esto no dejan de ser especulaciones de mi parte, no tengo pruebas de ello, solamente una convicción derivada de la contemplación de los datos y los hechos.

Aún desconocemos demasiado para poder encontrar respuestas más sólidas.

Desconocemos los procesos por los cuales se construye la identidad genérica convencional.

Desconocemos los procesos por los cuales se construye la preferencia u orientación sexo genérica.

Desconocemos la forma en como se interrelacionan, más allá de la asunción, tal vez arbitraria, de que forman parte de una unidad convencional.

Mientras no tengamos claro el como se dan estos procesos, nuestras especulaciones, posiblemente sigan siendo eso, especulaciones nada más. Sin embargo, puedo creer, ingenuamente tal vez, que investigar más sobre el transgénero nos proporcione más información acerca de esos procesos, entonces en vez de que su desconocimiento se convierta en parte del problema, pueden ser condiciones necesarias para el esclarecimiento de los datos.

¿Porqué existe el transgénero? Es una pregunta que no puedo contestar ahora y sin embargo, me obliga a otra pregunta. ¿Porqué no habría de existir? misma, que tampoco puedo contestar, pero que, sin embargo, me permite mirar en otras direcciones que tal vez arrojen algo de información.

En nuestro país, estas situaciones empiezan a ser investigadas. Hace más o menos ocho años, tuve la intención de replicar una investigación de Prince, donde había utilizado una muestra de 166 travestis, en aquel entonces, yo no conocía a ninguno aparte de mí, si me consideraba de tal manera; y la investigación no era pues, viable. Hoy en día conozco a muchos de ellos, tal vez más de 200, sin embargo, con todo, no creo que pudiera por el momento reunir una muestra para replicar aquel sencillo estudio de Prince, asumiendo que todos esos travestis sean más o menos "estándar". La viabilidad para un estudio con personas transexuales es aún más pobre si pretendemos trabajar con grandes muestras y de forma cuantitativa. Sin embargo por ahora, un modelo humanista y los métodos de investigación cualitativa pueden ser más ricos y prometedores en nuestro país. Así como hacer todo el trabajo descriptivo que se pueda.

Tal vez el escaso grado de desarrollo de este tipo de investigaciones me ha permitido tomar direcciones diferentes a las de otros investigadores en otros países. He y hemos, mis compañeras del grupo, partido prácticamente de ceros y he constatado con orgullo en varias ocasiones que nuestros planteamientos nos han llevado en ocasiones, en las mismas direcciones que a otros investigadores en otros países que nos llevan años de ventaja en trabajo de investigación. Más por otra parte seguimos teniendo algunos planteamientos originales que pudieran

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

resultar prometedores o quizás, resultar meramente especulaciones. El tiempo nos dará la respuesta.

Algunas de mis observaciones me han hecho aplaudir la idea de Docter sobre su continuo transgénico. Como lo son el observar distintos grados de disociación de identidades en algunas personas del grupo sin llegar ser un síndrome de personalidad múltiple.

También dentro del grupo hemos llegado a cuestionar la necesaria existencia de una sola identidad y hemos llegado a pensar más bien en un sistema como el que plantea Docter.

Otras observaciones me han llevado a cuestionar la existencia de la transexualidad, más allá de un discurso que le de sustento, sin dejar de reconocer, el hecho de las personas transexuales, sus angustias y necesidad de cambio. Más son las mismas observaciones que me han llevado a cuestionar la necesidad de un sistema de género.

Creo que aún es necesario trabajar mucho con las emociones y sentimientos de las personas transgénicas en torno al género, sus pensamientos, su discurso y sus ilusiones y sus fantasías y creo que todo esto puede resultar más sencillo y rico si se hace desde la consideración del transgénero como una parte más de la diversidad sexual que desde considerarlo una patología.

Creo que aún hay mucho trabajo que hacer sobre los significados de lo que damos en llamar, "masculino" y "femenino", mucho trabajo que hacer como las relaciones inter e intragenéricas de las personas con monogéneros convencionales y mucho trabajo que hacer es estudios transculturales. Todo esto pueden resultar interesantes perspectivas de investigación a futuro sobre el transgénero.

A lo largo de este trabajo he expuesto el concepto de transgénero y aquellos conceptos básicos necesarios para su comprensión. He hecho una exposición de los investigadores, a mi parecer, más relevantes sobre el tema, y de las clasificaciones y elementos teóricos que han empleado para explicar el transgénero. He tratado de caracterizar los distintos grupos de personas transgénicas, sus necesidades, inquietudes y distintas formas en que se intenta cubrir tales necesidades desde el trabajo de un grupo de apoyo para personas transgénicas en el Distrito federal, en México.

Desde 1996, Grupo Eon, "Inteligencia Transgénica", se constituyó en un grupo voluntario formado en su mayoría por personas transgénicas para dar apoyo a otras personas transgénicas. Desde entonces ha venido realizando labores de apoyo, informativas, de asesoría, terapéuticas, de canalización en los casos que requieren de apoyo médico o psicológico. Y contribuyendo a difundir información sobre el transgénero entre sus consultantes, Instituciones educativas, grupos de activismo, en programas de radio y revistas que lo han solicitado.

Desde sus inicios el grupo ha funcionado con los escasos recursos que sus integrantes han proporcionado trabajando en espacios públicos o en los domicilios

de sus participantes como un grupo no lucrativo, contando con una difusión proporcionada gratuitamente, por programas de radio, boletines y revistas.

En promedio el staff de atención que da apoyo en el grupo ha estado formado por diez personas.

Dentro de los 6 años de trabajo se calcula se le ha dado información a 250 personas transgénicas

62 personas transgénicas en seguimiento o hayan sido canalizadas a otras instituciones.

Se le ha dado información a un aproximado de 4200 personas entre organizaciones lésbico-gay, sexólogos, educadores y público en general.

A lo largo de tres años el grupo ha obtenido reconocimiento por parte de instituciones educativas, grupos de apoyo y de activismo lesbico-gay, de derechos humanos, de instituciones de salud como la única organización en el Distrito Federal que lucha por mejorar la atención y calidad de vida de las personas transgénicas de una forma integral. Atendiendo sus derechos humanos, y sus necesidades psicológicas, lúdicas, familiares y sociales. Contribuyendo a la desmitificación de la imagen del travesti y del transexual ante la sociedad.

El no contar con recursos económicos, ni espacio propio reduce el núcleo de impacto dentro de la sociedad del D.F. y zonas conurbanas. Así como los recursos de apoyo que el grupo puede ofrecer, incluyendo material didáctico, folletería, espacios de expresión, asesoría, médica, legal, psicológica y estética.

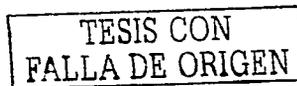
He expuesto un poco de la historia, la trayectoria y el trabajo de ese grupo. He esbozado el planteamiento de la forma de trabajo que desarrolle desde mi papel como psicóloga y sexóloga dentro del mismo grupo y de lo que he aprendido de mi misma y de mis compañeras y compañeros por espacio de cinco años. He hecho algunas reflexiones sobre problemas que implica el transgénero y su investigación. He expuesto aquí lo que he aprendido, tanto teorías de otros investigadores en otros países y otros modelos, así como lo que he aprendido por experiencia propia.

De mi trabajo en el grupo surgió el esfuerzo para clarificar y entender el transgénero expuesto a lo largo de este trabajo así como la propuesta de atención y apoyo.

Mi intención ha sido que este material pueda servir de consulta para aquellas personas, profesionales o no, que trabajen con personas transgénicas y como un modesto antecedente para quien quiera investigar o desarrollar trabajo en este campo. Sea pues, una propuesta solamente, un punto de partida...

Alejandra Zúñiga Reyes

México, D. F. 25 de abril de 2002.



REFERENCIAS

- A.P.A. (1995) DSM-IV Manual de diagnóstico y estadística de los trastornos mentales. 4a Edición. España. Masson.
- ALVAREZ-GAYOU J., J.L. (1996) "Variantes de la actividad sexual" en Sexualidad humana de McCary. México. El Manual Moderno.
- ALVAREZ-GAYOU, J.L.(1986) Sexoterapia Integral. México. El manual moderno.
- APA (1983) DSM-III Manual de diagnóstico y estadística de los transtornos mentales. III España. Masson.
- APA (1988) DSM-III-R Manual de diagnóstico y estadística de los transtornos mentales III-R España. Masson.
- APA. (1996) DSM-IV Manual de diagnóstico y estadística de los transtornos mentales. IV España. Masson.
- BENJAMIN, H. (1953) The Transsexual phenomenon. International Journal of Transgenderism [revista electrónica] Disponible en: <http://www.symposion.com/ijt>
- BLANCHARD, R. (1985) Typology of Male to Female transsexualism. Archives of Sexual Behavior. Vol. 14. No. 3 U.S.A.
- BLANCHARD, R. (1989) The Classification and Labeling of Nonhomosexual Gender Dysphorias. Archives of Sexual Behavior. Vol. 18. No. 4 U.S.A.
- BOONIN, J. M. & Witten, T.M. (1998) Out of a Silent Place: Giving Voice to The Transgendered Woman. Technical Report U.S.A.
- BRADLEY, S & Zucker, K. (1997) "Gender Identity Disorder: A Review of the Past 10 Years" J. Am. Acad. Child adolesc. Psychiatry. 36: 7. July
- BUHRICH & Mc Conaghy (1977) Can Fetishism Occur in Transsexuals? Archives of Sexual Behavior. Vol 6. No. 3
- BULLOUGH, B. & Bullough, V.(1997) "Are Travestites necessarily heterosexual?" Archives of Sexual Behavior, Vol. 26. No. 1, 1997 .U. S. A. Plenum Publishing Corporation
- BULLOUGH, V. L. (2000) Transgenderism and the Concept of Gender International Journal of Transgenderism [revista electrónica] Disponible en: <http://www.symposion.com/ijt>
- BULLOUGH, V.L. (1987) A nineteenth-Century Transsexual. Archives of Sexual Behavior, Vol. 16, No. 1. U.S.A.
- BURT, J Y Brower, L .(1987) Educación sexual Interamericana. México.
- BUSTOS, Olga L.(1994) "La formación del género: el impacto de la socialización a través de la educación" Antología de la sexualidad humana. Tomo I Conapo. México. Grupo editorial Miguel Angel Porrúa.
- COLEMAN, E. (1990)"Teoría de las trasposiciones del género: Una crítica y sugerencias para investigaciones posteriores" Revista Latinoamericana de Sexología Vol. 5 1990 _No. 2 , Colombia. Sociedad Colombiana de Sexología.
- DAVIDOFF,L. (1985) Introducción a la psicología. Segunda edición. México. Mc graw Hill
- DAVISON, G. & J. Neale (1980) Psicología de la conducta anormal México. Limusa
- DELCOURT, M.(1969) Hermafrodita España. Editorial Seix Barral.

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

- DENZIN, N.& Lincoln, Y. (1994) Handbook of Qualitative Research, U.S.A Oaks, Sage Publications
- DOCTER, R. F.(1990) Transvestites and Transexuals. Second Printing. U.S.A. Plenum Press,
- FENICHEL, O. (1975). Travestismo, fetichismo y neurosis infantil.
- FREEDMAN, A. Kaplan, H. Y Sadok, B. (1979) Compendio de psiquiatría España. Salvat.
- GAGNON, J.(1980) Sexualidad y cultura México. Editorial Pax-México
- GARCIA, Vicente.(1994) "Aprendizaje social de la conducta de género" Antología de la sexualidad humana, Tomo II Conapo. México. Grupo editorial Miguel Angel Porrúa.
- GOMEZ, D. (1977). Travestis, Homosexuales y Transexuales, España. Bruguera círculo
- GONZALEZ, G(1994)"Los estados intersexuales y la disforia de género" Antología de la sexualidad humana Tomo III CONAPO México. Miguel Angel Porrúa Editores
- HBIGDA. (2001) The Standards of Care for Gender Identity Disorders -- Sixth Version. International Journal of Transgenderism [revista electrónica] Disponible en: http://www.symposion.com/ijt/soc_01/index.htm
- HERNANDEZ, R; Fernández, C y Baptista, P (1999) Metodología de la investigación, México, McGraw Hill
- KATCHADOURIAN, H.A. (1983) La sexualidad humana, un estudio comparativo de su evolución México. Fondo de cultura económica.
- KOLB, L. (1977). Psiquiatría clínica moderna. Sexta edición. México. La prensa médica Mexicana
- LAGARDE, Marcela (1994)"La regulación social del género: El género como filtro de Poder" Antología de la sexualidad humana Tomo I Conapo. México. Grupo editorial Miguel Angel Porrúa.
- LAGARDE, Marcela "La identidad de género" Cenzontle, OIT, OPS. Managua, 1992
- LAMAS, M. (1996) El género. La construcción cultural de la diferencia sexual. México. UNAM, Coordinación de humanidades. Porrúa.
- LARA, Asunción (1994) "Masculinidad y feminidad" Antología de la sexualidad humana. Tomo I Conapo. México. Grupo editorial Miguel Angel Porrúa
- LIZARRAGA, X. (1985) "Reflexiones en torno a las mitologías sobre el travestismo". Perspectiva sexológica. Epoca III, Volumen II, número 10. México. Instituto Mexicano de Sexología.
- LURIA, Z. (1983) "Determinantes psicosociales de la identidad genérica, del rol y de la orientación". En La sexualidad humana, un estudio comparativo de su evolución De Katchadorian México. Fondo de cultura económica.
- McCARY. (1996) Sexualidad humana de McCary. México. El manual moderno, S. A. De C. V.
- MILLOT, C.(1983) Exsexo. Ensayo sobre el transexualismo. España. Catalogos Paradiso.
- MONEY, J. (1992) "El concepto de trastorno de identidad de género en la niñez y en la adolescencia después de 37 años" Revista latinoamericana de sexología Vol. VII. No. 3 Colombia. Sociedad Colombiana de Sexología.
- MONEY, John and Anke A. Ehrhardt (1972) Man & Woman, Boy & Girl U.S.A. The Johns Hopkins Univerity Press
- NATHAN, E.& S. Harris (1983) Psicopatología y sociedad. México. Trillas

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

- O'KEEFE, T & Fox, K (1997) Tran-X-U-All, The Naked Difference. London. Extraordinary People Press.
- O'KEEFE, T (1999) Sex, gender & sexuality, 21st Century transformations. London. Extraordinary People Press.
- PAGE, J. (1982) Manual de psicopatología. España. Ediciones Paidós.
- PRINCE, V. (1962). "166 hombres vestidos de mujer" Manual de sexología. México, Diana.
- PRINCE, V. (1998) El travestista y su esposa. Traducción de R. Alcaraz. México.
- RANGEL, L. (2000) Hombres trasvestis: parecer/ser mujer ¿dónde está el goce? Tesis de doctorado México. Universidad Iberoamericana.
- REICHERT, P. (1967) "Sexo y ropa" Luz en sus problemas sexuales. . Vol. XV, No. 1. Sexología Magazine, Inc
- REUBEN, D. (1989) Todo lo que usted quiso saber sobre el sexo. Editorial Diana.
- REVIERE, J. (1996) "Transgender perspective" Femme Mirror Vol 21. Issue 1. U.S.A. The Society for Second Self.
- RODRIGUEZ, G.G.; Gil, F.J. Y E. García J. (1999) Metodología de la investigación cualitativa, España. Ediciones Aljibe
- SARANSON, I. (1986) Personalidad. Vol. 1 México. Ediciones ciencia y técnica
- SCHIFTER, J. (1998) De ranas a princesas. Costa Rica. ILPES e HIVOS.
- SUAREZ G. J.L. (1996) "Generalidades, diagnóstico de la persona transexual y propuestas de trabajo terapéutico desde la gúestalt" Archivos hispanoamericanos de sexología Vol. II, Núm. 2 México. IMESEX-UNAM-SMP,AC-UPN.
- VASCONCELOS, T. (1999). "Del camerino celestial al escenario terrenal" Días de transgénero 1999. México. Eon, Inteligencia transgenérica
- WEEKS, J. (1998) Sexualidad. México. Paidós, Unam, Pueg.
- WEINRICH, J.H. (1989) "El modelo de la tabla periódica de las trasposiciones del género: parte I. Una teoría basada en la masculinización y desfeminización del cerebro" Revista Latinoamericana de Sexología Vol. 4 1989 _ No. 1, Colombia. Sociedad Colombiana de Sexología
- WEINRICH, J.H. (1990) "El modelo de la tabla periódica de las trasposiciones del género: parte 2. Las atracciones sexuales pasionales (lusty) y amorosas (limerent) y la naturaleza de la bisexualidad" Revista Latinoamericana de Sexología Vol. 5 1990 No. 1, Colombia . Sociedad Colombiana de Sexología
- WITTEN, T.M. & Eyler, A.E. (1999) Anti-transgender Violence: The "Invisible" Human Rights Violation. In press- Peace review. An International Quarterly. U.S.A.
- ZUÑIGA R., A. (1999) (a) "La problemática de la identidad legal de los transexuales", Memoria del primer foro de diversidad sexual y derechos humanos (orientación sexual y expresión genérica) . México. Nueva generación editores
- ZUÑIGA R., A. (1999) (b) Transgénero paradigma heurístico Ponencia presentada en los "Días de transgénero" México. EON-IMESEX
- ZUÑIGA R.A. (2000) Algunas Consideraciones en torno al término transgénero. Primer congreso virtual de sexología, Colombia

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

REPORTE DEL AÑO 3

Con vías a la formación de una asociación civil se elaboró, en el tercer año de vida del grupo, el siguiente reporte sobre las actividades del grupo.

TRAYECTORIA DEL PROYECTO

Desde 1996, Grupo Eon, "Inteligencia Transgenérica", se constituye en un grupo voluntario formado en su mayoría por personas transgenéricas para dar apoyo a otras personas transgenéricas. Desde entonces ha venido realizando labores de apoyo, informativas, de asesoría, terapéuticas, de canalización en los casos que requieren de apoyo médico o psicológico. Y contribuyendo a difundir información sobre el transgénero entre sus consultantes, Instituciones educativas, grupos de activismo, en programas de radio y revistas que lo han solicitado.

Desde sus inicios el grupo ha funcionado con los escasos recursos que sus integrantes han proporcionado trabajando en espacios públicos o en los domicilios de sus participantes como un grupo no lucrativo, contando con una difusión proporcionada gratuitamente, por programas de radio, boletines y revistas.

En promedio el staff de atención que da apoyo en el grupo ha estado formado por diez personas.

Desde julio del 96 a la fecha se han llevado a cabo juntas informativas, los sábados cada quince días en un parque público.

Se ha participado en los siguientes eventos

- Plática Informativa Gpo. Orgullo Gay
- Pláticas Informativas Grumale (Organización Lesbica)
- Pláticas Informativas Musas de Metal (Organización Lesbica)
- Asistencia A LA SEMANA LESBICO - GAY de la UAM IZTAPALAPA
- Participación Foro Red Homosexual Mexicana
- Participación Segundas Jornadas Lésbico Feministas
- Participación Terceras Jornadas Lésbico Feministas
- Participaciones 1er. Foro de Diversidad Sexual y Derechos Humanos
- Plática Universidad Autónoma Edo. de México
- Testimonio Universidad Autónoma de Tlaxcala
- Mesa Redonda sobre travestismo organizada por CECASH (grupo de travestis heterosexuales)
- Plática informativa en la Cafetería Las Virreinas (Espacio Lésbico)
- Participación en el seminario Ciudadanía y derechos plenos para las lesbianas

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

- Testimoniales para alumnos del IMESEX
- Participación Semana Lesbico Gay bi -trans en el CCH-Vallejo.
- Presentación del Libro Masculino Femenino (compilado por el grupo APIS,AC)
- Plática Informativa Brigada Callejera "Elisa Martínez" (Grupo de apoyo para trabajadoras sexuales)
- Participación en la Organización de la Marcha del Orgullo Lésbico-Gay Transgenérico Bisexual de 1998 y 99. Logrando se incluyera el término Transgenérico en estas.
- Plática Informativa AMAC
- Organización del ciclo de conferencias Días de transgénero en IMESEX
- Plática en el café-teatro-bar Cabarè-Tito (Espacio lésbico - gay)
- Testimonial dentro de las IX Jornadas Sexológicas Internacionales
- Taller "Genero desde el transgénero" dentro de las X Jornadas Sexológicas Internacionales
- Organización del ciclo de conferencias y Talleres Días de transgénero II en IMESEX

ENTREVISTAS EN MEDIOS

- Diversas apariciones dentro del Programa Media Noche en Babilonia (Radio Educación)
- Diversas apariciones dentro del Programa Escuela Para Amante (Radio Acir)
- Aparición dentro de la semana de RADIOSEXO en RADIOACTIVO (Radio Acir)
- Periódico crónica
- Revista "Atractivo"
- Revista "Ser Gay"
- Revista Proceso
- Revista Desnudarse

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

Universo de Acción del grupo

- Personas transgenéricas y familiares
- Comunidad y Grupos de Apoyo Lésbico-Gay, Grupos de Travestis heterosexuales, Grupos de Sexólogos y Educadores y publico en general.

Beneficiarios:

El apoyo a personas transgenéricas para lograr la autoaceptación de estas, y la integración a su núcleo familiar y a la sociedad.

Intercambio de Informativo con diversos Grupos de Travestis Heterosexuales Lúdicos

El acercamiento a la comunidad Lésbico -Gay en busca de la desmitificación de la imagen y del transexual y la necesidad de inclusión para con estos.

Información de transgénero a grupos de sexólogos y educadores.
Información de transgénero al público en general.

Balance cuantitativo:

Dentro de los 3 años de trabajo se calcula se le ha dado información a
185 personas transgenéricas

48 personas transgenéricas en seguimiento o hayan sido canalizadas a otras
instituciones

se le ha dado información a un aproximado de 2570 personas entre
organizaciones lésbico-gay,
sexólogos, educadores y público en general.

Fortaleza y debilidades

A lo largo de tres años el grupo ha obtenido reconocimiento por parte de
instituciones educativas, grupos de apoyo y de activismo lesbico-gay, de derechos
humanos, de instituciones de salud como la única organización en el Distrito
Federal que lucha por mejorar la atención y calidad de vida de las personas
transgenéricas de una forma integral. Atendiendo sus derechos humanos, y sus
necesidades psicológicas, lúdicas, familiares y sociales. Contribuyendo a la
desmitificación de la imagen del travesti y del transexual ante la sociedad.

El no contar con recursos económicos, ni espacio propio reduce el núcleo
de impacto dentro de la sociedad del D.F. y zonas conurbanas. Así como los
recursos de apoyo que el grupo puede ofrecer, incluyendo material didáctico,
folletería, espacios de expresión, asesoría, médica, legal, psicológica y estética.

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

COORDINACION DE SALUD PREVENTIVA

La siguiente es la presentación de la guía de entrevista y de las carpetas informativas

GUIAS CUESTIONARIO BASICO

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

- 1.-¿Cómo te llamas?
- 2.-¿Cómo te enteraste del grupo?
- 3.-¿Qué fue lo que viste, leíste o escuchaste del grupo?
- 4.-¿Te vistes? (Sólo si no ha quedado claro)
- 5.-¿Qué piensas encontrar o que te gustaría encontrar en el grupo?
- 6.-¿A que vienes? (Sólo si no ha quedado claro)
- 7.-¿Qué tan seguido te vistes?
- 8.-¿Cómo te gusta vestirse?
- 9.-¿Cuándo fue la primera vez que te vestiste y cómo fue? (averiguar, Si es posible a que edad fue)
- 10.-¿Alguien sabe que te vistes?
- 11.-¿Con quien vives? ¿No se han enterado?
- 12.-¿Has salido a la calle vestida?
- 13.-¿ Tienes algún nombre de mujer?
- 14.-¿Te molesta que te llamen con tu nombre de mujer cuando estás de hombre o viceversa?
- 15.-¿Te consideras travesti o transexual?
- 16.-¿Te gustan los hombres, las mujeres o ambos?
- 17.-¿Tienes pareja actualmente?
- 18.-¿Te gustan los travestis?
- 19.-¿Qué información tienes sobre el travestismo, transexualidad, fetichismo y transgénero? ¿Qué tanto sabes?
- 20.-¿Conoces a otras personas travestis, transexuales, fetichistas, u homosexuales?

ALGUNAS SITUACIONES A CONSIDERAR

Averiguar en que grupo encaja más, para detectar necesidades

- a) fetichista
- b) Travesti
 - variante homosexual
 - variante heterosexual
- c) Transgénérico
- d) Transexual
 - primario
 - secundario

Averiguar preferencia

- a) homosexual

- b) bisexual
- c) heterosexual

Valorar introversión, extroversión y autoconfianza o estado de ánimo

ALGUNOS DATOS GENERALES

- ¿Edad?
- ¿Profesión u oficio?
- ¿Tiene o no pareja?
- ¿Planes a futuro?
- ¿pasatiempos?

PROBLEMAS PROBABLES

- 1.- Sentimientos de culpabilidad
- 2.- Autoaceptación
- 3.- Confusión y angustia
- 4.- Estéticos
- 5.- Salir del closet
- 6.- Permanecer en el closet
- 7.- Problemas con la familia por el transgénero
- 8.- Problemas con la pareja por el transgénero.
- 9.- Problemas personales ajenos al transgénero
- 10.- Problemas médicos.
- 11.- Apoyo para la reasignación

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

PREGUNTAS ESPECÍFICAS PARA TRAVESTIS

- Averiguar si el travestismo es parcial o completo.
- Averiguar si el estilo es sexy, conservador, casual, etc.
- Averiguar si está en el closet
- Averiguar si hay predilección por una prenda en particular.
- Averiguar preferencia
- Averiguar si hay homofobia
- Averiguar si hay nombre femenino
- Averiguar si ha salido en público
- Averiguar si hay problemas de autoaceptación
- Averiguar si hay atracción hacia las transgenéricas.
- Averiguar si hay pareja, Si lo sabe y que piensa
- Averiguar si su familia lo sabe
- Averiguar si conoce a otros u otras TV, TS u homo.
- Averiguar si tiene información.

**FALTA
PAGINA**

141

PROGRAMA DE ACTUALIZACIÓN DEL ÁREA DE SALUD PREVENTIVA.

Carpetas para visitantes 1

Carpetas para visitantes en seguimiento (2,3 y 9)

Carpetas para aprendices 4

Carpetas para integrantes principiantes (5,6, y 10)

Carpetas para integrantes avanzados (7 y 8)

SUBAREA PSICOLOGICA

CARPETA 1

- Conceptos básicos
- Normalidad y salud mental
- Fetichismo travesti
- Travestismo
- Transexualidad
- Transgeneridad
- El closet
- Identidad individual y grupal
- Conquistando la calle

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

CARPETA 2

- Clasificaciones del transgénero
- Orientación genérica y homofobia
- Expresiones comportamentales de la sexualidad
- Fantasías sexuales y la realidad en el transgénero
- Sociología de la prostitución
- Ser mujer, ser hombre y sexismo
- Mis opciones transgénericas
- Transgénero y pareja

CARPETA 3

- Proyecto de vida
- Travesti Do
- Mi sexualidad
- Desarrollando mis potencialidades
- Orgullo transgénerico